



CEU

*Real Instituto Universitario
de Estudios Europeos*

Universidad San Pablo

20 ANIVERSARIO

Documento de Trabajo
Serie Unión Europea y Relaciones Internacionales
Número 102 / 2020

Aciertos y desafíos de la cooperación Sur-Sur. Estudio del caso de Cuba y Haití

María Fernández Sánchez

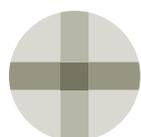


CEU | *Ediciones*

Documento de Trabajo
Serie Unión Europea y Relaciones
Internacionales
Número 102 / 2020

Aciertos y desafíos de la cooperación
Sur-Sur. Estudio del caso de Cuba y Haití

María Fernández Sánchez



CEU | *Ediciones*

El Real Instituto Universitario de Estudios Europeos de la Universidad CEU San Pablo, Centro Europeo de Excelencia Jean Monnet, es un centro de investigación especializado en la integración europea y otros aspectos de las relaciones internacionales.

Los Documentos de Trabajo dan a conocer los proyectos de investigación originales realizados por los investigadores asociados del Instituto Universitario en los ámbitos histórico-cultural, jurídico-político y socioeconómico de la Unión Europea.

Las opiniones y juicios de los autores no son necesariamente compartidos por el Real Instituto Universitario de Estudios Europeos.

Los documentos de trabajo están también disponibles en: www.ideo.ceu.es

Serie *Unión Europea y Relaciones Internacionales* de Documentos de Trabajo del Real Instituto Universitario de Estudios Europeos

Acertios y desafíos de la cooperación Sur-Sur. Estudio del caso de Cuba y Haití

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita escanear algún fragmento de esta obra.

© 2020, por María Fernández Sánchez

© 2020, por Fundación Universitaria San Pablo CEU

CEU Ediciones

Julián Romea 18, 28003 Madrid

Teléfono: 91 514 05 73, fax: 91 514 04 30

Correo electrónico: ceuediciones@ceu.es

www.ceuediciones.es

Real Instituto Universitario de Estudios Europeos

Avda. del Valle 21, 28003 Madrid

www.ideo.ceu.es

ISBN: 978-84-17385-93-4

Depósito legal: M-23957-2020

Maquetación: Gráficas Vergara, S. A.

Contenido

ABREVIATURAS	5
INTRODUCCIÓN	7
1. Objeto de estudio	7
2. Método utilizado	8
3. Fuentes de conocimiento empleadas.....	8
4. Problemas en la investigación.....	8
5. Plan de exposición.....	9
CAPÍTULO I: HACIA UN PERFIL EQUILIBRADO DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR	10
1. Introducción al debate.....	10
1.1. Las fortalezas de la Cooperación Sur-Sur.....	11
1.2. Las debilidades de la Cooperación Sur-Sur	13
2. Síntesis del debate.....	15
CAPÍTULO II: CARACTERÍSTICAS DE CUBA Y HAITÍ	16
1. El caso de Cuba.....	16
1.1. Cooperación cubana.....	16
1.2. Oferta y demanda de Cuba.....	19
2. El caso de Haití	21
2.1. Sus necesidades básicas	22
2.2. El problema de la Ayuda Oficial al Desarrollo	22
2.3. La cooperación latinoamericana	23
CAPÍTULO III: ESTUDIO DE CASO: COOPERACIÓN SUR-SUR CUBA-HAITÍ	25
1. La cooperación tradicional de Cuba en Haití	25
1.1. Cooperación en materia sanitaria	25
1.2. Cooperación en educación	27
2. La Cooperación Triangular de Cuba, Haití y otros actores	29
2.1. Cooperación en materia sanitaria	29
2.2. Cooperación en materia de prevención de riesgos	33
2.3. Cooperación en materia de seguridad alimentaria.....	34

3. Cooperación Sur-Sur-Sur.....	34
3.1. Cooperación en educación	35
3.2. Cooperación en sanidad.....	36
3.3. Cooperación en infraestructuras	37
CONCLUSIONES.....	38
BIBLIOGRAFÍA	41
ANEXO.....	48

Abreviaturas

AIN	Ayuda de la Iglesia Noruega
ALBATCP	Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América Tratado de Comercio de los Pueblos
AOD	Ayuda Oficial al Desarrollo
CAD	Comité de Ayuda al Desarrollo
CID	Cooperación Internacional al Desarrollo
CNS	Cooperación Norte Sur
CTPD	Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo
CT	Cooperación Triangular
CSS	Cooperación Sur-Sur
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
ELAM	Escuela Latinoamericana de Medicina
EE. UU.	Estados Unidos
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
IDH	Índice de Desarrollo Humano
NNUU	Naciones Unidas
MEF	Médico y Enfermero de Familia
MINCEX	Ministerio del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera
MINUSTAH	Misión de Estabilización de Naciones Unidas en Haití
MINREX	Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba
MINSAP	Ministerio de Salud Pública
NAM	Movimiento de los No Alineados
OCHA	Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
ONG	Organización No Gubernamental
OECD	Organización de Cooperación Económica y Desarrollo
OGM	Organismos Genéticamente Modificados
OMS	Organización Mundial de la Salud
OPS	Organización Panamericana de Salud
OIE	Organización Mundial de Sanidad Animal
PRM	Países de Renta Media
PPC	Peste Porcina Clásica
PIS	Programa Integral de Salud
PIB	Producto Interior Bruto
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
ONUSIDA	Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH

PIFCSS	Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur
SEGIB	Secretaría General de Iberoamérica
SELA	Sistema Económico Latinoamericano
SNS	Sistema Nacional de Salud
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
WASH	Water, Sanitation and Hygiene

Introducción

El final del siglo XX y el casi cuarto de siglo del actual siglo XXI, han sido testigos de la volatilidad que ha ido experimentando el mundo y con él, sus actores globales y las relaciones internacionales que hacen posible la interacción entre ellos.

Desde el final de la Guerra Fría, el mundo se fue articulando de acuerdo con el nuevo orden mundial que lideraba EE. UU. Desde entonces, hemos sido testigos de cómo la globalización y el multilateralismo nos ha ido envolviendo a todos, haciéndonos partícipes, casi sin darnos cuenta, de un nuevo mundo muy relacionado entre sí y cada vez más interdependiente¹. En ese sentido, y en la cuestión que a ésta investigación atañe, se observa cómo desde el proceso de descolonización se fue dando cada vez más forma a la CSS, inicialmente llamada CTPD, que llegó a la cúspide con la creación del G-77 en el marco de las NNUU. De este modo, los miembros del G-77 estaban unidos por una posición común, liderada por el desarme, la paz mundial y la reducción de las brechas económicas entre ellos y los países más desarrollados².

No obstante, y a pesar de dicha agrupación de países en desarrollo (y muchas otras agrupaciones), el mundo ha estado, y está articulado, por una línea divisoria entre el Norte y el Sur³, siendo el Norte quien ha liderado ese nuevo orden mundial de acuerdo a unos estándares que han resultado exitosos en este. Sin embargo, entre el año 2000 y 2011 se produjo una reducción del porcentaje de AOD en los PRM, lo que hizo que muchos países se dieran cuenta de la necesidad de reducir su dependencia del Norte, y aumentar así los vínculos entre países del Sur⁴. Este cambio estuvo acompañado por la creciente fuerza de los países emergentes, quienes en muchos casos han ostentado el papel de donantes en la CSS.

Por tanto, este ascenso del Sur, que ya se venía proyectando desde finales del siglo XX, pone de relieve la necesidad de adaptar y crear nuevos mecanismos⁵ para poder incluir de una manera plena a estos países que, sin ninguna duda, están transformando la dinámica de las relaciones internacionales.

1. Objeto de estudio

La CSS es una modalidad más de las tantas que hay en la CID, que se ha ido haciendo un hueco en este panorama de la CID, pero también en la comunidad internacional. En ese sentido, nos encontramos con un debate actual sobre la CSS y sus resultados. En concreto, el estado actual del tema en la literatura académica gira en torno a la siguiente pregunta: ¿Realmente es tan diferente la CSS de la CNS?

En la CNS ha dominado el criterio de la oferta, es decir, que la cooperación se ha activado porque el Norte ofrece un proyecto o programa al Sur, motivada dicha oferta por el interés del Norte, ya que al ser éstos más desarrollados se supone que son los que tienen más soluciones para cubrir las carencias de los países menos desarrollados⁶. En ese sentido, existe la consideración por parte del mundo académico de que una gran parte de la motivación de la CSS responde a intereses de política exterior que no siempre corresponden con las necesidades del país receptor, cayendo en el mismo error de la CNS.

Es por ello que frente a este criterio de la oferta, la CSS se presenta como un complemento de la CNS donde se escucha y se atiende, de manera horizontal, al país receptor de la ayuda, respetando así los criterios sociales y políticos del receptor. Es decir, se establece una relación de igual a igual, distanciada de toda búsqueda de intereses nacionales y caracterizada principalmente por una serie de rasgos comunes a éstos países.

1 RANUCCI, M. *La cooperación sur-sur como nueva dimensión de la política exterior brasileña en el gobierno de Lula: una aproximación constructivista* [en línea]. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2016. [Fecha de consulta 3 junio 2020]. Disponible en: <https://eprints.ucm.es/38183/1/T37407.pdf>. Pág. 21.

2 LÓPEZ CABANA, S. *Cronología de la Cooperación Sur-Sur. Un aporte desde Iberoamérica*. Mastergraf, 2014. [Fecha de consulta 20 febrero 2020]. Disponible en: https://www.cooperacionsursur.org/images/Doc_Crono_SurSur_2014.pdf. Pág. 13.

3 Entrevista a Tahina Ojeda, Profesora e investigadora del IUDC-UCM [en Skype]. 28 de mayo de 2020.

4 LÓPEZ CABANA, loc. cit., nota 2, p. 20.

5 LÓPEZ CABANA, op. cit., nota 2, p. 21.

6 Entrevista a Tahina Ojeda, op. cit., nota 3.

La presente investigación presenta una reflexión sobre esta pregunta con base a un estudio de la relación de cooperación de Cuba, como oferente, y Haití, como receptor. Si bien Cuba, aún siendo un PRM, no forma parte de los países emergentes como Brasil, se pretende conocer si Cuba también utiliza la CSS como un mecanismo de *soft power*. Por tanto, ésta investigación pretende dar nuevas respuestas sobre la realidad que juegan éstos PRM en la CSS. Además Cuba, siendo el único país comunista en América Latina, tiene un papel muy relevante en la CSS teniendo en cuenta sus características económicas y sociales, lo que le hace un estudio de caso más especial si cabe. Por su parte Haití, el país más pobre de las Américas y en un estado permanente de fragilidad, representa el gran reto y el gran fracaso de la CID. Por ello se ha decidido investigar su rol de receptor, ya no solo por el gran reto que supone, sino para darle un poco más de voz al país que fue pionero en la abolición de la esclavitud en la región y del cual tan poco se conoce hoy día. De esta manera, esta pareja de países que forman parte de una misma zona, el Caribe, nos permite analizar distintos perfiles de CSS.

Por todo lo expuesto anteriormente, la pregunta de investigación que se plantea aquí es la siguiente: ¿Realmente la CSS se ajusta a la demanda y a las necesidades nacionales del país receptor sin tener en cuenta los intereses de política exterior del país oferente? Y, en este sentido, ¿qué interés tiene Cuba en Haití? Para poder responder a ésta pregunta de investigación se han formulado varias hipótesis con objeto de ir despejando el camino de la investigación y tener así unos buenos resultados.

La primera hipótesis que se ha formulado es la siguiente: la adecuación de la oferta y la demanda en la CSS viene dada por la realidad socioeconómica que comparten los países del sur. Siendo la variable dependiente la adecuación de la oferta y la demanda de la CSS y la variable independiente la realidad socioeconómica compartida.

La segunda hipótesis que se ha formulado es la siguiente: la realidad de la CSS es que es utilizada como un mecanismo político porque no está ausente de intereses de política exterior. Siendo la variable dependiente la realidad de la CSS y la variable independiente los intereses de política exterior.

2. Método utilizado

El método que va a ser utilizado es el inductivo. Esto es, a través de la relación entre Cuba y Haití en materia de cooperación se quiere tratar de explicar las fortalezas y debilidades de la CSS, sobre todo la de los PRM que tienen un gran peso como oferentes en esta modalidad de cooperación. Se pretende, a partir de lo particular, analizar lo general de la CSS. Es decir, si realmente atiende a la demanda de los países receptores y si estos PRM no emergentes no tienen ningún interés nacional a la hora de ofrecer sus capacidades nacionales.

Por tanto, se pretende comprobar, a partir del caso Cuba-Haití, si la CSS, en primer lugar, responde a la demanda de las necesidades nacionales de Haití y, en segundo lugar, si la cooperación brindada a Haití por parte de Cuba responde a intereses nacionales del país oferente.

3. Fuentes de conocimiento empleadas

Para poder resolver la pregunta de investigación y las hipótesis que se han planteado anteriormente, se van a utilizar en esta investigación fuentes primarias y secundarias. En ese sentido, las fuentes primarias vendrán delimitadas por informes de las principales instituciones encargadas de recoger datos e información de la CSS, principalmente los de la SEGIB, el PIFCSS y los de la OPS. Por otro lado, también formarán parte de estas entrevistas y revistas dedicadas a esta materia. Así mismo, las fuentes secundarias vendrán delimitadas por un amplio abanico de trabajos académicos de expertos e investigadores de la materia, así como fuentes periodísticas y artículos de revista.

4. Problemas en la investigación

El principal problema de esta investigación es la falta de datos. Al contrario de lo que ocurre en los países del CAD de la OECD, los cuales tienen que presentar unos datos todos los años, los países del Sur no cuen-

tan con unas bases de datos sistemáticas en las que se presentan unos datos y resultados de los proyectos, programas y acciones llevados a cabo por los países del sur en el marco de la CSS. Por ello, para poder seguir la línea de investigación y al margen de confiar en los resultados de los medios cubanos, se han utilizado dichos datos, en su mayoría para contrastarlos con otros datos presentados en ocasiones por otros medios cubanos o por instituciones internacionales. Por tanto, habrá que interpretar dichas cifras con cierta cautela.

5. Plan de exposición

La presente investigación está dividida en cuatro capítulos. El primero de ellos está orientado a conocer el debate que existe alrededor de la CSS para poder tenerlo presente a lo largo de la investigación y poder así ir viendo qué aspectos de este debate son aplicables a la cooperación Cuba-Haití. En el segundo capítulo se expondrán las características que definen a Cuba como un actor más de la cooperación, tanto a nivel de oferente como a nivel de receptor, así como estudiar mediante qué organismo y bajo qué directrices se articula la colaboración cubana. En este mismo capítulo, se indicarán también las características de Haití como receptor de la cooperación, así como las necesidades nacionales que se han ido identificando con el tiempo. Por último, en el tercer capítulo se analizará detenidamente el estudio de caso Cuba-Haití, donde se irán poniendo de relieve todas aquellas características que han sido descritas en capítulos anteriores y donde podremos ver cómo ha sido la cooperación cubana en Haití. Es decir, ver si Cuba ha sabido responder a la demanda de Haití y si Cuba ha sacado algún beneficio de dicha colaboración, respondiendo así a sus intereses nacionales de acuerdo con las hipótesis planteadas.

Capítulo I: Hacia un perfil equilibrado de la cooperación Sur-Sur

1. Introducción al debate

Aunque la CSS nos resulte un término relativamente reciente, sus inicios se remontan a la Conferencia de Bandung de 1955, donde 29 países asiáticos y africanos iniciaron un movimiento reivindicativo que se fue modificando hasta llegar al NAM. Fue a partir de entonces cuando se puede observar los primeros foros multilaterales y unos primeros rasgos de cooperación entre estos mismos países. Prueba de ello es la creación del G-77 con el impulso de las NNUU. No obstante, podríamos decir que desde esta conferencia, este movimiento se ha ido modelando poco a poco como se puede poner de relieve en la Conferencia de Buenos Aires sobre la CTPD en 1978, la Cumbre del Milenio en 2000 y en la Conferencia de Nairobi sobre CSS en 2009⁷. Pero, ¿qué es la CSS? ¿Cuáles son sus rasgos principales? ¿Es eficaz para el desarrollo?

Para comenzar a estudiar la idea que defiende que la CSS ha contribuido al desarrollo de estos países, y poder así también conocer sus fortalezas y debilidades, debemos recordar que la CSS es una cooperación complementaria y no sustitutiva de la CNS⁸. Existen, por tanto, elementos que explican las diferencias entre estas dos formas de cooperación y que, al mismo tiempo, nos ofrecen una definición de la CSS, como la ofrecida por la Unidad de CSS del PNUD: “un proceso por el cual dos o más países en desarrollo adquieren capacidades individuales o colectivas a través de intercambios cooperativos en conocimiento, recursos y *know how* tecnológico”⁹.

De este modo se podría afirmar que el ámbito que motiva, de manera inicial, la CNS es, principalmente, un compromiso de asistencia cuyo propósito es contribuir al desarrollo socioeconómico. Mientras, en el caso de la CSS el principio rector es el compromiso entre las partes para crear una relación de colaboración ganar-ganar, cuyo propósito es el fortalecimiento del Estado desarrollista y la construcción de capacidades productivas¹⁰. Esto es así porque las experiencias de muchos países del Sur muestran que ciertas de estas condicionalidades llevaron a retrocesos o consecuencias negativas en los países de la región. Por tanto, y según dicha narrativa, la CSS trata de evitar caer en los mismos errores que cometió la CNS¹¹.

La CSS está principalmente caracterizada por haber sido pensada como un espacio de vinculación multidimensional, que abarca tanto acciones de cooperación técnica, como económica, comercial, social y política. La CSS se concibe como un régimen flexible, de amplios márgenes, que tiene en su centro el desarrollo del Estado nacional, y a partir de ello la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones¹². Es decir, hay una literatura que defiende que las diferentes oportunidades que puede brindar la CSS al

7 LÓPEZ CABANA, op. cit., nota 2, p. 11.

8 *Ibid.*, p. 42.

9 ROMERO AMAYA, M. Países de Renta Media y cooperación Sur-Sur. En: Elia Margarita MARÍN ARANGUREN y María Claudia ROMERO AMAYA. *Cuando el Sur piensa el Sur: los gritos de la cooperación al desarrollo* [en línea]. Colombia: Kimpres Ltda, diciembre 2013. [Fecha de consulta 18 marzo 2020]. pp. 61-86. Disponible en: https://books.google.es/books/about/Cuando_el_Sur_piensa_el_Sur.html?id=vMg7AwAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false. Pág. 80.

10 HUITRÓN MORALES, A. Del discurso a la institucionalización de la cooperación Sur-Sur. En: Rafael DOMÍNGUEZ MARTÍN, Giuseppe LO BRUTTO y Javier SURASKY. *La Constelación del Sur: Lecturas Histórico-Críticas de la Cooperación Sur-Sur* [en línea]. 1ª edición. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Universidad de Cantabria, 2019. [Fecha de consulta 28 mayo 2020]. pp. 165-204. Disponible en: https://www.academia.edu/38251428/Del_discurso_a_la_institucionalizaci%C3%B3n_de_la_cooperaci%C3%B3n_Sur-Sur. Pág. 183.

11 ROJAS ARAVENA, F. Cooperación Sur-Sur y cooperación triangular: nuevas formas de asociación y vinculación. En: Francisco ROJAS ARAVENA y Tatiana BEIRUT BREALEY. *América Latina y el Caribe: Nuevas formas de Cooperación. Las Dimensiones Sur-Sur* [en línea]. 1ª edición. Argentina: Teseo; FLACSO; Fundación Carolina, 2011. [Fecha de consulta 28 mayo 2020]. pp. 19-48. Disponible en: https://books.google.es/books?id=LRhQA_zebfwC&lpg=PA43&dq=La%20Cooperaci%C3%B3n%20Sur%20es%20altruista&hl=es&pg=PA40#v=onepage&q=La%20Cooperaci%C3%B3n%20Sur%20es%20altruista&f=false. p. 43.

12 KERN, A y WEISSTAUB, L. El debate sobre la Cooperación Sur-Sur y su lugar en la política exterior de la Argentina. *Revista española de desarrollo y cooperación* [en línea]. 2011, nº 27, pp. 83-95. [Fecha de consulta 24 febrero 2020]. Disponible en: https://www.academia.edu/1853786/El_debate_sobre_la_cooperaci%C3%B3n_sur-sur_y_su_lugar_en_la_pol%C3%ADtica_exterior_de_la_Argentina. p. 4.

desarrollo son bastantes amplias, al centrarse en los sectores clave para los países receptores. Esto es así porque al enfocarse en las diferentes necesidades que se concentran en ciertos sectores que demanda un país, le permite adaptarse con las políticas locales, o bien nacionales, y atender de una manera mucho más sencilla y flexible el proyecto en cuestión. Además, permite establecer una relación entre iguales, de manera horizontal.

Para hacer un balance de la CSS, es conveniente hacer un repaso de las percepciones que la literatura muestra sobre los diferentes aspectos de esta cooperación. En este sentido, hay un debate a través del cual se muestran diferentes aspectos: por un lado, los elementos positivos, a los que se les llamará fortalezas; y por otro lado, los no tan positivos, a las que se les llamará debilidades. No obstante, el hecho de que sean debilidades no quiere decir que sean negativos, sino que hay que reforzarlos y complementarlos con otro tipo de cooperaciones para poder encontrar el equilibrio de esta cooperación.

1.1. Las fortalezas de la Cooperación Sur-Sur

Tomando en consideración la definición ofrecida anteriormente de lo que es la CSS, podremos observar que se trata de un régimen flexible y que, por tanto, no acota sus límites. Es por ello que la CSS tiene diferentes áreas de actuación según el sector del que se trate, como veníamos adelantando anteriormente. De este modo se va a poder ir identificando de una mejor manera las distintas ofertas con las que cuentan los países y las diferentes demandas de los países que necesitan la ayuda de un país oferente del Sur. En este sentido, Bruno Ayllon explica que, entre los diversos rasgos destacados por la doctrina para poder acercarse a la definición de CSS, nos encontramos con aquel que explica que la CSS “*permite aprovechar las capacidades sectoriales desarrolladas en algunos países e instalarlas en países que necesitan cubrir carencias en esos mismos sectores*”¹³. Es decir, que por esta parte se estaría cubriendo, en principio, la demanda de aquellos países al estar llevándose a cabo dicha práctica.

Por ello, dado que la mayoría de los países realizan intercambios, con total independencia de su nivel económico y de desarrollo, cada país aportará la ayuda según como tenga de desarrollada la capacidad de un determinado sector. Esto permite atender diversos sectores con unas determinadas prácticas muy diversas y de manera horizontal.

En cuanto a los países más activos de América Latina destacan: Argentina, Brasil, Cuba, Colombia, México y Venezuela¹⁴.

No obstante, tras la realización de una serie de análisis y lecturas, se puede observar que la CSS tiene un sector en el que destaca más que los demás. Este sector es el social, seguido del económico y del productivo. Así, el último Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica en 2019 declara que más de un tercio de los proyectos, comprendidos entre 2007 y 2017, estuvieron orientados a fortalecer capacidades en el área social y otra tercera parte atendió a propósitos económicos¹⁵.

Además de este estudio de los diversos sectores de actuación, la CSS cuenta con otras características dignas de mención y estudio, debido al positivo impulso que ofrecen. Este es el caso de los diferentes ámbitos de actuación de la CSS, es decir, ésta actúa en el ámbito internacional, nacional, regional y local. Esta práctica permite que de la cooperación horizontal se beneficien todos los niveles de la sociedad. Esto quiere decir que hasta los niveles que se encuentran en el final de la pirámide jerárquica (en cuanto a mayor rango de actuación política frente al Estado central se refiere) van a poder llevar a cabo prácticas que mejoren su calidad de vida y de desarrollo, atendiendo a las características propias de dicha localidad

13 AYLLON, B. 2010. El impulso de la Cooperación Sur-Sur en América Latina. ¿Nuevas formas de cooperación regional?. *Breviario en Relaciones Internacionales del CEA-UN* [en línea]. 2010, pp. 1-11. [Fecha de consulta 1 marzo 2020]. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/280992374_El_impulso_de_la_Cooperacion_Sur-Sur_en_America_Latina_nuevas_formas_de_cooperacion_regional. p. 4.

14 AYLLON, B., OJEDA, T. y BANCET, A. *La Cooperación Sur-Sur en la Gobernanza del Desarrollo: Nuevas Configuraciones de la Arquitectura de la Ayuda* [en línea]. España: IUDC-UCM, diciembre 2013. [Fecha de consulta 1 marzo 2020]. Disponible en: https://www.ucm.es/data/cont/docs/599-2014-03-12DT27_CSS_Gobernanza.pdf. p. 18.

15 SEGIB. *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2019*. Madrid: SEGIB, 2019 [Fecha de consulta 30 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.informesursur.org/>. p. 65.

y respetando así la cultura de cada pueblo¹⁶. Esto permitirá que sean estos los que decidan cómo estructurar un modelo de desarrollo totalmente aceptable para su cultura. Además, es una manera de permitir que la cooperación y la ayuda emane del pueblo y esté destinada para el pueblo, ya que en el ámbito local se permite un mayor acercamiento de ésta a los ciudadanos, haciéndolos partícipes del programa.

En este sentido, es importante también hacer mención a la CSS descentralizada.

Siguiendo la línea de Garrón Bozo¹⁷:

“Esta cooperación descentralizada se ajusta mucho mejor a los criterios de la eficacia, alejándose progresivamente del paradigma de la “transferencia de ayuda” y orientándose claramente al del desarrollo humano. Efectivamente, esta nueva modalidad basada en la definición de relaciones horizontales apunta directamente a reforzar las capacidades de los gobiernos subnacionales como gobiernos de proximidad para que puedan asumir unas competencias y responsabilidades consideradas clave y altamente sensibles para los ciudadanos”.

Además, incentivar este tipo de cooperación es un compromiso que se encuentra establecido en la Agenda 2030 y en los ODS por los amplios beneficios que puede brindar para la CSS y el desarrollo sostenible de estos países.

El hecho de que los países latinoamericanos hayan involucrado la CSS entre sus prioridades también se debe al avance institucional que han experimentado estos países en los últimos años¹⁸. Este hecho se puede observar con las diferentes alianzas bilaterales que han acordado y en la apuesta por el desarrollo del ámbito regional como explicaremos a continuación.

Como se decía anteriormente, otro de los ámbitos es el regional. Este ámbito de actuación ha permitido llevar a cabo un proceso de integración por el cual los distintos países de la región latinoamericana (entre otras zonas del sur) han podido reforzar las relaciones entre sí, a través del intercambio de experiencias¹⁹, donde algunos de ellos pueden ser proveedores y receptores de la ayuda, simultáneamente (una realidad que pueden compaginar, además, con ser receptores de AOD de donantes de la OCDE²⁰).

La CSS asume en la región un carácter principalmente técnico, orientado a la construcción de capacidades, el intercambio de experiencias y el fortalecimiento institucional²¹. Las diferentes alianzas o acuerdos que se han pactado están destinadas o bien a la integración y al desarrollo o bien a la coordinación política, así como a los aspectos económicos, todos ellos con un mismo fin: la integración regional a través de la CSS²². En este sentido nos podemos encontrar con el CEPAL. Este organismo se fundó para contribuir al desarrollo económico de América Latina, coordinar las acciones encaminadas a su promoción y reforzar las relaciones económicas de los países entre sí y con las demás naciones del mundo²³. Así mismo, cabe destacar el SELA o la SEGIB (para más información, ver ANEXO I). Se trata de instituciones que refuerzan las capacidades de los países y contribuyen a destinar la ayuda de una manera más eficaz, ya que refuerzan los métodos para poder llevar a cabo, en la medida de lo posible, una cooperación clara y ordenada entre ellos²⁴.

16 OJEDA MEDIA, T. *La Cooperación Sur-Sur latinoamericana en el periodo 2000-2011: el reimpulso de una modalidad de cooperación desde y para el sur* [en línea]. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2015. [Fecha de consulta 7 marzo 2020]. Disponible en: <https://eprints.ucm.es/32823/>. Pág. 146.

17 GARRÓN BOZO, J. *La Cooperación Descentralizada en Iberoamérica. Una mirada desde la Cooperación Sur-Sur* [en línea]. San Salvador: PIFCSS; SEGIB, agosto 2016. [Fecha de consulta 7 marzo 2020]. Disponible en: <http://www.cooperacionsursur.org/images/DT11.pdf>. Pág. 16.

18 XALMA, C. y LÓPEZ, S. *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2017* [en línea]. Madrid: Cyan, Proyectos Editoriales, S.A, octubre 2017. [Fecha de consulta 8 abril 2020]. Disponible en: https://www.segib.org/wp-content/uploads/informe_espagnol_2017_web.pdf. Pág. 32.

19 *Ibid.*, p. 44.

20 OJEDA MEDINA, “La Cooperación Sur-Sur latinoamericana...”, *op. cit.*, nota 16, p. 42.

21 XALMA y LÓPEZ, *op. cit.*, nota 18, p. 32.

22 *Ibid.*, p. 33.

23 Acerca de la CEPAL [en línea] [Fecha de consulta 10 abril 2020]. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/acerca> [en línea]. Fecha de consulta: 28 de febrero de 2020.

24 XALMA y LÓPEZ, *op. cit.*, nota 18, p. 33

Podríamos concluir entonces que la CSS, al centrarse en una demanda determinada y en una zona determinada (según el ámbito), hace que resulte potencialmente efectiva. Por lo tanto, aplicando esta teoría, se podría afirmar que la CSS está trabajando, perfeccionando y creando nuevas formas que buscan la mejor adecuación entre la oferta y la demanda.

Por tanto, en este apartado se ha tratado de presentar y explicar las fortalezas de la CSS y, a continuación, se presentarán y explicarán las principales debilidades de la misma con el fin de obtener una especie de balance que conforma el eje central del marco analítico, permitiendo ver en qué medida se logra ese equilibrio entre la oferta y la demanda.

1.2. Las debilidades de la Cooperación Sur-Sur

Complementando la línea de literatura que acabamos de analizar, hay otra literatura que defiende que la CSS encuentra sus debilidades en ciertas actuaciones, alejándose así, en ocasiones, de la adecuación de la oferta y la demanda.

Una primera debilidad que hace desviarse la CSS en lo que a la oferta y la demanda se refiere es en cómo se usa la política de cooperación al desarrollo en la política exterior. Al analizar la amplia literatura que se encuentra sobre esta temática, parece claro que el problema inicial del que parte este debate es la manera de entender la cooperación y la política exterior. Existe una narrativa común que explica que la cooperación al desarrollo hoy en día responde a intereses de la política exterior²⁵. Se trata de un discurso mantenido por parte de algunos países en desarrollo contra la CNS por considerarla un instrumento al servicio de los países donantes con el fin de mantener y conseguir sus propios intereses, y que no buscan una verdadera cooperación para el desarrollo. Ahora vemos que este mismo argumento se ha vuelto en su contra.

Es en este punto donde nos encontramos con una literatura dividida, donde una parte de ésta defiende que el crecimiento económico experimentado en los últimos años en algunos países del sur puede ser positivo ya que contribuiría a la eliminación de los obstáculos a los que debe hacer frente, a la vez que implicaría un impulso de la inclusión social y el desarrollo sostenible de los países del Sur Global²⁶. Por otro lado, hay otra literatura que defiende que los países emergentes y en desarrollo están intentando imponer sus modelos ideológicos y políticos a través de la CSS²⁷, como podría ser el caso de Venezuela, Cuba, o China fuera del continente latinoamericano, por ejemplo, para poder hacer frente así a las potencias tradicionales.

No obstante, y de acuerdo con Tahina Ojeda, “*la CID se encuentra enmarcada en el campo de las relaciones internacionales y la CSS como una modalidad de CID también lo está. La cooperación es una política pública que hace parte de la política exterior de los Estados*”²⁸.

No se podrá negar que haya países que practiquen la CSS y que den una prioridad a sus propios intereses al llevar a cabo su cooperación al desarrollo. Varios países oferentes de CSS, ante la carencia de suficientes normativas regionales o globales en este asunto, pueden trastocar aspectos clave de la soberanía de los países socios, sin respetar la autosuficiencia del país apoyado. Se registran algunas experiencias donde proveedores de CSS han aplicado incluso a sus contrapartes condicionalidades políticas a cambio de los apoyos conferidos²⁹.

No obstante, que la CSS sea un instrumento de la política exterior no es un problema si se ajusta a la realidad y a los ODS del país receptor. Esto se explica porque más allá o además del criterio solidario de

25 HUITRÓN-MORALES, A. La cooperación Sur-Sur y el reto de su cuantificación, evaluación y valoración. *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo* [en línea]. 2016, volumen 5, nº1, pp. 88-122. [Fecha de consulta 11 abril 2020]. Disponible en: <http://ried.unizar.es/index.php/revista/article/viewFile/194/93>. p. 93.

26 *Ibíd.*

27 HUITRÓN MORALES, “La Cooperación Sur-Sur...”, *loc. cit.*, nota 25, p. 107.

28 OJEDA MEDINA, “La Cooperación Sur-Sur latinoamericana ...”, *op. cit.*, nota 16, p. 249.

29 PRADO LALLANDE, P. La Gobernanza de la Cooperación Sur-Sur. Condicionantes, principios, instituciones, fuentes y desafíos. En: María Regina SOARES DE LIMA, Carlos R. S. MILANI y Enra ECHART MUÑOZ. *Cooperación Sur-Sur, Política Exterior y Modelos de Desarrollo en América Latina* [en línea]. 1ª edición. Buenos Aires: CLACSO, julio 2016. [Fecha de consulta 11 abril 2020]. pp. 41-67. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20160908024538/CooperacionSurSur.pdf>. p. 52.

carácter horizontal como fundamento para otorgar colaboración técnica o financiera a terceros, los oferentes de CSS suelen sustentar el despliegue de dichas acciones en base a preceptos de política exterior. Bajo esta perspectiva, no negativa en sí misma, el interés nacional es promovido mediante acciones colaborativas con incidencia en espacios extraterritoriales³⁰.

La CSS es formulada como efecto de múltiples motivaciones que responden a propósitos internos superpuestos a las preferencias espaciales condicionadas por una especie de *mélange* de proximidad geográfica, nexos históricos, políticos, económicos y solidarios³¹. El problema viene dado cuando se utiliza la CSS como instrumento de dominación, porque conduce a una limitada interpretación de la funcionalidad de la CSS, restringida a los beneficios esperados para el país como individualidad y no tanto para todo el colectivo de los países del sur³².

Otra de las debilidades de la CSS con referencia a la demanda, es el surgimiento del catálogo de capacidades que diversos países han ido desarrollando. La línea de opinión que califica estos catálogos como otra debilidad de la CSS sostiene el argumento de que al final, a través de esta herramienta, se está condicionando la demanda a la oferta. De tal manera que se está influyendo en la dirección de la ayuda al desarrollo a través de la oferta y, por consiguiente, se está reduciendo el papel que tendría que desempeñar la demanda. Es decir, que al final no habría una adecuación entre la oferta y la demanda ya que esta última no se analiza apenas, al no haber en la oferta (de las capacidades nacionales de cada uno de los otros países proveedores) herramientas útiles para atender a las demandas del país receptor³³.

Otro factor que ayuda a seguir alimentando las debilidades hasta ahora puestas de manifiesto es el hecho del limitado y escaso seguimiento de las acciones, proyectos y programas llevados a cabo por la CSS. Ante el mayor dinamismo y relevancia que está adquiriendo la CSS se requiere de un sistema de cuantificación, medición y valoración en el sentido amplio, que no solo otorgue información relativa al número de proyectos o flujos económicos, sino también donde se puedan observar sus resultados, los costes y beneficios que representan para los socios y, sobre todo, el aporte que tiene en el desarrollo de capacidades de los países, y éstas en el proceso de desarrollo integral de los países receptores³⁴. Además, un sistema de seguimiento sería también útil a la hora de observar los resultados que han dado la ayuda ofrecida y, por tanto, analizar si la demanda y la necesidad nacional del país receptor han sido atendidas de una manera eficaz y positiva.

Este problema lleva años siendo identificado por los diferentes foros que se han ido celebrado, desde 2009 las NNUU en Nairobi hasta el foro de CEPAL en 2016, donde se ha puesto de manifiesto la necesidad de poner solución a este problema. A veces a través de la construcción de instituciones o bien animando a los países a desarrollar ciertos sistemas de información y evaluación³⁵.

Por último, otro aspecto que se suma a la lista de debilidades de la CSS es la financiación. Las investigaciones de Tahina Ojeda, entre otros, nos dejan ver las carencias de esta financiación. Es bien significativo la no existencia de documentos o bases de datos unificadas que den cuenta de la totalidad de fuentes y/o fondos de CSS disponibles en las regiones. Además, debido a la falta de información, la mayoría de las fuentes de financiación no cuentan con información específica de contacto para acceder a ellas en caso de que algún país de la región lo requiera³⁶. No obstante, es conveniente no obviar que aparte de las aportaciones financieras, la CSS cuenta también con aportaciones no financieras y cuyo valor no es realmente apreciado siempre, aún representado el corazón de la CSS. En suma, la CSS va más allá de aportaciones financieras y no siempre la falta de la misma debería significar una debilidad.

30 Ibid., p. 49.

31 PRADO LALLANDE, op. cit., nota 29, p. 49.

32 KERN y WEISSTAUB, op. cit., nota 12, p. 9.

33 OJEDA MEDINA, "La Cooperación Sur-Sur latinoamericana...", op. cit., nota 16, p. 289.

34 HUITRÓN-MORALES, "La cooperación Sur-Sur y el reto...", op. cit., nota 25, p. 102.

35 PÉREZ-PINEDA, J y HUITRÓN-MORALES, A. *Debate sobre la Mediación y Evaluación de la Cooperación Sur-Sur: consideraciones para la cooperación mexicana* [en línea]. México: Oxfam México, julio 2018. [Fecha de consulta 12 abril 2020]. Disponible en: https://www.oxfamMexico.org/sites/default/files/Debate%20Medicio%CC%81n%20CSS_.pdf. p. 20.

36 OJEDA MEDINA, "La Cooperación Sur-Sur latinoamericana...", op. cit., nota 16, p. 279.

Como conclusión a este apartado, podríamos decir que, al final, estas debilidades en ocasiones ponen en evidencia el idealismo de la CSS. Esto es, se está creando una atmósfera negativa en torno a la eficacia de la CSS que se está traduciendo en la afirmación de que la oferta que ofrece no responde a la demanda de los países en desarrollo que más lo necesitan. Por el contrario, se afirma que se está centrando en unos aspectos puntuales de desarrollo que, en primer lugar, condicionan la ayuda y, en segundo lugar, que solo está impulsando a unos cuantos países emergentes.

2. Síntesis del debate

Por tanto, las fortalezas que se han indicado tras el análisis del debate que están presentes hoy en día alrededor de esta CSS son, principalmente, la actuación en los sectores clave para el país receptor, identificando así las demandas de los países con necesidades nacionales y, por otro lado, los diferentes ámbitos de actuación en los que actúa la CSS. Esta última fortaleza es bastante positiva, pues permite hacer partícipes a los distintos niveles jerárquicos de la sociedad, y por tanto, permitirá que se beneficien de la CSS. Esto es, llevar una actuación tanto desde el ámbito local como desde el ámbito regional.

En cuanto a las debilidades, nos encontramos principalmente con la literatura que defiende que la CSS responde a unos intereses de la política exterior del país oferente, utilizando esta herramienta como un instrumento de influencia y no tanto como un instrumento de verdadera cooperación. Otra de las debilidades que se han puesto de manifiesto es la falta, o la escasez, de un programa de seguimiento de los proyectos llevados a cabo por la CSS, dificultando el conocimiento del impacto que puede tener la oferta del país oferente en el país receptor. Por último, la última debilidad a la que se hizo mención fue a los límites de los sistemas de financiación con los que cuentan la CSS.

Lo que nos ha mostrado este análisis del debate que hay en torno a la CSS es que no es un modelo de cooperación perfecto, ya que está delimitada tanto por unas limitaciones y unos puntos positivos, los cuales se comprobarán a través del caso de la CSS entre Cuba y Haití. La CSS puede reflejar el perfil de capacidades del país oferente, así como los recursos con los que cuenta dicho país. En ese sentido, también puede reflejar el papel concerniente del país en el nuevo panorama internacional de los últimos años, así como promocionar nuevas visiones de ver y entender el mundo que viene de la mano de los países del sur y que pueden suponer una alternativa y/o complemento al modelo actual.

Por tanto, será pertinente tener presente el debate, y por consiguiente, el balance que parece haber entorno a la CSS para poder ir analizando, mediante el caso de estudio de este trabajo (CSS de Cuba-Haití), la realidad de este debate y poder proceder, por tanto, a realizar una conclusiones propias.

Capítulo II: Características de Cuba y Haití

1. El caso de Cuba

Cuba, perteneciente al archipiélago de las Antillas en el Mar Caribe y siendo la Mayor de las Antillas, cuenta con una población de 11.338.138 personas y es la economía número 64 por volumen de PIB³⁷. Como veremos, Cuba tiene una gran fortaleza en su sanidad, de tal manera que el gasto en salud como porcentaje del PIB representaba el 11,71% en 2017³⁸. En cuanto al IDH, que elabora las NNUU para medir el progreso de un país y que en definitiva muestra el nivel de vida de sus habitantes, indica que los cubanos se encuentran en el puesto 72 en 2018, ubicándose entre los países con un desarrollo humano alto³⁹. Cuba registró al cierre de 2018 más de 4,4 millones de trabajadores, de ellos poco más de 3 millones en el sector público y 1,4 millones empleados en el privado, así como una tasa de desocupados del 1,7 %. Los sectores de la salud y la educación son los más representativos dentro del panorama laboral estatal de la isla con más de 800.000 trabajadores, según un informe presentado por la ministra de Trabajo y Seguridad Social, Margarita González, en el Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba⁴⁰.

Desde 1959, Cuba le ha otorgado prioridad a la salud y dedica esfuerzos y recursos al desarrollo y la consolidación del SNS, cuyo órgano rector es el MINSAP. La Política Nacional de Salud concibe la salud como un componente esencial del bienestar del ser humano y como un objetivo estratégico del desarrollo⁴¹. En consecuencia, el SNS se caracteriza por los principios de universalidad, gratuidad, accesibilidad, regionalización e integralidad, con alcance a todos los ciudadanos en el campo y la ciudad, y además con una concepción internacionalista⁴².

1.1. Cooperación cubana

Tras el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, Cuba ha mantenido, de manera ininterrumpida, desde entonces hasta hoy su participación en la CSS. El caso de Cuba en la CSS destaca principalmente por el doble rol de oferente y receptor que ostenta, sobre todo por la alta demanda en CSS que el país tiene⁴³. Aunque casi la totalidad de los países iberoamericanos participan con un rol dual de oferentes y receptores, hay una clara existencia de liderazgos en la región iberoamericana de unos pocos países, siendo México, Chile, Argentina, Brasil, Colombia y Cuba los que más proyectos llevaron a cabo en 2017⁴⁴.

37 Cuba: *economía y demografía* [en línea] [Fecha de consulta 2 mayo 2020]. Disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/paises/cuba>

38 Cuba: *Gasto en salud como % del PIB* [en línea] [Fecha de consulta 2 mayo 2020]. Disponible en: https://es.theglobaleconomy.com/Cuba/health_spending_as_percent_of_gdp/

39 CONICIEÇAO, P. *Panorama general. Informe sobre Desarrollo Humano 2019* [en línea]. Estados Unidos: PNUD, 2019. [Fecha de consulta 2 mayo 2020]. Disponible en: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf. Pág. 26.

40 EFE. Cuba registró más de 4,4 millones trabajadores estatales y privados en 2018. *EFE* [en línea]. 2019. [Fecha de consulta 2 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.efe.com/efe/america/economia/cuba-registro-mas-de-4-millones-trabajadores-estatales-y-privados-en-2018/20000011-3957692>

41 PAHO. *Salud en las Américas. Cuba* [en línea] [Fecha de consulta 2 mayo 2020]. Disponible en: https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2017/?post_t_es=cuba&lang=es

42 *Ibíd.*

43 OJEDA MEDINA, T. La cooperación Sur-Sur de Cuba: autoafirmación y solidaridad internacional. En: Tahina OJEDA MEDINA y Enara ECHART MUÑOZ. *La Cooperación Sur-Sur en América Latina y El Caribe. Balance de una década (2008-2018)* [en línea]. 1ª edición. Buenos Aires: CLACSO, 2019. [Fecha de consulta 15 abril 2020]. pp. 91-102. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20190905075044/Cooperacion_SURSUR.pdf. Pág. 91.

44 SEGIB, “*Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2019...*”, op. cit., nota 15, p. 47.

La cooperación, o a mejor decir, colaboración⁴⁵ que brinda Cuba ha sido tradicionalmente muy activa, lo que ha dado lugar a que este país tenga una presencia internacional importante⁴⁶. Desde las primeras etapas de la Revolución cubana, el entretreído de una compleja red de alianzas estratégicas ha sido un elemento clave para la inserción internacional de la isla y la propia supervivencia de su modelo socioeconómico y político, debido al embargo impuesto por parte de EE. UU. De tal manera, la línea de cooperación que ha seguido Cuba, determinada por los principios de internacionalismo, solidaridad y complementariedad, ha conseguido vincular de forma estratégica la política de cooperación con la política exterior, sorteando así el aislamiento político descrito anteriormente⁴⁷. Además, esto le ha permitido también crear una red de apoyo político en los foros multilaterales para el pronunciamiento contra el bloqueo de EE. UU., de acuerdo con las investigaciones de Juan Diego Ruiz Cumplido y Tahina Ojeda⁴⁸.

En este sentido, quien se encarga de gestionar la cooperación internacional al desarrollo en Cuba es el MINCEX y el MINREX. Por tanto, estos órganos diseñan e implementan tanto la cooperación recibida como la ofrecida por Cuba⁴⁹.

En cuanto a la implementación de la cooperación recibida, Cuba tiene establecidas una serie de reglas y principios: en primer lugar, Cuba acepta solamente las acciones que realmente correspondan a los ODS del país, siempre desde el respeto mutuo; en segundo lugar, la cooperación y colaboración deben responder a las prioridades establecidas por el gobierno cubano, asegurándose así que las intervenciones responden realmente a las necesidades nacionales de desarrollo; en tercer lugar, Cuba se involucrará en las intervenciones, ya no siendo solamente el receptor de la asistencia, sino como un socio activo que aporta sus propios recursos y evitando a la vez un manejo inadecuado de los recursos provenientes de la cooperación⁵⁰.

Por otro lado, en cuanto a la cooperación ofrecida por Cuba, podemos ver que la Constitución Política de la República recoge los principios de la cooperación, así como las líneas de actuación de la CSS cubana, estableciendo así los objetivos comunes que destacan por la no búsqueda de beneficios económicos, brindando ayuda sin condiciones, respetando la soberanía nacional, las leyes nacionales, la cultura y la religión del país receptor⁵¹. Además, se da una prioridad significativa a los países menos desarrollados, negociando de forma consensuada con el país receptor, promoviendo el desarrollo en dicho país y considerando siempre las necesidades del receptor⁵².

En cuanto a las necesidades del receptor, cabe preguntarse: ¿siempre ha estado Cuba pendiente de esas necesidades? ¿Están presentes los intereses cubanos en su oferta, a pesar de responder a la demanda y adecuarse a las condiciones sociales de los países receptores? En este sentido, las investigaciones de Juan Diego Ruiz Cumplido⁵³, nos muestran tres etapas de la cooperación cubana que nos irán respondiendo a estas preguntas.

Primera etapa: *Exportando la Revolución* (1959-1975). En este contexto, muy marcado por un desarrollo complejo, debido en gran parte al embargo que desde 1982 estableció EE. UU. sobre la isla, la colaboración cubana se caracterizó principalmente por buscar apoyos exteriores (principalmente en África) e

45 Entrevista a Tahina Ojeda, op. cit., nota 3: “El preferir usar el término colaboración en vez de cooperación, tiene que ver con la carga simbólica que tiene la palabra cooperación en el sistema internacional. La cooperación cubana ha intentado diferenciarse de la lógica de los sistemas tradicionales. Cuba opta por usar la palabra colaboración por tratar de desmarcarse de la CNS y de la injerencia que supuso durante muchos años”

46 RUIZ CUMPLIDO, J. La Cooperación Sur-Sur como elemento de acción exterior: la experiencia cubana. *Revista Española de Ciencia Política* [en línea]. 2015, nº 39, pp. 139-164. [Fecha de consulta 16 abril 2020]. Disponible en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/view/38581>. Pág. 152.

47 OJEDA MEDINA, “La cooperación Sur-Sur de Cuba...”, op. cit., nota 43, p. 91.

48 Entrevista a Tahina Ojeda, op. cit., nota 3.

49 OJEDA MEDINA, “La cooperación Sur-Sur de Cuba...”, op. cit., nota 43, p. 92.

50 PÉREZ RODRÍGUEZ, V. 2017. Tendencias de la Cooperación Internacional y las Necesidades de Desarrollo de América Latina y el Caribe: La Experiencia Cubana. *Revista Cubana de Economía Internacional* [en línea]. 2017, nº2, pp. 1-41. [Fecha de consulta: 16 abril 2020]. Disponible en: <http://www.rcei.uh.cu/index.php/RCEI/article/view/74/75>. Pág. 12.

51 PÉREZ RODRÍGUEZ, op. cit., nota 50, p. 24.

52 *Ibíd.*, p. 19.

53 RUIZ CUMPLIDO, op. cit., nota 46, p. 153.

intentar replicar su experiencia revolucionaria en otros países. La *aventura de Cuba en África*, aparte de la gran presencia militar que supuso, también estuvo caracterizada por la participación de grandes brigadas médicas y educativas que apoyaron ciertos procesos de independencia⁵⁴.

Segunda etapa: *Internacionalismo Ideológico y Militar* (1975-1995). Esta etapa sigue, en gran medida, la línea de la primera etapa: las intervenciones cubanas de colaboración internacional se basaron en el envío de brigadas médicas y educativas a países susceptibles de brindarle apoyo político⁵⁵.

Tercera etapa: *Colaboración Compensada* (1995-2015)⁵⁶. Es en esta etapa donde podemos ver la actual política cubana de colaboración, donde ha ido desligándose de la presencia militar en el exterior y se puede hablar de una nueva generación de cooperación, a través del estudio social de la localidad o región a la que se vaya a aplicar.

Por tanto, es a partir de 1995, cuando Cuba empezó a diseñar y a realizar programas de CSS ligados a las diferentes experiencias positivas que el país había desarrollado en salud y educación sobre todo. Además, a partir de esta etapa, el país plantea la necesidad de acompañar la acción de cooperación con la búsqueda de retornos para el propio proceso de desarrollo cubano⁵⁷. Por tanto, se habla de una colaboración compensada y una cooperación técnica reembolsable, lo cual significa que el país receptor tendrá que cubrir, por lo menos, los costos de las operaciones⁵⁸. Es decir, los costos son compartidos, en el sentido de que Cuba pone parte de los receptores materiales, metodológicos y humanos pero los receptores también ponen parte del recurso humano y costean lo que tenga que ver con viáticos, hospedaje de las misiones, traslado, etc⁵⁹. Además, por otro lado, en años recientes se han desarrollado proyectos en los que el presupuesto ha sido compartido con el país beneficiario⁶⁰. Esto se verá materializado de manera oficial con los Lineamientos de los que se hablará a continuación.

En 2011, Cuba puso en marcha el proceso para actualizar su modelo económico para recuperar su economía sin comprometer los logros sociales alcanzados en los sectores de la salud, la educación, la cultura, el deporte, la recreación y la seguridad social⁶¹. La agenda para implementar los principales cambios estratégicos responde a lo acordado en los Lineamientos de la Política Económica y Social. En ese sentido, los Lineamientos y las prioridades en ellos establecidas constituyen el punto de partida que determina la colaboración de Cuba, tanto la que recibe como la que ofrece⁶².

El Lineamiento 111 establece: “*considerar, en la medida que sea posible, en la colaboración solidaria que brinda Cuba, la compensación, al menos, de los costos*”. Si bien Cuba ha mantenido durante años una extensa actividad de CSS y en muchos de los casos la ayuda proporcionada ha correspondido totalmente a donaciones, una visión pragmática del contexto actual del país apunta hacia la necesidad de favorecer nuevas formas de gestión de las iniciativas. Sin abandonar la flexibilidad y considerando en cada caso la situación específica de los países receptores, se deberían continuar redefiniendo los esquemas de financiamiento de la cooperación cubana garantizando una mayor cantidad de iniciativas en las cuales los costos sean compartidos o asumidos por el receptor⁶³.

54 Ibid., p. 154.

55 RUIZ CUMPLIDO, op. cit., nota 46, p. 154.

56 Hasta 2015 de acuerdo con las investigaciones de Ruiz Cumplido. No obstante, ésta tercera etapa es la que sigue vigente hoy en día.

57 RUIZ CUMPLIDO, op. cit., nota 46, p. 162.

58 Ibid., p. 155.

59 SANÍN, M. *Sistematizar para aprender: lecciones de nueve experiencias de Cooperación Sur-Sur y Triangular* [en línea]. Monocromo, 2012. [Fecha de consulta 4 mayo 2020]. Disponible en: https://www.cooperacionsursur.org/images/docs/Doc_Sistematizar_para_aprender.pdf. Pág. 36.

60 PÉREZ RODRÍGUEZ, op. cit., nota 50, p. 34.

61 LAGUARDIA MARTÍNEZ, J. Las actuales transformaciones en Cuba y sus efectos en las relaciones Cuba-CARICOM. *Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano* [en línea]. 2011, nº25, pp.242-258. [Fecha de consulta 8 abril 2020]. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/304123790_Las_actuales_transformaciones_en_Cuba_y_sus_efectos_en_las_relaciones_Cuba-CARICOM. Pág. 248

62 PÉREZ RODRÍGUEZ, op. cit., nota 50, p. 28.

63 Ibid., p. 34.

Podemos observar que el Lineamiento 111 matiza que al menos se llevará a cabo la compensación de los costos. Es decir, que puede que se compense algún gasto más aparte del coste que suponga enviar a los técnicos cubanos. En ese sentido, es pertinente señalar que Cuba cuenta con al menos 85 empresas estatales dedicadas a la venta de servicios de exportación, como son las misiones médicas internacionales, cuya entidad principal es la llamada *Comercializadora de Servicios Médicos Cubanos, S.A.*⁶⁴. Estas misiones fortalecen los lazos políticos y económicos de Cuba con las naciones receptoras de la ayuda⁶⁵. Por lo tanto, se podría afirmar que Cuba, en un intento de supervivencia, recibe el pago por los servicios de cooperación al desarrollo que exporta, además de recibir financiación o material para poder llevar a cabo la misión en cuestión. Es decir, a Cuba le pagan por las brigadas médicas que envía y que prestan sus servicios en los lugares más inhóspitos, recónditos o peligrosos⁶⁶. Estos servicios son pagados por el gobierno receptor de la ayuda. No obstante, en los casos de países muy pobres, la financiación se proporciona con ayuda de otros gobiernos, ONG u organizaciones internacionales⁶⁷, o así como alguien del nuevo entorno “bolivariano”⁶⁸. Podemos afirmar, entonces, que en los últimos años Cuba ha sabido moverse entre la “solidaridad” y el mercado⁶⁹. En pocos casos se cree que Cuba no cobra por sus servicios, como en ciertos casos en que, inicialmente, envía servicios de emergencia brigadas a ciertos países afectados por desastres naturales⁷⁰.

En ese sentido, las investigaciones de *Cuban Prisoners Defenders* han podido afirmar que los gobiernos de Noruega y Luxemburgo pagan los servicios de los trabajadores médicos enviados por Cuba a terceros países, como es el caso de Haití, llegando a calificar de un sistema de lucro la Colaboración Tripartita *solidaria* que realiza Cuba⁷¹. Esta práctica también ha sido calificada de negocio lucrativo por *The New York Times*⁷² (para más información, ver ANEXO III).

1.2. Oferta y demanda de Cuba

A continuación se va a analizar las áreas donde se observan las capacidades nacionales de Cuba y, de acuerdo con éstas, ver las áreas donde Cuba ostenta el papel de oferente; y por el contrario, observar las necesidades nacionales y, de acuerdo con ello, ver las áreas donde ostenta el papel de demandante.

En el rol de oferente de CSS Bilateral, de acuerdo con el último documento del SEGIB actualizado en 2019, Cuba ha participado en 61 proyectos de un total de 733 a lo largo de 2017, representando un 8,3% del total. En este sentido, el 90% de los proyectos en los que participó fueron en el área social, siendo el sector de la salud donde más destaca Cuba, con un 63,9% del total de los proyectos⁷³. Además, resulta interesante ver cómo desde el punto de vista de la oferta en Iberoamérica, se observa una concentración de ésta, donde

64 *Fact Sheet: Cuba's medical diplomacy* [en línea]. Miami: Cuba Archive, marzo 2020. [Fecha de consulta 8 mayo 2020]. Disponible en: <https://cubaarchive.org/wordpress/wp-content/uploads/2020/04/FACTSHEET-Cubas-Medical-Diplomacy.pdf>. Pág. 1.

65 *Ibíd.*

66 NAVARRO VEGA, A. *Cuba, el socialismo y sus éxodos* [en línea]. Palibrio, junio 2013. [Fecha de consulta 2 junio 2020]. Disponible en: <https://books.google.ae/books?id=PhuJMvrD3ysC&lpg=PP1&dq=Cuba%2C%20el%20socialismo%20y%20sus%20%C3%A9xodos&hl=es&pg=PP1#v=onepage&q=Cuba,%20el%20socialismo%20y%20sus%20%C3%A9xodos&f=false>. p. 415.

67 *Fact Sheet: Cuba's medical diplomacy*, loc. cit., nota 64, p. 2.

68 NAVARRO VEGA, loc. cit., nota 66, p. 416.

69 BENZI, D y LO BRUTTO, G. ¿Más allá de la cooperación sur-sur? Contexto, luces y sombras de la alianza Cuba-Venezuela. En: Citlali AYALA MARTÍNEZ y Jesús RIVERA DE LA ROSA. *De la diversidad a la consonancia: la cooperación sur-sur latinoamericana. Estudios de México, Centro América, países donantes y ámbitos mixtos* [en línea]. México: Instituto Mora/BUAP, 2013. [Fecha de consulta 26 marzo 2020]. Volumen I, pp. 405-443. Disponible en: https://www.academia.edu/9268727/_M%C3%A1s_all%C3%A1_de_la_cooperaci%C3%B3n_Sur-Sur_Contexto_luces_y_sombras_de_la_alianza_CubaVenezuela. Pág. 424.

70 *Fact Sheet: Cuba's medical diplomacy*, op. cit., nota 64, p. 2.

71 PERIODISTA DIGITAL. 384 médicos esclavizados por Cuba son pagados por países de la Unión Europea. *Periodista Digital* [en línea]. 2020. [Fecha de consulta 4 junio 2020]. Disponible en: <https://www.periodistadigital.com/pd-america/20200603/348-medicos-esclavizados-cuba-son-pagados-paises-unioneuropa-noticia-689404319011/>

72 KRISTOF, N. Lo que podemos aprender del sistema de salud de Cuba. *The New York Times* [en línea]. 2019. [Fecha de consulta 2 junio 2020]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2019/01/19/espanol/opinion/sistema-salud-cuba.html>

73 SEGIB, “*Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2019...*”, op. cit., nota 15, p. 80.

un grupo reducido de tres países agrupan más del 90% de la oferta de CSS Bilateral en el sector de la salud: Cuba, Brasil y Argentina dan cuenta, conjuntamente, del 70% de los proyectos y acciones en este sector⁷⁴.

Tabla 1: Datos de la participación cubana en la CSS de los últimos años:

Año	Nº Proyectos total	Nº Proyectos Cuba.	Porcentaje	% Sector Salud
2015	721	59	8,2 %	63,8 %
2016	680	68	9,7 %	57,6 %
2017	733	61	8,3 %	63,9 %

Fuente de elaboración propia a partir de datos del SEGIB.

Es conveniente señalar que el hecho de que Cuba tenga una participación tan activa en el sector de la salud se debe a su capacidad de formar a grandes profesionales que integran las comúnmente conocidas Brigadas Médicas, así como la Brigada *Henry Reeve*, especializada en situaciones de desastres y graves epidemias⁷⁵, a raíz de los desastres naturales que han sacudido a Cuba durante años. Sobre todo, su sistema sanitario se basa en la atención primaria, sustentada en el modelo del MEF⁷⁶. En ese sentido, es comúnmente conocido que muchos de los problemas de salud se pueden prevenir o solucionar con la atención primaria. Por ello, a pesar de la falta de medios con la que cuentan los médicos cubanos, han hecho de ella una de sus mayores fortalezas nacionales⁷⁷.

En el rol de receptor de CSS Bilateral, de acuerdo con el último documento del SEGIB actualizado en 2019, Cuba ha participado en 33 proyectos de un total de 733, representado el 4,5% del total. En este sentido, el 60% de los proyectos que Cuba recibió estuvieron destinados a fortalecer capacidades económicas, especialmente concentradas en el sector agropecuario (un 15,2% de los intercambios), las extractivas (un 12,1%) y la industria (otro 9,1%). Cabe mencionar aquí los proyectos fitosanitarios; de manejo de los OGM; de enfoque agro y bio-ecológico; de procesamiento de datos cartográficos; así como del desarrollo de marcos regulatorios de la minería⁷⁸.

Siguiendo la línea de investigación de Cuba, merece la pena detenerse en la CSS en otras regiones, en especial en el Caribe, pues la relación Cuba-Haití es la que vamos a trabajar más adelante. En este sentido, en 2016, Cuba, en su rol de oferente, estuvo presente en 34 proyectos en la región del Caribe no iberoamericano. Además, se puede observar que en ella, fue Haití el país receptor que más proyectos recibió, esto es, 16 proyectos procedentes de Iberoamérica, equivalentes a más del 20% de los 76 registrados por esta región con este conjunto de países del Caribe no Iberoamericano⁷⁹.

Por lo tanto, tras haber observado los 61 años de experiencia cubana como oferente y receptor de CSS, podemos concluir que Cuba es un país muy activo en este tipo de cooperación, pues se encuentra entre los principales países oferentes en lo que se refiere a CSS bilateral y regional en la región. Además, es bastante claro que el campo donde más destaca es en la salud, lo cual se debe a las potencialidades de su SNS, que se rige por una serie de principios como son el derecho a la salud de la población y el alcance de los servi-

74 Organización Panamericana de la Salud y Secretaría General Iberoamericana. *La Cooperación Sur-Sur y triangular en el sector de la salud en Iberoamérica* [en línea]. Washington, D.C.: OPS/SEGIB, 2018. [Fecha de consulta 3 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/La-CSS-y-Ten-el-sector-de-la-salud.-2018.pdf>. Pág. 15.

75 MARIMÓN TORRES, N y MARTÍNEZ CRUZ, E. Experiencia cubana en Cooperación Sur-Sur. *Revista Cubana de Salud Pública* [en línea]. 2011, Volumen 37, nº 4, pp. 380-393. [Fecha de consulta 3 junio 2020]. Disponible en: <https://scielosp.org/pdf/rcsp/2011.v37n4/380-393/es>. Pág. 386.

76 DOMÍNGUEZ-ALONSO, E y ZACCA, E. Sistema de Salud de Cuba. *Salud Pública de México* [en línea]. 2011, volumen 53, pp. 168-176. [Fecha de consulta 8 junio 2020]. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/spm/v53s2/12.pdf>. Pág. 172.

77 KRISTOF, op. cit., nota 72.

78 SEGIB, "Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2019...", op. cit., nota 15, p. 88.

79 SEGIB. *Informe de la Cooperación Sur-Sur Iberoamericana 2018*. Madrid: SEGIB, 2019 [Fecha de consulta 18 abril 2020]. Disponible en: <https://www.segib.org/?document=informe-de-cooperacion-sursur-en-iberoamerica-2018>. Pág. 154.

cios de salud por igual a la población, entre otras⁸⁰. Estos principios, unidos a la cooperación cubana que está basada en la solidaridad internacional, la cooperación y el intercambio de experiencias, hacen que la práctica de los servicios de salud sean un elemento práctico de la solidaridad internacional⁸¹.

2. El caso de Haití

Haití, perteneciente también al grupo de la Mayor de las Antillas, se encuentra en la Isla de la Española (formada por República Dominicana y Haití). Haití cuenta con una población de 11.123.176 personas y es la economía número 144 por volumen de su PIB⁸². En cuanto al IDH, Haití se encuentra entre los países con un desarrollo humano bajo, concretamente ocupaba el puesto 169 en 2018, de un total de 189⁸³.

Por ello, Haití está considerado uno de los países más pobres del planeta, y el más pobre de la región caribeña, pues exhibe los IDH más negativos de la región caribeña, como acabamos de ver. En este sentido, en la última década, Haití se convirtió en la “niña bonita” de la AOD destinada a América Latina por los donantes miembros del CAD de la OCDE⁸⁴.

Podríamos decir que Haití es uno de los países más vulnerables del mundo. Esto es debido, principalmente, a su situación geográfica, lo que hace que siempre esté presente el riesgo de sufrir fenómenos climatológicos extremos, y, además, es uno de los países con un mayor problema de pobreza, la cual ya no viene dada solo por la situación geográfica y climatológica, sino también por la política y humanitaria⁸⁵. Haití, de acuerdo con el *Democracy Index 2019*, se encontraba en el puesto número 161 de un total de 180 puestos, compartiendo puesto con la República Democrática del Congo⁸⁶. Esto significa que se encuentra entre los países con mayor corrupción en el sector público⁸⁷.

En un contexto de fragilidad económica y sociopolítica, las sucesivas perturbaciones que han afectado al país (desastres naturales, epidemias, desplazamientos de población...) combinado con las debilidades estructurales que limitan el acceso a servicios básicos, han aumentado considerablemente la vulnerabilidad crónica de su población y han reducido su capacidad de resistencia. Por ello, millones de haitianos se enfrentan a un bajo desarrollo local y a una gran pobreza, impidiendo que puedan satisfacer sus necesidades básicas y produciendo así un impacto negativo en el acceso a los servicios básicos. Es por ello que se requiere una mayor asistencia humanitaria⁸⁸.

El año 2018 se caracterizó por un particular difícil contexto económico, político y social caracterizado por la creciente inestabilidad y fragilidad. Los movimientos sociales contra el aumento del costo de la vida y las protestas contra la gobernabilidad afectaron al país durante todo el año y en particular en julio 2018, tras el aumento del precio de los productos petrolíferos, entre otros, que aumentaron entre el 38% y el 51%⁸⁹.

80 MARIMÓN TORRES y MARTÍNEZ CRUZZ, op. cit., nota 75, p. 384.

81 *Ibid.*, p. 390.

82 *Haití: Economía y demografía* [en línea] [Fecha de consulta 5 mayo 2020]. Disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/paises/haiti>

83 CONCIEÇÃO, P., op. cit., nota 39, p. 27.

84 MALACALZA, B. Ayuda Internacional y Cooperación Sur-Sur regional en Haití. En: Sabina FREDERIC y Mónica HIRST. *La presencia de Argentina en Haití. Contexto global, regional y experiencia militar (2004-2015)* [en línea]. 1º edición. Buenos Aires: Teseo, 2016. [Fecha de consulta 20 abril 2020]. pp. 81110. Disponible en: https://www.academia.edu/41213529/Ayuda_internacional_y_cooperaci%C3%B3n_Sur_Sur_regional_en_Hait%C3%AD. p. 85.

85 PAHO. *Salud en las Américas. Haití* [en línea] [Fecha de consulta 20 abril]. Disponible en: https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2017/?post_es=haiti&lang=es

86 The Economist Intelligence Unit. *Democracy Index 2019. A Year of Democratic Setbacks and Popular Protest* [en línea]. 12º edición. 2019. [Fecha de consulta 5 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.in.gr/wp-content/uploads/2020/01/Democracy-Index-2019.pdf>

87 *Índice de Percepción de la Corrupción* [en línea] [Fecha de consulta 5 mayo 2020]. Disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/estado/indice-percepcion-corrupcion>

88 OCHA. *Humanitarian Response Plan. January 2019 December 2020. Haiti* [en línea]. OCHA, febrero 2019. [Fecha de consulta 4 mayo 2020]. Disponible en: https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/2019/02/HRP_Haiti_2019-2020-Summary-EN.pdf. p. 6.

89 *Ibid.*

2.1. Sus necesidades básicas

Haití cuenta con un gran número de demandas y necesidades nacionales que son resultado de las diferentes inestabilidades que se acaban de mencionar. La inseguridad alimentaria, la malnutrición, las diferentes emergencias sanitarias, entre otras, hacen que el país más que avanzar, en muchas ocasiones, retroceda⁹⁰.

De acuerdo con el *Humanitarian Response Plan* y con el *Humanitarian Needs Overview* de la OCHA, las necesidades humanitarias de Haití que pretenden ser cubiertas por el plan de respuesta entre enero del 2019 y diciembre del 2020 son: 1) *Necesidades vitales*: inseguridad alimentaria, acceso al sistema de salud, acceso a la escolarización, la malnutrición y acceso al agua potable, principalmente; 2) *Necesidad de fortalecer la preparación para afrontar los desastres naturales*: dichas capacidades necesitan ser fortalecidas, ya que alrededor de 568.000 personas viven en zonas de alto riesgo ante un desastre natural. Las instituciones del Estado, la comunidad de la sociedad civil que están involucrados en estos riesgos, necesitan apoyo para preparar, anticipar y responder a dichas catástrofes; 3) *Necesidades de salud causadas por epidemias*: como veremos, Haití ha sufrido diversas epidemias como por ejemplo el cólera. Por eso se necesita reforzar la investigación, confirmación y detección de tales epidemias, así como reforzar la atención médica para dichas epidemias; 4) *Necesidades de protección relacionado con las violaciones de Derechos Humanos*: aproximadamente 465.000 personas corren el riesgo de ser objeto de abuso, violencia física y sexual, explotación y exclusión. Por ello debe ser promovido y fortalecido el acceso a unos mínimos de cuidado (psicosocial, legal, servicios médicos, reinserción para las víctimas, etc...) ⁹¹.

2.2. El problema de la Ayuda Oficial al Desarrollo

Durante el periodo 2005-2014, Haití recibió un promedio del 9,8% de los flujos de AOD destinados por los países del CAD/OCDE a la región. No obstante, aunque estos datos nos muestren que Haití ha sido el principal receptor de AOD en América Latina, la región no ha ocupado un lugar relevante en la captación de recursos a nivel mundial. Recibió en 2005 solo el 7,11% del total de los flujos mundiales de AOD; esa porción llegó al 10,11% con el terremoto de 2010 y hacia 2014 al 7,56%. Ello indica que, en términos relativos, la ayuda recibida por Haití respecto del total mundial ha sido pequeña: representó en 2005 un 0,38% de los flujos mundiales; alcanzó en 2010, un 2,5% del total mundial; para cerrar en 2014 con un 0,48% del total⁹².

Si se mide la ayuda en relación con el tamaño de la economía y con la población, Haití tiene una de las tasas de dependencia de la AOD más altas del mundo en desarrollo. De una ayuda del 6,5% del Ingreso Bruto Nacional en 2005 pasó al 34,66% en 2010 y regresó al promedio de 6,4% en 2014, una cifra que está muy por encima del promedio regional (0,11%). Por tanto, es evidente que la ayuda internacional ocupa un lugar crucial para la economía haitiana. El problema lo encontramos en el fracaso de dicha ayuda destinada a Haití en sus objetivos de “reducir la pobreza” y de promover el desarrollo económico y social⁹³.

Para Terry Buss, los motivos externos del fracaso de la AOD en Haití vienen dados por el daño provocado por la política exterior intervencionista de EE. UU., las malas políticas de los donantes y el rechazo a proveer ayuda directa; pero, por otro lado también existen motivos internos como la inestabilidad política, los desastres naturales frecuentes y la corrupción, entre otros. Es por una combinación de factores internos y externos que los programas de las agencias de ayuda internacional no tiene el efecto que deberían tener debido a los problemas de distancia socioeconómica, lagunas culturales y altos costes; y aunque estas dificultades no desaparecen en la CSS, las cadenas de la ayuda suelen ser más cortas y menos costosas⁹⁴. Y todo ello, a pesar de que Haití, sea el segundo país con más alto número de ONG per cápita del mundo de ahí que sea conocido como la “República de las ONG”⁹⁵.

90 OCHA, op. cit., nota 88, p. 6.

91 Ibid., p. 9.

92 MALACALZA, “Ayuda Internacional ...” op. cit., nota 84, p. 86.

93 Ibid., p. 87.

94 Ibid.

95 Ibid., p. 88.

Añadido a los motivos externos e internos del fracaso, la ayuda ofrecida por la multiplicidad de actores no fue canalizada por un sistema de organización y gestión de ayuda. Por el contrario, tuvo lugar de modo desordenado, fragmentado y desalineado con las prioridades del gobierno haitiano, dando lugar a un mosaico de proyectos y acciones aisladas y, en ocasiones, superpuestas, lo que ha llevado al imperio de una verdadera “Ley de la Selva”⁹⁶. Así se explica que las agendas de cooperación de todos los donantes fueran disímiles, fluctuantes y distantes⁹⁷.

2.3. La cooperación latinoamericana

El análisis de la presencia latinoamericana en Haití en los últimos años debe considerar el estrecho vínculo entre el sistema internacional, las políticas exteriores y las políticas de cooperación internacional. En ese sentido, la CSS ha sufrido una expansión inédita y un cambio de época, que se relaciona con transformaciones geoeconómicas y geopolíticas. Este cambio de época se desprende de la inclinación de los gobiernos para cooperar con los países de la región, como se puede observar en la mayor apreciación obtenida por la CSS en las agendas latinoamericanas de política exterior, que procuraron dar visibilidad a numerosas iniciativas intra y extra-regionales de cooperación técnica, desembolsos de préstamos confesionales y no confesionales para obras de infraestructura, concreción de acuerdos de suministro energético, cancelación de deudas y despliegue de asistencia humanitaria⁹⁸. Además, la experiencia de los países latinoamericanos en Haití ha contribuido a forjar un paradigma: para enfrentar a la pobreza se requiere orientar la ayuda hacia políticas de desarrollo social. No puede haber seguridad sin desarrollo⁹⁹.

Diversos son los estudios que marcan el 2004 como el punto de inflexión para Haití, pues fue este año cuando se conformó una vez más una MINUSTAH. Esta misión tenía diversos objetivos: garantizar la seguridad, colaborar en la transición democrática, canalizar la cooperación internacional al desarrollo y la promoción del desarrollo económico y social. En este último aspecto, la misión tiene una amplia gama de responsabilidades vinculadas con la asistencia electoral, la seguridad pública, la ayuda humanitaria, la protección de los derechos humanos y el medio ambiente y el desarrollo económico¹⁰⁰.

Si bien el cambio iniciado por la misión marcó una tendencia creciente de la ayuda internacional destinada a Haití e instaló una inmensa “maquinaria del desarrollo” en el territorio de donantes bilaterales, agencias multilaterales, y más de diez mil organizaciones no gubernamentales, el pico de fondos de cooperación se alcanzó en 2010. Como respuesta al terrible efecto destructor del terremoto del 12 de enero de ese año, la nueva conferencia de donantes internacionales de Nueva York logró el compromiso de 58 cooperantes por un total de 13,3 billones de dólares en fondos públicos multilaterales y bilaterales y 3,06 billones de dólares en fondos privados en apoyo al Plan de Acción del Gobierno haitiano. A diferencia de anteriores conferencias de donantes, el rasgo más novedoso fue el protagonismo tomado por Venezuela y Brasil, insertos ahora en el pelotón de los diez donantes principales¹⁰¹.

No todos los países latinoamericanos decidieron integrarse en la MINUSTAH, pero la mayoría de ellos impulsaron proyectos de CSS en Haití. En este sentido, la agenda de especialización de los nuevos donantes latinoamericanos comprende un amplio abanico de temas. Asimismo, hasta 2010, estos esfuerzos de

96 MALACALZA, B. Unidad y dispersión. Balance de una década de Cooperación Sur-Sur Latinoamericana en Haití. En: PIFCSS. *Cuadernos Técnicos de Trabajo sobre Cooperación Sur-Sur; Volumen I* [en línea]. 1ª edición. El Salvador: Contracorriente Editores, 2016. [Fecha de consulta 23 abril 2020]. pp.251-284. Disponible en: <https://www.segib.org/?document=cuadernos-tecnicos-de-trabajo-sobre-cooperacionsur-sur-vol-1>. Pág. 254.

97 *Ibid.*, p. 256.

98 *Ibid.*, p. 222.

99 LENGUEL, M y MALACALZA, B. Argentina-Haití: El desafío de la Cooperación Sur-Sur y la promoción al desarrollo. *Revista Española de Cooperación Internacional* [en línea]. 2011, nº 27, pp. 113-127. [Fecha de consulta 23 abril 2020]. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/267961321_Argentina_-_Haiti_El_desafio_de_la_Cooperacion_Sur-Sur_y_la_promocion_al_desarrollo. Pág. 115.

100 LENGYEL, M., THURY CORNEJO, V. y BERNABÉ, M. *La eficacia de la ayuda al desarrollo en contextos de fragilidad estatal: Haití y la cooperación latinoamericana* [en línea]. Madrid: Fundación Carolina, 2010. [Fecha de consulta 28 abril 2020]. Disponible en: https://www.fundacioncarolina.es/wpcontent/uploads/2014/07/Avance_Investigacion_34.pdf. Pág. 46.

101 MALACALZA, B. Modelos de Cooperación Internacional para el Desarrollo en Haití. Discursos, Prácticas y Tensiones. *Relaciones Internacionales* [en línea]. 2014, nº 25, pp. 53-75. [Fecha de consulta 28 abril 2020]. Disponible en: <https://revistas.uam.es/index.php/relacionesinternacionales/article/view/5207>. Pág. 58.

promoción al desarrollo se han articulado de diversas maneras: por un lado, Brasil, Argentina y Chile a través de MINUSTAH y la cooperación bilateral y triangular; y, por otro lado, Cuba y Venezuela mediante acuerdos bilaterales o en el marco de iniciativas regionales. Después del terremoto, la misión de los países de la región se ha ampliado y redimensionado, de tal manera que Haití representa hoy día el mayor desafío de Cooperación Sur-Sur Regional¹⁰².

Es en este momento donde se podría entender que la CSS en Iberoamérica tuvo su auge debido a la decisión de estos países de apoyar y ayudar a Haití, como acabamos de ver. En ese sentido, desde el año 2004, coincidiendo con el estallido de una grave crisis política, el país ha sido tema de debate e interés en todas y cada una de las Cumbres Iberoamericanas que se han celebrado anualmente. Así lo demuestran las palabras declaradas en la XV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno en San José en 2004:

*“Ante la situación de Haití, agravada por la devastación causada por sucesivos desastres naturales, consideramos un deber ineludible contribuir a la rehabilitación económica y social y la reconciliación política de eses país hermano. En este sentido, reafirmamos la determinación de colaborar, en el corto, mediano y largo plazo, con la superación de los problemas de seguridad y violencia que aún persisten en Haití y, simultáneamente, contribuir a la construcción de las bases para su desarrollo y el establecimiento de un diálogo político inclusivo que permita su normalización institucional...”*¹⁰³.

De hecho, la mayoría de países que practican la CSS en Iberoamérica realizan asistencias técnicas en Haití. Destacan, por un lado, las acciones de Argentina, Chile, México, Uruguay y Venezuela y, por otro, las de Brasil y Cuba¹⁰⁴.

102 LENGYEL y MALACALZA, op. cit., nota 99, p. 115.

103 SEGIB. *La Cooperación de los Países Iberoamericanos con Haití*. Madrid: SEGIB, 2007. [Fecha de consulta 28 abril 2020]. Disponible en: <https://www.yumpu.com/es/document/view/18113809/la-cooperacion-de-los-paises-iberoamericanos-con-haiti-segib>. Pág. 3.

104 *Ibíd.*, p. 5.

Capítulo III: Estudio de caso: Cooperación Sur-Sur Cuba-Haití

Es conveniente señalar que el caso de Haití es especial no solamente por el gran reto que supone para la CID, sino también por su historia y, en concreto, por la repercusión que tuvo en Latinoamérica y el Caribe, especialmente en Cuba. Para muchos historiadores cubanos, fue la revolución haitiana la que más impactó a Cuba en el siglo XIX.

En 1791 comenzaron las revueltas de los esclavos haitianos que llevaron a que el 29 de agosto de 1793 se aboliera la esclavitud; en 1801 Toussaint Louverture se convirtió en gobernador de Haití y el 1 de enero de 1804 Jean Jacques Dessalines proclamó la Independencia. Estos hechos implicaron que, desde principios del siglo XIX, empezaran a llegar a Cuba colonos franceses, produciendo así un intercambio cultural entre ambas naciones¹⁰⁵. Tal impacto se vio reforzado cuando, a finales del siglo XIX, el país cooperó con los revolucionarios cubanos que preparaban la guerra de 1895. De hecho, esa influencia de Haití en Cuba ha sido fuente de inspiración para destacados intelectuales cubanos, hasta el punto que en Cuba se reconoce que es mucho lo que se le debe a Haití debido al alto precio que han tenido que pagar por su precoz hazaña¹⁰⁶.

Antes de adentrarnos en analizar en qué sectores, y de qué manera, la oferta cubana ha sido ofrecida a Haití, conviene señalar que podemos hablar de tres formas de CSS cubana en Haití. A la primera de ellas la he querido llamar *tradicional* ya que Cuba está presente en la isla desde antes del comienzo del siglo XXI; la segunda sería la cooperación de Cuba con la ayuda de un país del Norte, la comúnmente conocida *CT*¹⁰⁷; y por último nos encontramos con una modalidad de Cooperación “Triangular” pero del Sur, la *Cooperación Sur-Sur-Sur*. Es en esta última modalidad de cooperación donde ubicamos al ALBA-TCP, la cual será explicada más adelante.

Como se va a tratar la zona del Caribe, brevemente se expondrá una introducción histórica de estos dos países. Tras el triunfo de la Revolución Cubana, el resto de las islas caribeñas (la mayoría bajo control político de países europeos), apoyaron la política aislacionista contra la Mayor de las Antillas promovida por EE. UU.. De hecho, los dos únicos países independientes del Caribe en aquellos momentos, además de Cuba, eran Haití y República Dominicana, quienes votaron también a favor de la sanción a Cuba. No obstante, la relación entre Cuba y Haití cambió a partir de 1996, con la firma de un acuerdo de cooperación que estableció una Comisión Mixta Bilateral donde se ponía de relieve la voluntad de los dirigentes de ambos países para establecer una cooperación sólida¹⁰⁸. Por tanto, fue a partir de este año cuando el PIS cubano empezó a expandirse por Haití.

1. La cooperación tradicional de Cuba en Haití

1.1. Cooperación en materia sanitaria

En 1996, los doctores cubanos fueron enviados a Haití para estudiar un brote de meningitis que había en la parte este del país. Sin embargo, fue en 1998 cuando Cuba envió su primer equipo de ayuda en casos de

105 MARTÍNEZ, R y MILAGROS, E. Las relaciones entre Cuba y Haití: un modelo ejemplar de cooperación Sur-Sur. *Observatorio Social de América Latina* [en línea]. 2008, nº 23, pp. 141-153. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110417112203/11S1Martin.pdf>. p. 143.

106 *Ibid.*, p. 144.

107 Definición de CT: “Es la “asociación entre un donante del CAD o un Organismo Internacional (primer socio) y un país cooperante emergente, pivote o país de importancia fundamental (segundo socio, normalmente un PRM) para implementar programas y proyectos de cooperación en un tercer país o beneficiario (tercer socio, normalmente un PRM o país de renta baja)”. Herrera, R. *Cooperación Triangular. ¿Una asociación para el desarrollo?* [en línea]. Disponible en: https://www.cooperacionsursur.org/images/docs/2._Ricardo_Herrera_Cooperacion_Triangular.pdf

108 GUTIÉRREZ SÁNCHEZ, G y GILBERT, R. *Cooperación Internacional en Haití: tensiones y lecciones. Los casos de Brasil, Chile y México* [en línea]. 1ª edición. México: Instituto Mora, 2019. [Fecha de consulta 30 abril 2020]. Disponible en: <https://books.google.ae/books?id=97ibDwAAQBAJ&lpg=PA1&hl=es&pg=PT137#v=onepage&q&f=false>

desastre, tras el paso del huracán George que dejó unas terribles consecuencias en la región del Caribe. En el caso de Haití causó 230 muertos, destruyó el 80% de los cultivos y dejó sin hogar a 167.000 personas¹⁰⁹. Pese a que Cuba y Haití acababan de retomar sus relaciones y, pese a que Cuba también sufrió las consecuencias de este huracán, ofreció su ayuda mediante un convenio de ayuda en diversos ámbitos, entre los que destacan la salud y la educación, que han sido siempre el sector donde Cuba más ha destacado y donde hace uso de una fortaleza nacional muy fuerte.

Esta cooperación contaba con dos aspectos: el primero, el envío de 200 doctores¹¹⁰ durante el tiempo que fuese necesario; y el segundo, la formación por parte de Cuba de 100 médicos haitianos¹¹¹ en las universidades de Cuba, con el fin de que, tras acabar la formación, regresasen a Haití y ocupasen los puestos de los médicos cubanos¹¹².

Así pues, por un lado, podemos ver cómo el PIS cubano empezó a integrarse en la sociedad haitiana a partir de 1998 y, por otro lado, podemos ver cómo ese segundo aspecto de la cooperación cubana se materializó a partir de la creación de la ELAM en 1999 como respuesta a las devastadoras tormentas de huracanes más importantes de la temporada, George y Mitch. En concreto, la ELAM tiene como misión la formación de profesionales médicos generales básicos en desarrollo y en atención primaria de salud¹¹³. Por tanto, el envío *gratuito* de profesionales y técnicos de la salud principalmente está dirigido hacia la atención primaria de la salud y hacia la respuesta ante desastres naturales¹¹⁴.

El principal compromiso que adquieren los profesionales de la ELAM es que después de su periodo formativo de seis años, deben retornar para contribuir al reforzamiento y a la sostenibilidad de los sistemas públicos de salud de sus respectivos países¹¹⁵, además de desarrollar capacidades para actuar de acuerdo a las necesidades de la región a la que se vaya a ayudar para conseguir el desarrollo humano sostenible¹¹⁶. En ese sentido, Cuba ofreció una formación especializada en sus hospitales a 100 graduados de la escuela de medicina en Haití y en mayo de 1999 llegó el primer contingente de estudiantes haitianos a la recién fundada ELAM¹¹⁷.

Siguiendo un orden cronológico, en 2004, de nuevo Haití sufrió el paso de la tormenta tropical Jeanne, a lo que Cuba respondió con el envío de ayuda adicional. Esto es, con una brigada de 64 médicos y 12 toneladas de medicamentos¹¹⁸.

En la siguiente tabla (Tabla 2), se puede ver la evolución de esos primeros seis años de cooperación, pues las noticias que llegaron en estos primeros años mostraban resultados muy extraordinarios. En 2003 y según las palabras del Ministro de Finanzas de Haití: “El 82% de los haitianos han sido tratados por un médico cubano o especialista de la salud”¹¹⁹. Por su parte, el representante permanente de Cuba en NNUU informó que el personal sanitario cubano atendía al 75% de la población haitiana y habían salvado cerca de 86.000 vidas de esta población en los últimos cinco años¹²⁰. Y, por otro lado, el Embajador de Cuba en Haití informó en 2004 que, 705 “internacionalistas” cubanos se encontraban en Haití, de los cuales 579

109 MORALES, H. *Ayuda Oficial al Desarrollo de Cuba en el Mundo. Construyendo solidaridad entre pueblos* [en línea]. Guatemala: 2017. [Fecha de consulta 30 abril 2020]. Disponible en: <http://mesadearticulacion.org/wp-content/uploads/2018/03/AOD-de-Cuba-en-el-mundo-2017-a-distribuir.pdf>. Pág. 81.

110 WERLAU, M. *Cuba's Business of Humanitarianism: The Medical Mission in Haiti. ASCE, Cuba in Transition* [en línea]. 2011, volumen 21, pp. 194-212. [Fecha de consulta 1 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.ascecuba.org/c/wp-content/uploads/2014/09/v21-werlau.pdf>. Pág. 200.

111 *Ibíd.*

112 MORALES, op. cit., nota 109, p. 82.

113 RUIZ CUMPLIDO, op. cit., nota 46, p. 158.

114 MARIMÓN y MARTÍNEZ, op. cit., nota 75, p. 384.

115 RUIZ CUMPLIDO, op. cit., nota 46, p. 158.

116 MORALES, op. cit., nota 109, p. 65.

117 WERLAU, op. cit., nota 110, p. 200.

118 MORALES, op. cit., nota 109, p. 82.

119 UXNER, L. *Cuba sends 705 doctors, teachers to impoverished Haiti. CubaNews*. 2003, volumen 11, nº 12, pp. 1-16. [Fecha de consulta 1 mayo 2020]. Disponible en: <https://ufdcimages.uflib.ufl.edu/AA/00/06/85/63/00070/12-2003.pdf>. Pág. 14.

120 WERLAU, op. cit., nota 110, p. 200.

estaban trabajando en el sector de la salud (la mayoría de ellos eran médicos) y que trabajaban en el 95% de los 133 municipios. Además, 628 médicos haitianos habían sido entrenados por expertos cubanos, tanto en la escuela de medicina de Haití como en la de Cuba¹²¹.

Tabla 2: Indicadores de Salud de Haití en los primeros años de cooperación sanitaria cubana:

Año	1998.	2004.
Tasa mortalidad infantil (por 1000 nacidos).	79	67
Tasa mortalidad (por 1000 habitantes).	12	10
Esperanza de vida (en años).	57	58

Fuente de elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Es cierto que en la tabla se puede observar una mejora bastante alta, sobre todo en lo que se refiere a la mortalidad infantil. Ahora bien, esto no significa que única y exclusivamente la cooperación sanitaria cubana haya ayudado a mejorar estos índices de salud; pues no debemos olvidar que, por ejemplo, en el caso de España, nuestro país está presente en Haití desde 1991¹²². Por tanto, y sin despreciar la gran labor que llevan realizada los médicos cubanos, la cual está recogida y avalada por los grandes organismos internacionales, cabe pensar que esos indicadores de salud serán resultado de la cooperación conjunta de CNS y CSS, entre ella la cubana.

De la misma manera, cabe pensar que la CSS cubana de estos primeros años tuvo un impacto positivo en Haití, pues se esforzó por llevar a cabo un fortalecimiento de la salud, a través de la atención a pacientes y de la formación de personal sanitario. De esta manera, la CSS de Cuba hace todo lo posible por dejar un poso de conocimiento a largo plazo; es decir, no solo ayuda a mejorar la salud de los haitianos, sino que atiende a la demanda y necesidad sanitaria de este país en diversos aspectos, entre ellos mejorar la educación sanitaria para que los nacionales del país receptor puedan continuar la labor sin ayuda de los cubanos en un futuro.

Por tanto, desde 1998 hasta 2004 se podría pensar que esta cooperación tradicional/primitiva cubano-haitiana, destacaba por la ayuda cubana “totalmente altruista” a Haití, porque fue a partir de 2004 cuando Cuba se unió a la ALBA-TCP y, por tanto, hablaremos de otro tipo de cooperación y de otro tipo de intereses más adelante. No obstante, no podemos decir que estos primeros seis años la cooperación fuera totalmente altruista, pues Cuba no esperó a 2004 para obtener beneficio de sus misiones médicas. Desde 2002, los servicios médicos fueron financiados por Francia, según el testimonio de un médico cubano que sirvió en Haití desde julio de 2002 hasta septiembre de 2003¹²³. Es decir, que parece que solamente se puede hablar de una cooperación cubana-haitiana “altruista” desde 1998 hasta 2002, sin obviar el interés internacional que tendría la Mayor de las Antillas por hacerse notar en la sociedad internacional ante el bloqueo americano.

Para poder concluir la cooperación en sanidad debemos señalar que Cuba contribuyó al fortalecimiento de la salud a través de los servicios médicos, la atención sanitaria básica y la formación de personal sanitario. Por tanto, como conclusión a este apartado, diremos que esta *tradicional* cooperación cubana-haitiana ha durado escasos cuatro años, en los que no se pone en duda la respuesta sanitaria cubana en Haití, de acuerdo a las necesidades del momento, pero donde también es necesario tener en cuenta la cooperación de otros donante tradicionales, como la de España.

1.2. Cooperación en educación

Tanto la sanidad como la educación son las capacidades nacionales más fuertes con las que cuenta Cuba y, por tanto, son los sectores en los que va a exportar más ayuda haciendo uso de dicha fortaleza. Tan-

121 LUXNER, loc. cit., nota 119, p. 14.

122 *Convenio básico de cooperación científica-técnica entre el Reino de España y la República de Haití* [en línea] [Fecha de consulta 2 mayo 2020]. Disponible en: https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2018-6534

123 WERLAU, op. cit., nota 110, p. 201.

to la ELAM como el programa de alfabetización “Yo, Sí Puedo” son resultados de esta cooperación en educación.

Es importante saber que Cuba es un territorio libre de analfabetismo desde 1961. En ese sentido, en 1999 se implementó la experiencia piloto por radio en Haití, pero fue a partir del 2001 cuando se diseñó el método de alfabetización “Yo, Sí Puedo”¹²⁴, con el propósito de apoyar, mediante la cooperación cubana, a otras naciones o regiones que aún tienen población en situación de analfabetismo¹²⁵. El método busca alfabetizar a las personas en siete semanas mediante la asociación de lo conocido –los números–, con lo desconocido, las letras. Para tal fin, se apoyan en el uso de material auditivo o televisivo y cartillas de ejercicio, así como del acompañamiento y soporte de un facilitador¹²⁶. En 2003 se implementó en Venezuela y se reforzó el método con el medio televisivo¹²⁷.

En cuanto al método de actuación e implementación, cabe mencionar que, en primer lugar, se conoce el contexto social e institucional donde se vaya a poner en marcha el método para apoyar el diseño de contextualización del programa a la realidad local. Por ejemplo, los materiales (cartillas, vídeos, etc...) son recreados para que todo sea conocido y cercano a la realidad de las personas iletradas. Además, la misión de los técnicos cubanos no es realizar el proceso de alfabetización en sí, sino transferir la metodología a los nacionales y acompañar y asesorar a los formadores y facilitadores, que son personas locales¹²⁸. De hecho, este programa y el método cubano fue elegido por el PIFCSS para estudiar aquellos casos en los que el país oferente responde a la demanda del país receptor. Por tanto, el método de actuación cubano se adapta a la demanda del país, Haití en este caso, respetando así su cultura y dejando ese poso de conocimiento para que los técnicos locales adquieran también el método de actuación e implementación.

Este proyecto fue implementado en Haití en el año 2000. De acuerdo con medios cubanos, en febrero de ese año, se inició el pilotaje de dos programas de alfabetización utilizando la radio como elemento pedagógico, uno en lengua creole (llamado “Aprann”) y otra para el aprendizaje del francés (llamado “Yo, Sí Puedo” a partir de 2001, fecha en la que se creó el programa oficialmente). Con este programa se logró alfabetizar a un total de 159.268 haitianos, en el período comprendido entre septiembre del año 2000 y 2006¹²⁹, de acuerdo con medios cubanos. Si bien es cierto que a partir de 2004 Cuba implementó este programa con la ayuda venezolana, y por tanto dichas cifras estarían también afectadas por esta ayuda, el hecho de que en 2002 el programa recibiera un premio, como veremos más adelante, nos puede dar una idea de la eficacia del mismo, ya no solo en Haití sino allí donde Cuba lo implementase.

Una de las partes importantes del programa, además de contribuir a erradicar la alfabetización, es contextualizarlo a la situación de la localidad, pero además, enseñar a los facilitadores locales a cómo impartir las lecciones. Otro aspecto a destacar es que los gastos son compartidos. Como vimos anteriormente, Cuba pone parte de los recursos materiales, metodológicos y humanos, pero los receptores, en ese caso Haití, ponen parte también de los recursos humanos y costean lo que tenga que ver con viáticos, hospedaje de las misiones, traslados, etc.¹³⁰. Lo llamativo es que, a pesar de contar con unos materiales muy sencillos, como es la radio en el caso de Haití, inicialmente, ha sido reconocido con dos menciones honoríficas en diversa ocasiones. Esto es, en 2002, 2003 y el Premio Alfabetización, en 2006, Rey Sejong de la UNESCO¹³¹.

124 ANDINI, S. y PAOLASSO, Y. *¿Yo, Sí Puedo leer y escribir? Una aproximación a espacios de alfabetización de Jóvenes y Adultos*. Trabajo Final Licenciatura. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba (Argentina), 2010. [Fecha de consulta 4 mayo 2020]. Disponible en: <http://oei.org.ar/caeu/wp-content/uploads/2017/08/Anexo-15-Tesis-Yo-S%C3%AD-puedo-2010.pdf>. Pág. 32.

125 SANÍN, op. cit., nota 59, p. 36.

126 Ibíd.

127 HERNÁNDEZ LOPEZ, M. *El método cubano de alfabetización “Yo, sí puedo”: su aplicación y sus resultados en México* [en línea]. Trabajo Final Licenciatura. Universidad Pedagógica Nacional, México, 2008. [Fecha de consulta 6 mayo 2020]. Disponible en: <http://200.23.113.51/pdf/25870.pdf>. Pág. 9.

128 SANÍN, op. cit., nota 59, p. 36-37.

129 *Colaboración educacional en el mundo* [en línea] [Fecha de consulta 6 mayo 2020]. Disponible en: <http://www.fidelcastro.cu/es/internacionalismo/colaboracion-educacional-en-el-mundo>

130 SANÍN, op. cit., nota 59, p. 36.

131 FUENTE, A. Yo sí puedo acabar con el analfabetismo. *ElPaís.com* [en línea]. 2017. [Fecha de consulta 5 mayo 2020]. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2017/01/11/planeta_futuro/1484157646_626884.html

Para poder cerrar la cooperación en educación debemos señalar que Cuba, de manera solitaria estos primeros cuatro años, fortaleció la educación en el nivel básico así como la capacitación y formación de otros profesionales en el sector. Por tanto, se podría concluir que en esta primera etapa de la cooperación cubana en Haití, Cuba sí que supo ajustarse a la demanda de Haití.

2. La Cooperación Triangular de Cuba, Haití y otros actores

Como se ha explicado anteriormente, la CT sería la segunda cooperación de la que Cuba ha hecho uso para aumentar su presencia en Haití y de la cual también se ha beneficiado, atendiendo al Lineamiento 111 de una manera más evidente, ya que, en la cooperación tradicional, Haití se encargaba del hospedaje, de las comidas y demás. Será a partir de dichos Lineamientos cuando Cuba haga oficial su intención de ver su colaboración compensada en la medida de lo posible (a pesar de que lo llevaba practicando desde 1995), debido a la grave situación económica por la que pasaba el país.

2.1. Cooperación en materia sanitaria

A pesar de que los médicos presentes en Haití desde 2002 estuvieron financiados por Francia, oficialmente el primer programa de CT de Cuba con Haití se dio en 2003. En este año, a nivel mundial, se estimó que el VIH infectó a 4,8 millones de personas, una cifra que fue superior a cualquier año precedente y que en 2003 se cobró la vida de 2,9 millones de personas. En América Latina, más de 1,6 millones de personas tenían VIH. Concretamente, Haití fue el país más afectado de la región, con una prevalencia nacional que se situaba en torno al 5,6%; mientras que Cuba, por ejemplo, tenía una prevalencia del VIH muy por debajo del 1%¹³².

En ese sentido, en 2003, y ante la nueva demanda y emergencia sanitaria provocada por esta enfermedad, el Embajador cubano en Haití mostró su afecto por el programa triangular para luchar contra el SIDA con Francia y otros programas con la OPS y el programa ONUSIDA¹³³.

En 2006, la epidemia del VIH seguía bastante presente en Haití. No obstante, se observó una ligera mejora: se estimaba que la prevalencia nacional del VIH en adultos era del 2.2%, y que también la prevalencia en mujeres embarazadas había disminuido. Sin embargo, esta tendencia no fue tan evidente en las zonas rurales y además había signos de que la epidemia en Haití estaba empeorando¹³⁴. De tal modo que Cuba siguió prestando sus servicios sanitarios. No obstante, Cuba no hubiese sido capaz de llevar a cabo esta acción de manera unilateral. En ese sentido, en 2006, el país cubano recibió fondos de Francia para llevar a cabo una vacunación en Haití y, además, más de dos millones de dosis de las vacunas fueron donadas por Japón¹³⁵. También es pertinente mencionar que, para antes de la catástrofe del terremoto, a parte de Francia y Japón, países como Venezuela, Taiwan, así como la OMS, OPS y diversas ONG habían provisto fondos para los diferentes aspectos de las misiones cubanas en Haití¹³⁶.

Es así como llegamos a 2007, un año que destaca por los diversos informes y reportes cubanos que mostraban el positivo impacto que tuvo Cuba en nueve años en Haití. La OPS informó de la mejora en los indicadores de la salud de Haití. Considerando que Haití tenía una población de alrededor de 8,5 millones, desde diciembre de 1998 hasta mayo de 2007, la brigada médica cubana había salvado 210.852 vidas (en emergencias) y llevó a cabo 14,8 millones de visitas, 160.283 cirugías mayores y menores, y asistencia en 86.633 nacimientos. Los indicadores de salud eran los siguientes¹³⁷ (tabla 3):

132 ONUSIDA. *Informe sobre la epidemia mundial de SIDA 2004: cuarto informe mundial*. Suiza: ONUSIDA, 2004. [Fecha de consulta 10 mayo 2020]. Disponible en: https://files.unaids.org/en/media/unaids/contentassets/documents/unaidspublication/2004/GAR2004_es.pdf. Pág. 37.

133 WERLAU, op. cit., nota 110, p. 201.

134 ONUSIDA. *Informe sobre la epidemia mundial de SIDA: Resumen de orientación*. Suiza: ONUSIDA, 2006. [Fecha de consulta 10 mayo 2020]. Disponible en: https://data.unaids.org/pub/epireport/2006/2006_epiupdate_es.pdf. Pág. 45.

135 WERLAU, op. cit., nota 110, p. 201.

136 *Ibid.*, p. 202.

137 KIRK, E y KIRK, J. *Uno de los secretos mejor guardados del mundo. La cooperación médica cubana en Haití* [en línea] [Fecha de consulta 11 mayo 2020]. Disponible en: <https://rebelion.org/la-cooperacionmedica-cubana-en-haiti/>

Tabla 3: Indicadores de Salud de Haití en a los 8 años del inicio de la cooperación sanitaria cubana:

Indicador de salud	1999	2007
Tasa de mortalidad infantil (por cada 1.000 nacimientos)	80	33
Tasa mortalidad infantil menores 5 años (por cada 1.000 nacimientos)	135	59,4
Tasa de mortalidad materna (por cada 100.000 partos)	523	285
Esperanza de vida (en años)	54	61

Fuente: Uno de los secretos mejor guardados del mundo: la cooperación médica cubana en Haití (Kirk y Kirk, 2010).

Estos fueron los datos presentados por los distintos medios cubanos. No obstante, en 2006, el Presidente de Haití, René Préval, había proporcionado estadísticas muy diferentes. Lo que muestra que para alcanzar las cifras presentadas por Cuba en 2007, mucho habían debido de hacer. Préval indicó en abril de 2006 que los médicos cubanos habían participado en más de ocho millones de consultas y habían realizado más de 100.000 operaciones en Haití¹³⁸. Sea como fuere, no hay duda de que la presencia de los médicos cubanos fue muy importante, al igual que fue muy apreciada por la población haitiana y sus gobernantes¹³⁹. Así mismo, igual de importantes fueron las aportaciones de otros donantes tradicionales para alcanzar dichos resultados de la mano de los médicos cubanos.

Y así es como llegamos hasta el año 2010, cuando el terrible terremoto sacudió Haití. En el momento del desastre, 344 sanitarios cubanos se encontraban en Haití¹⁴⁰. En las primeras 12 horas tras el terremoto, los sanitarios cubanos habían atendido a 605 pacientes y en 24 horas se alcanzó la cifra de 1.000 cirugías de emergencia¹⁴¹. Complementando a los sanitarios que ya se encontraban allí, Cuba envió una brigada compuesta mayoritariamente por estudiantes de la ELAM: doctores haitianos que habían recibido la educación en esta escuela o habían sido entrenados por cubanos en Haití. De la misma manera, la brigada también estaba compuesta por especialistas de rehabilitación, terapeutas físicos y epidemiólogos cubanos. Dichas brigadas fueron aumentando según pasaban las semanas¹⁴².

De acuerdo con un informe de Al Jazeera de la Habana, los médicos cubanos organizaron el suministro de servicios médicos en tres instalaciones que podrían funcionar después del terremoto: cinco hospitales de campaña y cinco centros de diagnóstico. Además, 400.000 vacunas contra el tétanos fueron enviadas desde Cuba para tratar a los heridos, con el apoyo financiero de Venezuela y la asistencia de 100 especialistas venezolanos, chilenos, españoles, mexicanos, colombianos y canadienses¹⁴³. De esta manera, solo diez días después del terremoto, el contingente cubano informó que habían tratado a más de 20.000 pacientes y realizado 1.054 cirugías¹⁴⁴.

Así mismo, diez días después del terremoto, Noruega firmó un acuerdo con Cuba por el cual donaba cinco millones de Coronas noruegas (alrededor de 885.000 dólares) para el MINSAP “para comprar y enviar suministros médicos y recursos para la asistencia médica proporcionada por la brigada médica cubana en Haití”. En octubre de 2010, se informó de que Noruega estaba “intensificando su cooperación con los médicos cubanos en Haití mediante la donación de cinco millones adicionales de Coronas noruegas¹⁴⁵”.

138 WERLAU, op. cit., nota 110, p. 201.

139 Ibid.

140 WERLAU, op. cit., nota 110, p. 202.

141 BURNETT, J. Cuban Doctors Unsung Heroes of Haitian Earthquake. *National Public Radio* [en línea]. 2010. [Fecha de consulta 11 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=122919202&t=1590841445811>

142 WERLAU, op. cit., nota 110, p. 202.

143 FAWTHROP, T. Cuba's aid ignored by the media?. *Al Jazeera* [en línea]. 2010. [Fecha de consulta 13 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/focus/2010/01/201013195514870782.html>

144 ECHEVARRÍA, V. Cuban medics offer a lifeline to Haitian quake victims. *CubaNews*. 2010, volumen 18, nº2, pp. 1-16. [Fecha de consulta 15 mayo 2020]. Disponible en: <https://ufdc.ufl.edu/AA00068563/00137>. Pág. 10.

145 WERLAU, op. cit., nota 110, p. 206.

Podemos seguir viendo que la brigada médico cubana no dejó Haití tras el terremoto, pues en octubre de ese año, el Departamento Central de Haití diagnosticó el inicio de una pandemia de cólera, y demandó una respuesta nacional e internacional de emergencia a un país ya muy deteriorado¹⁴⁶. Ante esta nueva emergencia sanitaria, Cuba, que no había abandonado todavía la isla, respondió de manera rápida reforzando el personal con 300 profesionales más de la salud, algunos de los cuales se encontraban en otras misiones médicas internacionales¹⁴⁷. En enero de 2011, el Director General del Ministerio de Salud de Haití informó de que en el país había 100 centros de tratamiento del cólera, incluyendo varios dirigidos exclusivamente por la brigada cubana. No obstante, esta crisis sanitaria atendida por los medios cubanos fue posible también debido a la donación que Noruega le había realizado a Cuba por un valor de 85.000 dólares para la respuesta al cólera¹⁴⁸. Una vez más, se mostró el agradecimiento del pueblo y gobierno haitiano hacia Cuba y su colaboración. En ese sentido, en abril del 2011, en una reunión, el Presidente haitiano Préval galardonó con la Orden Nacional de Honor y Mérito, el premio principal del país, al Dr. Lorenzo Somarriba, jefe de la Misión Médica Cubana en Haití, en reconocimiento de un trabajo excepcional en la lucha contra la epidemia de cólera¹⁴⁹.

La siguiente crisis sanitaria y humanitaria que sufrió la isla caribeña fue el huracán Matthew, y así es como llegamos al año 2016. En Haití, dicho huracán causó el fallecimiento de 900 personas y provocó una gran destrucción material debido a las precarias estructuras de vivienda¹⁵⁰. Cuba volvió a responder con el envío de 39 profesionales de la salud, que se incorporarían a los más de 600 colaboradores de salud que prestaban sus servicios en Haití¹⁵¹.

De nuevo, podemos ver que Noruega participó con Cuba ante esta nueva emergencia sanitaria, volviendo así a utilizar la fórmula de la CT. En 2017, la Real Embajada de Noruega en La Habana declaraba que contribuyó con 12 millones de coronas noruegas como ayuda humanitaria después del huracán Matthew: siete millones para UNICEF, de los cuales dos fueron destinados a la prevención del cólera, y cinco para la AIN (Ayuda de la Iglesia Noruega) enfocado en WASH (Water, Sanitation and Hygiene). Se puede confirmar que esta repetitiva CT entre Cuba y Noruega en Haití fue así porque en mayo de 2017, Kristin Hoem Langsholt, del Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega y Kjersti Tromsdal, Consejera de la embajada de Noruega en La Habana, visitaron Haití para ver el trabajo de ayuda de emergencia recibida después del huracán Matthew¹⁵². Además, para reforzar este argumento, en 2015 ambos países ratificaron su interés en desarrollar cooperación en beneficio mutuo y también con otros países caribeños¹⁵³. Una relación que fue también ratificada en 2019, de acuerdo con medios cubanos¹⁵⁴.

En 2018, se cumplieron 20 años de colaboración cubana en Haití ininterrumpidamente. Según medios cubanos, en todos estos años más de 6.000 colaboradores cubanos realizaron millones de consultas médicas. En concreto, Cuba da las siguientes cifras: más de 28 millones de casos atendidos por los médicos cubanos, 607.000 operaciones quirúrgicas, cerca de 175.900 partos atendidos, 1.649.672 dosis de vacunas suministradas, 1.500 haitianos graduados en Cuba (principalmente en la carrera de Medicina) y para di-

146 SOMARRIBA LÓPEZ, L., LLANES CABALLERO, R. y SÁNCHEZ PÉREZ, M. Cólera en Haití. Lecciones aprendidas por la Brigada Médica Cubana. *Revista Cubana de Salud Pública* [en línea]. 2014, volumen 40, número 3, pp. 418-420. [Fecha de consulta 15 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/revcubsalpub/csp-2014/csp143n.pdf>. Pág. 419.

147 EFE. Cuba envía a Haití un tercer grupo de un total de 300 médicos para combatir el cólera. *El Economista* [en línea]. 2010. [Fecha de consulta 18 mayo 2020]. Disponible en: <https://ecodiario.economista.es/salud/noticias/2673614/12/10/Cuba-envia-a-Haiti-un-tercer-grupo-de-un-total-de-300-medicos-paracombatir-el-colera.html>

148 WERLAU, op. cit., nota 110, p. 204.

149 *Ibid.*

150 MORALES, op. cit., nota 109, p. 85.

151 *Cuba envía grupo de médicos a Haití para auxilio tras huracán Matthew* [en línea] [Fecha de consulta 18 mayo 2020]. Disponible en: <https://clustersalud.americaeconomia.com/cuba-envia-grupo-medicoshaiti-auxilio-tras-huracan-matthew>

152 *Visita de funcionarias noruegas en Haití* [en línea] [Fecha de consulta 6 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.norway.no/es/cuba/noruega-cuba/noticias-eventos/noticias/kristin-hoem-langsholt-en-haiti/>

153 Redacción digital. Cuba y Noruega amplían relaciones bilaterales. *GranmaCu* [en línea]. 2015. [Fecha de consulta 6 mayo 2020]. Disponible en: <http://www.granma.cu/cuba/2015-02-02/cuba-y-noruega-amplian-relaciones-bilaterales>

154 *Cuba y Noruega ratifican interés en desarrollar cooperación* [en línea] [Fecha de consulta 18 mayo 2020]. Disponible en: <http://www.cubaminrex.cu/es/node/561>

ciembre de 2017, 661 profesionales de la Brigada Médica Cubana trabajaban en los diez departamentos del país¹⁵⁵.

Sin dejar de ser muy alentadores estos datos, conviene dejarlos reposar; pues, como hemos visto, los datos que ha ido ofreciendo Cuba no siempre coincidían con aquellos que ha sido posible “contrastar” con otras fuentes.

Tras repasar la cooperación sanitaria cubano-haitiana, llegamos hasta la crisis del Covid-19, que también ha golpeado a Haití. Como hemos visto a lo largo de estas paginas, ya es difícil de por sí conseguir datos fiables en la CSS. En el caso de Haití, la dificultad aumenta con la pandemia del Covid-19, puesto que todavía no ha sido posible contrastar sus datos con otros. De acuerdo con los datos proporcionados por el Ministerio de la Salud Pública de la República de Haití, a fecha 19 de junio del 2020: 10.378 casos sospechosos, 5.077 casos confirmados (58 importados y 5.020 transmitidos localmente) 88 muertes¹⁵⁶.

El 19 de marzo de 2020, el presidente haitiano confirmó los dos primeros casos y no tardó mucho en declarar el estado de emergencia, pues Haití se enfrenta a un riesgo muy real de que el Covid-19 se propagase localmente¹⁵⁷, al mismo tiempo que pidió ayuda a Cuba para combatir la pandemia. El gobierno cubano anunció que había una Brigada Médica de 348 profesionales de la salud en el país para responder, muchos de los cuales ya estaban allí como parte de la asistencia cubana que data de décadas para proporcionar atención médica en Haití¹⁵⁸.

Sin ninguna duda, el Covid-19 puede suponer una nueva crisis humanitaria en Haití, tal y como declaró el 5 de mayo de 2020 la directora general de la OPS¹⁵⁹. En un momento de crisis mundial en el que los números de muchos países están siendo en cuestión, Haití será, sin ninguna duda, el interrogante general. En cualquier caso, no será hasta mucho después de haber terminado esta investigación cuando se puedan obtener datos reales. Sea como sea, el hecho de que el gobierno haitiano haya pedido ayuda a Cuba muestra que, sin poder confirmar datos anteriores, no hay duda de la enorme gratitud que el pueblo haitiano tiene hacia Cuba y, en concreto, hacia la profesionalidad de sus sanitarios. No obstante, los profesionales cubanos trabajan con los equipos médicos y sanitarios que Haití encargó a China, que costaron 18 millones de dólares¹⁶⁰; pues Haití solo tiene un estimado de 124 camas de UCI y 64 ventiladores para una población de más de once millones¹⁶¹.

Como hemos visto, la colaboración médico cubana en Haití cuenta con un largo recorrido, ya que desde 1998 Cuba ha estado presente en la isla no solo de manera rutinaria sino también respondiendo ante las diferentes crisis sanitarias que se han ido presentando. Para poder cerrar la cooperación sanitaria debemos señalar que Cuba, con la ayuda de otros donantes, contribuyó al fortalecimiento de la salud general y básica a través de los servicios médicos, la atención sanitaria básica, la lucha contra enfermedades transmisibles como el VIH, pudo aplicar vacunas, y atendió la educación sanitaria y la formación de personal sanitario. Por tanto podemos confirmar que Cuba se ha ajustado a la demanda de Haití, pero no solo en el marco de la CSS, sino también, y de manera creciente, en el de CT.

155 Granma. Veinte años de solidaridad con Haití. *GranmaCu* [en línea]. 2018. [Fecha de consulta 18 mayo 2020]. Disponible en: <http://www.granma.cu/mundo/2018-05-07/veinte-anos-de-solidaridad-conhaiti-07-05-2018-20-05-12>

156 Ministère de la Santé Publique et de la Population (MSPP). RÉPUBLIQUE D’HAÏTI. *Surveillance de la COVID-19, Haiti, 2020* [en línea] [Fecha de consulta 23 junio 2020]. Disponible en: https://mspp.gouv.ht/site/downloads/Sitrep%20COVID-19_19-06-2020.pdf

157 JOHNSTON, J y PAULEMON, K. Covid-19 in Haiti The Current Response and Challenges. *CEPR* [en línea]. 2020. [Fecha de consulta 7 mayo 2020]. Disponible en: <https://cepr.net/covid-19-in-haiti-the-current-response-and-challenges/>

158 JOHNSTON y PAULEMON, op. cit., nota 157.

159 Noticias ONU. Coronavirus en América: Haití enfrenta un posible gran brote, mientras se duplican los casos en muchos países. *ONU* [en línea]. 2020. [Fecha de consulta 7 mayo 2020]. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2020/05/1473872>

160 EFE. Las aglomeraciones no cesan en Haití a pesar del coronavirus. *Eldiario.es* [en línea]. 2020. [Fecha de consulta 7 mayo 2020]. Disponible en: https://www.eldiario.es/sociedad/aglomeraciones-cesanHaiti-pesar-coronavirus_0_1020847912.html

161 JOHNSTON y PAULEMON, op. cit., nota 157.

2.2. Cooperación en materia de prevención de riesgos

En este sector de la cooperación, Cuba, con el apoyo de Alemania, ha llevado a cabo un programa de preparativos para emergencias basado en pronósticos. La experiencia estaba dirigida al incremento de las capacidades nacionales y locales de Haití para enfrentar eventos hidrometeorológicos extremos, con el fin de reducir sus impactos en la seguridad alimentaria y nutricional mediante la transferencia de la experiencia de instituciones cubanas sobre esta temática, adecuándolas al entorno de Haití¹⁶².

Cuba y Haití comparten características geográficas, lo que hace tengan una gran exposición, y consecuencias similares a eventos hidrometeorológicos como huracanes y sequías. Sin embargo, Haití se encuentra dentro de los países más vulnerables a los efectos del cambio climático, debido a una combinación de factores como su ubicación geográfica, deforestación y degradación de suelos o la realidad de que el 96% de su población vive en condiciones muy vulnerables, lo que hace que esté situado en el puesto 12.9 en una escala de 13 sobre la vulnerabilidad de los ciclones tropicales¹⁶³.

Alemania, por su parte, financió una de las áreas de cooperación establecidas durante un taller dedicado al intercambio de experiencias entre Cuba, Haití y República Dominicana, y que estaba relacionada con el fortalecimiento de los sistemas de alerta temprana, mediante el proyecto “preparativos para emergencias basados en pronósticos climáticos”, con el objetivo de poder fortalecer así las capacidades de Haití en la gestión del riesgo y la respuesta a los eventos hidrometeorológicos (huracanes, inundaciones,...)¹⁶⁴.

Lo importante de esta cooperación triangular es que las partes fueron conscientes de que no solo era importante atender a la necesidad nacional de Haití, sino que también era necesario saber que se contaba con las condiciones y materiales necesarios para que dicha ayuda fuera efectiva. Esto es así porque sin unos materiales necesarios para esta ayuda, no se podría haber atendido la demanda nacional. Se deben tener capacidades técnicas y recursos humanos para asegurar que el proyecto va a poder seguir aplicándose a largo plazo. Y podemos ver que en este proyecto fue así, dado que el programa se retrasó y demandó una inversión adicional ya que el Centro Nacional de Meteorología de Haití no contaba con unos sistemas informáticos adaptados a la instalación del modelo previsto para la prevención de riesgos. Esto es, no contaba con un modelo numérico que permitiese conocer la trayectoria del evento hidrometeorológico en cuestión¹⁶⁵.

Es por ello que uno de los principales resultados destacados de esta CT fue la adopción por parte del Centro Nacional de Meteorología de Haití de un modelo que permitiese conocer la trayectoria de un huracán con plazos entre 48 y 72 horas. Otro de los resultados a destacar fue que, entre 2016 y 2017, se capacitó a un total de cuarenta haitianos para la realización de estudios de peligro, vulnerabilidad y riesgo a nivel comunitario. Además, el Instituto de Meteorología de Cuba prestó formación a diez técnicos haitianos del Centro Meteorológico y otros seis funcionarios de instituciones de gestión de riesgos fueron entrenados por la Defensa Civil cubana. Y, por último, se fortaleció el Plan Nacional de Contingencia de Haití para huracanes mediante la implementación de acciones para continuar fortaleciendo la vigilancia, con el objetivo de mejorar la comunicación entre el nivel nacional y local, y fortalecer los planes de contingencia en el nivel comunal¹⁶⁶.

Para poder cerrar la cooperación en prevención de riesgos debemos señalar que Cuba, junto con Alemania, ha apoyado las intervenciones operativas de la gestión de desastres a través de la prevención y preparación de los mismos, así como el establecimiento de planes de contingencia. Por tanto, podríamos confirmar tanto que Cuba como Alemania han sabido ajustarse a la demanda, ya no solo dotando a Haití de material, sino también enseñando a los propios haitianos a actuar ante dicha situación de prevención.

162 CHEDIEK, J y MALMIERCA DÍAZ, R. *Acción Sur-Sur de Cuba para el mundo*. 1ª edición. La Habana: Naciones Unidas, mayo 2018. [Fecha de consulta 26 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.unsouthsouth.org/2018/05/07/south-south-in-action-from-cuba-to-the-world-2018/?lang=es>. Pág. 44.

163 *Ibid.*, p. 46.

164 *Ibid.*

165 CHEDIEK y MALMIERCA DÍAZ, *op. cit.*, nota 162, p. 47.

166 *Ibid.*

2.3. Cooperación en materia de seguridad alimentaria

Haití es un país que tiene muchas demandas y una de ellas es la seguridad alimentaria. En este sentido, especialistas cubanos de instituciones apoyadas por la FAO, llevaron a cabo la iniciativa de desarrollar un programa de prevención y control con bases científicas para la prevención de la PPC. Cuba también cuenta en este sector una capacidad nacional, ya que en 2002, la FAO brindó apoyo técnico a Cuba para el fortalecimiento de la prevención y control de la PPC ante un brote que surgió a partir de 1993¹⁶⁷.

Ante la situación sanitaria desfavorable de dicha enfermedad en Haití, Cuba desarrolló, entre 2016 y 2017, un amplio programa de asesoría técnica e intercambio de experiencias, con apoyo de la FAO, dirigido a fortalecer la vigilancia, el reconocimiento y el control de la enfermedad en el campo, así como su diagnóstico en el laboratorio. Concretamente, la ayuda ofrecida por Cuba y respaldada por la FAO, consistía en: 1) revisar y establecer las pruebas diagnósticas confirmatorias (serológicas y virológicas) y estandarizar el procedimiento diagnóstico de PPC en el laboratorio, según lo recomendado por la OIE y 2) fortalecer la gestión de atención a sospechas y brotes, la preparación de los veterinarios para el reconocimiento de la PPC en el campo, la vigilancia epidemiológica y el análisis de riesgo¹⁶⁸.

Algunos de los resultados que experimentó Haití fueron los siguientes: establecimiento de un acuerdo binacional para el control de la enfermedad en la isla, con especial atención a la inclusión de un protocolo de acción para desarrollar una zona de contención en la frontera entre la República Dominicana y Haití. Por otro lado se incluyó una estrategia de comunicación bilateral para los casos de PPC en la zona de contención y la constitución de equipos técnicos mixtos haitiano/dominicanos para realizar estudios epidemiológicos comunes a lo largo de la frontera. Además, se fortaleció la cooperación a través del intercambio entre especialistas haitianos y dominicanos en el marco de la discusión sobre diferentes aspectos de la enfermedad, su diagnóstico y control. Todo ello se pudo llevar a cabo a través de diversas estrategias, siendo una de ellas la realización de un DAFO para desarrollar el programa de control de la PPC por los equipos de cada país para identificar puntos de cooperación entre Cuba, Haití, y República Dominicana¹⁶⁹.

Para poder cerrar la cooperación en seguridad alimentaria debemos señalar que Cuba, junto con la FAO, ha contribuido a aumentar la vigilancia de la sanidad animal, en lo que al sector agrícola se refiere, pero también ha atendido a la investigación médica y a la lucha contra las enfermedades transmisibles, como es el caso de la PPC, en lo que al sector sanitario se refiere.

3. Cooperación Sur-Sur-Sur

En 2004 nace el ALBA-TCP como una iniciativa de Venezuela y Cuba que se contextualiza en el panorama de la región, caracterizado por gobiernos progresistas y por alejamiento del control de EE. UU.¹⁷⁰ (para más información, ver ANEXO II). En concreto, uno de los grandes logros del ALBA ha sido contribuir al desarrollo social: ha contribuido a reducir la pobreza y la desigualdad. De hecho, muchos de estos logros han sido posibles gracias a los acuerdos compensados con Cuba que ha sumado grandes aportes en las áreas de salud y educación¹⁷¹.

En lo que a esta investigación se refiere, es importante señalar que, además de los países miembros, están los países invitados y los miembros observadores. Haití es invitado permanente del ALBA-TCP desde

167 CHEDIAK y MALMIERCA DÍAZ, op. cit., nota 162, p. 56.

168 *Ibid.*

169 CHEDIAK y MALMIERCA DÍAZ, op. cit., nota 162, p. 57-58.

170 APONTE GARCÍA, M. La Cooperación Sur-Sur en el ALBA-TCP. En: Tahina OJEDA MEDINA y Enara ECHART MUÑOZ. *La Cooperación Sur-Sur en América Latina y El Caribe. Balance de una década (2008-2018)* [en línea]. 1ª edición. Buenos Aires: CLACSO, 2019. [Fecha de consulta 22 mayo 2020]. pp. 173-188. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20190905075044/Cooperacion_SURSUR.pdf. Pág. 173.

171 APONTE, M. El ALBA-TCP. Entre los Regionalismos y la Geopolítica. *Voces en el Fénix* [en línea]. 2018, nº 68, pp. 112-119. [Fecha de consulta 22 mayo 2020]. Disponible en: https://www.academia.edu/37040897/El_ALBA-TCP_Entre_los_regionalismos_y_la_Geopol%C3%ADtica. Pág. 115.

2012¹⁷². Esta nación caribeña participaba como observador desde 2007 y era interés de su presidente, Michel Martelly, permanecer dentro del bloque para verificar algunos programas como PetroCaribe y otros acuerdos que ese mecanismo le ha ofrecido a su país¹⁷³.

Los programas más destacados de la relación de Cuba con el ALBA-TCP son: “¡Yo, sí puedo!” y la “Misión Robinson” en el ámbito de la educación, así como los siguientes en el ámbito de la salud: “Operación Milagro”, la “Brigada Henry Reeve” y la ELAM. Es importante señalar que estas intervenciones se enmarcan dentro de la colaboración compensada. El aporte del ALBA-TCP en el ámbito social ha sido posible mediante la política venezolana de canalizar y redistribuir ganancias recuperadas a través de la soberanía petrolera hacia el desarrollo incluyente de la región. Por tanto, todo lo que afecte a la geopolítica del petróleo ha impactado con severidad la capacidad de Venezuela para darle continuidad a las mismas¹⁷⁴.

Como se ha apuntado, Cuba y Venezuela son los principales artífices del ALBATCP. No obstante, es a partir de 2006 cuando países como Cuba y Venezuela, tras rechazar ser parte de la MINUSTAH en 2004, iniciaron las actividades de cooperación en Haití en la modalidad Sur-Sur-Sur teniendo como marco la estructura del ALBATCP¹⁷⁵. De este modo, los proyectos se financian con los fondos de Petrocaribe, que son mecanismos del ALBA¹⁷⁶, tal y como pudimos ver en 2007 cuando Haití empezó a recibir ayuda de Cuba y Venezuela dentro de esta modalidad de cooperación. En concreto, se acordó destinar a Haití entre 20 y 120 millones de dólares a las necesidades más esenciales del país: salud, educación, economía, y energía¹⁷⁷. Además, es importante recalcar que desde 2005, parte de los costos de Cuba (ya sea en lo que se refiere a servicios médicos o educativos prestados en Venezuela como en otras naciones) son afrontados por Venezuela¹⁷⁸.

3.1. Cooperación en educación

Como se dijo anteriormente, una vez que Cuba forma parte de la ALBA-TCP, va a llevar a cabo diversas misiones de cooperación apoyadas por Venezuela en Haití. En concreto, en educación y en el periodo 2005-2015, Cuba, con el apoyo venezolano, puso en marcha la Misión Robinson para la implementación del Plan de Alfabetización “Yo, Sí Puedo”¹⁷⁹.

A partir de 2009 se duplicaron los esfuerzos que Cuba venía haciendo en solitario, a través del mecanismo de CTCuba-Haití-Venezuela. En ese sentido, Venezuela destinó financiación para asegurar la continuidad de la alfabetización en Haití¹⁸⁰. En este periodo de tiempo, la organización se llevó a cabo a través de los cooperantes cubanos que disponían de un grupo de quince técnicos y materiales audiovisuales que facilitaban el aprendizaje de los participantes. Alrededor de 10.000 televisores, 7.000 paneles foto voltaicos y los materiales didácticos elaborados con la participación de artistas haitianos fueron provistos por el

172 TIRADO SÁNCHEZ, A. *Venezuela. Más allá de mentiras y mitos*. Madrid: AKAL, 2019. [Fecha de consulta 7 junio 2020]. Disponible en: https://books.google.ae/books?id=H1G_DwAAQBAJ&pg=PA1&dq=Venezuela.%20M%C3%A1s%20all%C3%A1%20de%20mentiras%20y%20mitos.&hl=es&pg=PT8#v=onepage&q=Venezuela.%20M%C3%A1s%20all%C3%A1%20de%20mentiras%20y%20mitos.&f=false

173 REDACCIÓN CENTRAL. Haití, invitado permanente en el ALBA. *La Voz del Sandinismo* [en línea]. 2012. [Fecha de consulta 7 junio 2020]. Disponible en: <https://www.lavozdelsandinismo.com/alba/2012-02-05/haiti-invitado-permanente-en-el-alba/>

174 APONTE, “El ALBA-TCP...”, op. cit., nota 171, p. 115.

175 MALACALZA, “Modelos de Cooperación.”, op. cit., nota 101, p. 62.

176 *Ibid.*, p. 63.

177 LEFFERT, M. Haiti Gets Help From Venezuela and Cuba; President Rene Preval Must Tread Lightly To Keep U.S In Line. *NotiCen*. 2007, ISSN: 1089-1560, pp. 1-3. [Fecha de consulta 24 mayo 2020]. Disponible en: <https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=10492&context=noticen>. Pág. 2

178 FEINSILVER, J. La diplomacia médica cubana recibe una pequeña ayuda de sus amigos. *Nueva Sociedad* [en línea]. 2008, nº26. [Fecha de consulta 25 mayo 2020]. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/la-diplomacia-medica-cubana-recibe-una-pequena-ayuda-de-sus-amigos/>

179 MALACALZA, B. Actores y agendas de la Cooperación Sur-Sur latinoamericana en Haití. En: Tahina OJEDA MEDINA y Enara ECHART MUÑOZ. *La Cooperación Sur-Sur en América Latina y El Caribe. Balance de una década (2008-2018)* [en línea]. 1º edición. Buenos Aires: CLACSO, 2019. [Fecha de consulta 25 mayo 2020]. pp. 129-140. : http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20190905075044/Cooperacion_SURSUR.pdf. Pág. 134.

180 Colaboración educacional en el mundo, op. cit., nota 129.

gobierno cubano, en apoyo a esta campaña de alfabetización cuyo financiamiento fue aportado por el gobierno venezolano¹⁸¹.

Debido al terremoto de 2010, el proceso de alfabetización se vio interrumpido, retomándose el trabajo en el año 2011, de acuerdo con medios cubanos¹⁸². Sin embargo, según medios venezolanos, tan solo 24 días después del terremoto, se organizaron campamentos para continuar con los programas de alfabetización iniciados antes del terremoto¹⁸³. Esta falta de coordinación también la podemos encontrar en el número total de alfabetizados para 2010. Mientras la OPS afirmaba el 19 de enero de 2010 que, como resultado de la cooperación de Cuba en la esfera de la educación, se habían alfabetizado a 160.030 haitianos¹⁸⁴, los medios cubanos afirmaban que hasta 2012 se habían alfabetizado a 159.418 haitianos¹⁸⁵.

En el año 2012, se firmó con Cuba el Acuerdo de Cooperación entre los Ministerios de Educación de Cuba y Haití, para el desarrollo del programa “Yo, Sí Puedo”¹⁸⁶. Un año más tarde, en 2013, los medios cubanos declararon que Venezuela enviaría más de diez millones de dólares a Haití para continuar el programa de alfabetización en una apuesta por continuar con los proyectos de cooperación tripartita con Cuba¹⁸⁷. En 2014, se volvió a firmar el acuerdo entre los Ministerios de Educación, el cual tenía una vigencia de dos años¹⁸⁸. Y, de nuevo, en 2016¹⁸⁹. Finalmente, los datos ofrecidos por el gobierno cubano en 2018 fueron el de un total de 447.628 personas alfabetizadas en Haití¹⁹⁰.

Si bien no ha sido posible contrastar estos datos ni verificarlos, lo cierto es que este método cubano ha sido muy reconocido por la sociedad internacional, tal y como hemos podido comprobar con el premio que recibió en 2006 por UNICEF, o simplemente siendo un ejemplo del estudio de la oferta y la demanda CSS, como nos mostraba el PIFCSS y se comentó anteriormente. Además, con la ayuda de Venezuela se puede ver cómo Cuba ha podido continuar con el programa de una manera más efectiva al contar con más materiales de los que el propio gobierno cubano hubiese podido destinar.

En conclusión, para poder cerrar la cooperación en educación debemos ver que Cuba, junto con Venezuela, ha fortalecido la educación básica de una manera más evidente al contar con más materiales, así como que ha contribuido a la continua formación de docentes y otros profesionales, pues es una parte importante del programa tal y como se explicó anteriormente.

3.2. Cooperación en sanidad

Además de la cooperación tripartita sanitaria de Cuba en Haití, financiada muchas veces por Venezuela, uno de los programas más reconocidos de cooperación conjunta entre Cuba y Venezuela es la “Operación Milagro”, creada en 2005, y cuyo fin es eliminar la ceguera en la región latinoamericana. Una vez iniciado el proyecto se comenzó a operar a las personas que sufrían esta enfermedad en Cuba, pero inmediatamente después se trasladó a Haití el programa donde, además, se creó el primer centro oftalmológico del Caribe¹⁹¹.

181 GUTIÉRREZ y GILBERT, op. cit., nota 108.

182 Colaboración educacional en el mundo, op. cit., nota 129.

183 TelesurTV. Inicia alfabetización en campamentos de la ALBA en Haití. *TeleSurTv* [en línea]. 2010. [Fecha de consulta 25 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=whGw63SoWQI>

184 OPS. *Ayuda cubana a las víctimas del terremoto* [en línea] [Fecha de consulta 25 mayo 2020]. Disponible en: https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=2270:2010-cubanaid-earthquake-victims&Itemid=820&lang=es

185 Colaboración educacional en el mundo, op. cit., nota 129.

186 *Ibíd.*

187 Embajada de la República de Cuba en la República Bolivariana de Venezuela. *Cuba, Venezuela y Haití acordaron continuar proyectos de cooperación tripartita* [en línea] [Fecha de consulta 25 mayo 2020]. Disponible en: <http://www.embajadacuba.com.ve/noticias/cuba-venezuela-y-haiti-acordaron-terminarproyectos-de-cooperacion-tripartita/>

188 Colaboración educacional en el mundo, op. cit., nota 129.

189 Prensa Latina. Haitianos alfabetizados con método cubano. *Prensa Latina* [en línea]. 2018. [Fecha de consulta 26 mayo 2020]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?time_continue=143&v=cTuziPf-PVc&feature=emb_title

190 Colaboración educacional en el mundo, op. cit., nota 129.

191 TEIXEIRA, B. Después de la catástrofe, ¿cómo estamos? Cooperación para salvar vidas. En: Adriana SANTIAGO. *Haití por sí: la reconquista de la independencia robada* [en línea]. Adital, 2014. [Fecha de consulta 27 mayo 2020]. pp. 40-75. Disponible en: https://books.google.ac/books?id=L_POBQAAQBAJ&lpq=PP1&dq=Hait%C3%AD%20por%20s%C3%AD%20la%20reconquista%20

Los datos, esta vez, parece que siguen una lógica. La OPS declara que, para finales de 2009, se había operado de la vista a un total de 47.273 haitianos¹⁹². En 2014, de acuerdo con fuentes académicas, el número ascendía a 54.000¹⁹³ y los últimos datos ofrecidos por los medios cubanos, los cuales no han podido ser comparados y por tanto habrá que valorarlo más adelante, declaraban que en febrero de 2020, 72.710 pacientes haitianos habían sido atendidos¹⁹⁴. Todo ello financiado, de nuevo, por Venezuela¹⁹⁵.

Es importante señalar que esta ha sido la única misión, exceptuando las de infraestructuras que veremos más adelante, en la que Cuba no ha dejado ese poso de conocimiento que tanto caracteriza a su cooperación. Es decir, al igual que en materia sanitaria forman a médicos, en materia educativa forman a facilitadores, y en materia de prevención de riesgos y en materia de seguridad alimentaria se preparan a técnicos, en la “Misión Robinson” no se ha encontrado ningún documento que muestre que los técnicos cubanos hayan enseñado o preparado a oftalmólogos haitianos para poder continuar con la profesión una vez que los cubanos, cuando sea, abandonen la isla.

Si bien esta falta de transmisión de conocimientos no es lo normal en la cooperación cubana, sí podemos observar que ha contribuido a fortalecer la salud general a través de la atención sanitaria a la población.

3.3. Cooperación en infraestructuras

Es en este tipo de cooperación en la que Cuba tiene menos material, tanto humano como técnico, que aportar. No obstante, se puede observar cómo un grupo de ingenieros cubanos llevaron a cabo la construcción de tres centrales de producción eléctrica con una capacidad de 60 Mw en distintas ciudades de Haití, así como la rehabilitación del aeropuerto de Cap Haitien, mediante un contrato de financiamiento de 33.000.000 dólares por el Banco de Desarrollo Económico y Social de Venezuela¹⁹⁶.

Por otro lado, de la mano de Venezuela y en el marco del ALBA-TCP, se ha llevado a cabo la construcción de quince hospitales comunitarios y que funcionan, principalmente, con personal médico cubano. Todo ello financiado por fondos del gobierno venezolano¹⁹⁷. Por su parte, con Brasil, en marzo de 2010, también se llevaron a cabo acuerdos tripartitos que permitieron la construcción de tres nuevos hospitales con el aporte brasileño y la capacitación técnica cubana, fortaleciendo así el sistema haitiano de salud y de vigilancia epidemiológica¹⁹⁸.

En conclusión, para poder cerrar la cooperación en infraestructuras debemos señalar que Cuba, junto con Venezuela y Brasil, ha apoyado al sector. En este sentido, en términos generales, es cierto que Cuba ha contribuido principalmente con sus brigadas médicas en los hospitales construidos por Venezuela y/o Brasil. No obstante, también han intervenido ingenieros cubanos en la construcción de las diferentes infraestructuras expuestas anteriormente, aunque no es lo habitual.

de%20la%20independencia%20robada&hl=es&pg=PP1#v=onepage&q=Hait%C3%AD%20por%20s%C3%AD:%20la%20reconquista%20de%20la%20independencia%20robada&f=false. p. 72.

192 OPS, “Ayuda cubana...”, op. cit., nota 184.

193 TEIXEIRA, op. cit., nota 191, p. 72.

194 TelesurTV. Cuban Ophtalmologists in Haiti Resume Operacion Milagro. *TeleSurTV* [en línea]. 2020. [Fecha de consulta 27 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.telesurenglish.net/news/Cuban-Ophtalmologists-in-Haiti-Resume-Operacion-Milagro-20200211-0018.html>

195 KIRK, J. Cuban Medical Internationalism under Raúl Castro. En: Philip BRENNER, Marguerite Rose JIMÉNEZ, John M. KIRK y William M. LEOGRANDE. *A Contemporary Cuba Reader: The Revolution under Raúl Castro* [en línea]. 2º edición. Maryland: Rowman and littlefield, 2015. [Fecha de consulta 29 mayo 2020]. Volumen III, pp. 251-260. Disponible en: <https://books.google.ae/books?id=d8UHBAAQBAJ&lpg=PP1&dq=A%20Contemporary%20Cuba%20Reader%3A%20The%20Revolution%20under%20Ra%C3%BAI%20Castro&hl=es&pg=PP1#v=onepage&q=A%20Contemporary%20Cuba%20Reader:%20The%20Revolution%20under%20Ra%C3%BAI%20Castro&f=false>. Pág. 258.

196 GUTIÉRREZ y GILBERT, op. cit., nota 108.

197 KIRK, op. cit., nota 195, p. 258.

198 MALACALZA, “Actores y agendas...”, op. cit., nota 179, p. 134.

Conclusiones

Con el fin de poder cerrar el documento, es necesario volver a las dos hipótesis con las que se inició esta investigación, con el fin de determinar en qué medida se cumplen. La primera hipótesis era la siguiente: la adecuación de la oferta y la demanda en la CSS viene dada por la realidad socioeconómica que comparten los países del sur. A través de la evidencia presentada y el análisis realizado se puede confirmar esta hipótesis:

I. A lo largo del estudio se ha demostrado que la adecuación de la oferta y la demanda es posible en la CSS porque los socios (proveedores y receptores) comparten muchos aspectos de la realidad social que les envuelve. Como hemos visto, Cuba y Haití comparten no solo una posición geográfica que les hace ser vulnerables a similares eventos hidrometeorológicos, sino que también comparten una vulnerabilidad sanitaria muy similar. Cuba, aunque en menor medida, también ha sufrido el VIH, así como el cólera o la PPC. Y ha sufrido terremotos y huracanes pero, a partir de ellos, (y con mano de obra cualificada para este ámbito) ha sido capaz de desarrollar una capacidad nacional de prevención de desastres naturales.

En ese sentido, Cuba ha sido capaz de desarrollar a lo largo de los años una maquinaria de personal sanitario que le ha permitido gestionar dicha vulnerabilidad sanitaria a nivel nacional y, por ende, tener un “excedente sanitario” que pueda formar parte de la cooperación o colaboración Sur-Sur. Al haber sufrido también una serie de epidemias y haberlas contenido, Cuba ha podido aplicar ese conocimiento en Haití y lo mismo sucede con la educación. En definitiva, a pesar de ser un país en vías de desarrollo, Cuba es un país libre de analfabetización desde 1961, lo que le ha permitido desarrollar un programa que es capaz de ajustarse a las condiciones sociales del país receptor para que pueda ser apropiado así a la realidad de dicho territorio.

II. Es importante resaltar dos hechos. El primero de ellos es que Cuba no solo ha brindado su ayuda a nivel de respuesta a la catástrofe natural o problema social, como puede ser el analfabetismo o las epidemias, sino que también ha brindado su ayuda a nivel de preparación. Esto es, ha intentado dejar un poso de conocimiento permanente para que la población de Haití cuente con técnicos en los ámbitos que Cuba ha compartido con ellos, que son los ámbitos donde el país cubano ha podido desarrollar una capacidad nacional. Es decir, Cuba no ha compartido nada que no haya podido desarrollar e identificar como una capacidad nacional.

Esta capacitación de técnicos la hemos podido comprobar tanto a nivel sanitario, con la formación de médicos y enfermeros a través de la ELAM, como a nivel educativo, a través de la formación de facilitadores que observaban el trabajo de los actores-colaboradores a la hora de la implementación del programa “Yo, Sí Puedo”. También a nivel de prevención de desastres naturales, a través de la formación de técnicos haitianos en la gestión de riesgo así como en los estudios de peligro y vulnerabilidad y a nivel de seguridad alimentaria, a través de la constitución de equipos técnicos que pudieran realizar estudios epidemiológicos. Es cierto que en la única misión donde no hemos visto capacitación de técnicos ha sido en la Operación Milagro. No obstante, no parece que esta excepción deba afectar al resto de formación de técnicos que ha llevado a cabo en otras áreas. Por tanto, en términos generales sí que parece que Cuba esté practicando una cooperación al desarrollo como tal.

El segundo hecho que es conveniente resaltar es el de la Cooperación Triangular. No se han encontrado evidencias de que la colaboración Sur-Sur de Cuba en Haití haya recibido ayuda externa en Haití desde 1998 hasta 2002; por lo tanto en este periodo de tiempo sí que podríamos hablar de una Cooperación Sur-Sur plena. Sin embargo, hay que preguntarse si con la situación económica de Cuba, que se ha ido complicando con los años, ésta hubiese podido tener el papel tan relevante en la CSS que tiene hoy en día, de no haber sido por la cooperación tripartita. Esto es, para responder a la demanda y necesidades nacionales de Haití es muy importante contar con sanitarios, educadores y técnicos preparados, pero igual de importante es contar con material. Es decir, en la epidemia del VIH y el cólera, si no hubiese sido por las vacunas donadas y la financiación de un tercer país (Noruega, Francia, Japón...), Cuba no hubiese podido responder a tal demanda porque no hubiese podido permitirse

comprar las vacunas, en el caso de las epidemias, o no hubiese podido contar con televisores y otros materiales, financiados por Venezuela, para poder llevar a cabo de una manera más efectiva el programa de alfabetización, o no hubiese podido contar con sistemas informáticos para poder llevar a cabo la colaboración en materia de prevención de desastres naturales, los cuales fueron financiados por Alemania.

Así mismo, esta conclusión puede servir también para la otra parte de la relación triangular. Los terceros países que han financiado los materiales necesarios de la CSS de Cuba con Haití, no hubiesen podido atender de una manera plena la demanda de Haití sin los técnicos cubanos. Los cuales no solo están preparados para atender la ayuda a nivel de catástrofes o problemas sociales, sino que también son unos técnicos que tienen mucha experiencia en zonas rurales y remotas, lo que les hace conocer mejor el terreno que, probablemente, un técnico o colaborador de los países del Norte o cualquier otro país. Por tanto, podemos confirmar que el modelo que mejor funciona es el de la CT porque mientras uno aporta conocimiento, derivado de la formación de técnicos y del conocimiento de las características del territorio en cuestión, otro aporta la financiación y los recursos materiales.

- III. La segunda hipótesis que se ha formulado era la siguiente: la realidad de la CSS es que es utilizada como un mecanismo político porque no está ausente de intereses de política exterior. A través de la evidencia presentada y el análisis realizado también se puede confirmar esta hipótesis. Hemos podido comprobar esta realidad ya no solo en la cooperación brindada a Haití, sino también cuando se ha analizado las características de la colaboración/cooperación cubana. La colaboración compensada y una cooperación técnica reembolsable es una idea que empieza a surgir en 1995 y que se materializó formalmente en el régimen cubano de colaboración internacional a partir de 2011 con la aprobación y publicación de los Lineamientos, en concreto, con el Lineamiento 111.

En ese sentido, es lícito que Cuba quiera buscar una fuente de financiación ante el embargo económico impuesto por EE. UU. Es decir, Cuba está intentando sobrevivir en un contexto internacional complicado. Sin embargo, lo que no es correcto es afirmar que esta fuente de ingresos que recibe por las misiones, principalmente médicas, internacionales en el marco de la CSS se perciba como una práctica completamente altruista y solidaria con los pueblos hermanos. Primero, porque no es CSS al contar con la ayuda de terceros países, y segundo, porque no son misiones totalmente altruistas porque Cuba persigue un retorno económico (como es el pago por los servicios) y/o político (como es el apoyo a su oposición al embargo de EE.UU.). Por tanto aquí podríamos observar el primer interés de política exterior de Cuba que se enmarca dentro de su cooperación al desarrollo.

- IV. Otro interés de política exterior de Cuba que se puede extraer también del primero, es el interés por ganar influencia internacional. Esto es, consolidar apoyos en el marco de las organizaciones internacionales, como pueden ser las NNUU. De esta manera, se ha podido crear una red articulada por la cooperación cubana, a través de la cual los países receptores, en su mayoría, están muy agradecidos con la “solidaridad” cubana prestada. Además, para Cuba, Haití es un país con un vínculo histórico, ya que la revolución haitiana sirvió de inspiración a la cubana y por tanto, en este caso sí que creo firmemente que además de contar con su apoyo en las organizaciones internacionales, Cuba pretenda contribuir al desarrollo social y económico debido a este sentimiento de fraternidad. Lo cual tampoco es excluyente para que terceros países financien dichas misiones en Haití, de acuerdo a la lógica de la CSS que sigue el gobierno cubano.
- V. Por otro lado, se puede extraer un ulterior interés de la política exterior cubana materializado a partir de la CSS: el interés de crear una seña de identidad, asociando el internacionalismo y la solidaridad con el régimen castrista. Las misiones internacionales cubanas, las médicas sobre todo, tienen un reconocimiento internacional muy alto. Es decir, a través de ese prestigio y la supuesta solidaridad que le acompaña, se estaría emitiendo una imagen de la dictadura cubana si no distinta, por lo menos renovada. Con esto no se quiere decir que quiera influenciar a países para crear regímenes comunistas allá donde envíe sus brigadas médicas, pero se podría deducir que pretende crear una nueva imagen en esos países.

En ese sentido, es importante también señalar que Cuba no solo brinda su colaboración a países afines a su ideología antiimperialista como es el caso de Haití, sino que también brinda su ayuda a países del bloque occidental como fue el caso de España. En concreto, implementó el programa de alfabetización en Sevilla. O, por ejemplo, lo estamos viendo ahora mismo con la crisis del Covid-19, al enviar brigadas médicas a Italia, entre otros países. Es por ello que a través de estas misiones, Cuba consigue que algunos países (concretamente los que están en vías de desarrollo) la apoyen en organismos internacionales. Por otro lado, en relación a los países del Norte y parte del bloque occidental probablemente podría conseguir que no se critique tanto al régimen, aunque no consiga su respaldo en los organismos internacionales.

- VI. Para concluir, se podría afirmar que la realidad socioeconómica es un elemento muy importante a la hora de ajustar la oferta de la CSS a la demanda, como hemos visto. No obstante, es necesario desligarse de la narrativa que explica la CSS como una cooperación altruista, ya que podemos afirmar que los intereses de política exterior están presente en la CSS. Por todo lo anteriormente expuesto, podemos responder a la pregunta de investigación que se formuló al principio y a las hipótesis planteadas al respecto: sí, la CSS permite la adecuación entre la oferta y la demanda debido a la realidad socioeconómica que comparten, en este caso, Cuba y Haití. Y respecto a la segunda parte de la pregunta, como hemos visto, los intereses de política exterior sí están presentes en la oferta del país oferente. En ese sentido, usar la CSS para ganar influencia en la comunidad internacional sí parece una práctica legítima, siempre que el oferente esté actuando de una manera coherente y acorde a los estándares internacionales. Sin embargo, es importante señalar que usar la política exterior en la cooperación, sin unos datos claros y con unos beneficios que no se dan a conocer, no es una práctica que pudiera ser calificada como legítima. Podríamos finalizar diciendo que Cuba utiliza su colaboración como un mecanismo político de *soft power* para legitimar su régimen ante la comunidad internacional.

Bibliografía

1. Fuentes primarias

1.1. Documentos oficiales

Convenio básico de cooperación científica-técnica entre el Reino de España y la República de Haití [en línea] [Fecha de consulta 2 mayo 2020]. Disponible en: https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2018-6534

Ministere de la Sante Publique et de la Population (MSPP). RÉPUBLIQUE D'HAÏTI. *Surveillance de la COVID-19, Haiti, 2020* [en línea] [Fecha de consulta 23 junio 2020]. Disponible en: https://mspp.gouv.ht/site/downloads/Sitrep%20COVID-19_19-06-2020.pdf

The Economist Intelligence Unit. *Democracy Index 2019. A Year of Democratic Setbacks and Popular Protest* [en línea]. 12ª edición. 2019. [Fecha de consulta 5 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.in.gr/wp-content/uploads/2020/01/Democracy-Index-2019.pdf>

OCHA. *Humanitarian Response Plan. January 2019 December 2020. Haiti* [en línea]. OCHA, febrero 2019. [Fecha de consulta 4 mayo 2020]. Disponible en: https://www.humanitarianresponse.info/sites/www.humanitarianresponse.info/files/2019/02/HRP_Haiti_2019-2020-Summary-EN.pdf

ONUSIDA. *Informe sobre la epidemia mundial de SIDA 2004: cuarto informe mundial*. Suiza: ONUSIDA, 2004. [Fecha de consulta 10 mayo 2020]. Disponible en: https://files.unaids.org/en/media/unaids/contentassets/documents/unaidspublication/2004/GAR2004_es.pdf

ONUSIDA. *Informe sobre la epidemia mundial de SIDA: Resumen de orientación*. Suiza: ONUSIDA, 2006. [Fecha de consulta 10 mayo 2020]. Disponible en: https://data.unaids.org/pub/epireport/2006/2006_epiupdate_es.pdf

Organización Panamericana de la Salud y Secretaría General Iberoamericana. *La Cooperación Sur-Sur y triangular en el sector de la salud en Iberoamérica* [en línea]. Washington, D.C.: OPS/SEGIB, 2018. [Fecha de consulta 3 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.segib.org/wp-content/uploads/La-CSS-y-T-en-el-sector-de-lasalud.-2018.pdf>

SEGIB. *Informe de la Cooperación Sur-Sur Iberoamericana 2018*. Madrid: SEGIB, 2019 [Fecha de consulta 18 abril 2020]. Disponible en: <https://www.segib.org/?document=informe-de-cooperacion-sur-sur-en-iberoamerica-2018>

SEGIB. *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2019*. Madrid: SEGIB, 2019 [Fecha de consulta 30 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.informesursur.org/>

SEGIB. *La Cooperación de los Países Iberoamericanos con Haití*. Madrid: SEGIB, 2007. [Fecha de consulta 28 abril 2020]. Disponible en: <https://www.yumpu.com/es/document/view/18113809/la-cooperacion-de-los-paises-iberoamericanos-con-haiti-segib>

XALMA, C. y LÓPEZ, S. *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2017* [en línea]. Madrid: Cyan, Proyectos Editoriales, S.A, octubre 2017. [Fecha de consulta 8 abril 2020]. Disponible en: https://www.segib.org/wp-content/uploads/informe_espanol_2017_web.pdf

1.2. Sitios web

Acerca de la CEPAL [en línea] [Fecha de consulta 10 abril 2020]. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/acerca> [en línea]. Fecha de consulta: 28 de febrero de 2020.

Embajada de la República de Cuba en la República Bolivariana de Venezuela. *Cuba, Venezuela y Haití acordaron continuar proyectos de cooperación tripartita* [en línea] [Fecha de consulta 25 mayo 2020]. Disponible en: <http://www.embajadacuba.com.ve/noticias/cuba-venezuela-y-haiti-acordaron-terminar-proyectos-de-cooperacion-tripartita/>

QUIROA, M. *ALCA* [en línea] [Fecha de consulta 16 junio 2020]. Disponible en: <https://economipedia.com/definiciones/alca.html>

Ministerio de Relaciones Exteriores República de Cuba. *ALBA-TCP* [en línea] [Fecha de consulta 18 junio 2020]. Disponible en: <http://albatcp.cubaminrex.cu/page/alba-tcp>

Ministerio de Relaciones Exteriores República de Cuba. *Cuba y Noruega ratifican interés en desarrollar cooperación* [en línea] [Fecha de consulta 18 mayo 2020]. Disponible en: <http://www.cubaminrex.cu/es/node/561>

OPS. *Ayuda cubana a las víctimas del terremoto* [en línea] [Fecha de consulta 25 mayo 2020]. Disponible en: https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=2270:2010-cuban-aid-earthquake-victims&Itemid=820&lang=es

PAHO. *Salud en las Américas. Cuba* [en línea] [Fecha de consulta 2 mayo 2020]. Disponible en: https://www.paho.org/g/salud-en-las-americas-2017/?post_t_es=cuba&lang=es

PAHO. *Salud en las Américas. Haití* [en línea] [Fecha de consulta 20 abril]. Disponible en: https://www.paho.org/salud-en-las-americas-2017/?post_t_es=haiti&lang=es

SEGIB. *Quiénes somos* [en línea] [Fecha de consulta 18 junio 2020]. Disponible en: <https://www.segib.org/quienes-somos/RAE>. *Diccionario del español jurídico: Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA-TCP)* [en línea] [Fecha de consulta 18 junio 2020]. Disponible en: <https://dej.rae.es/lema/alianza-bolivariana-para-los-pueblos-de-nuestra-am%C3%A9rica-alba-tcp>

Real Embajada de Noruega en Cuba. *Visita de funcionarias noruegas en Haití* [en línea] [Fecha de consulta 6 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.norway.no/es/cuba/noruega-cuba/noticias-eventos/noticias/kristin-hoem-langsholt-en-haiti/>

1.3. Fuentes orales

Entrevista a Tahina Ojeda, Profesora e investigadora del IUDC-UCM [en Skype]. 28 de mayo de 2020.

2. Fuentes secundarias

2.1. Libros y artículos académicos

ANDINI, S. y PAOLASSO, Y. *¿Yo, Sí Puedo leer y escribir? Una aproximación a espacios de alfabetización de Jóvenes y Adultos*. Trabajo Final Licenciatura. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba (Argentina), 2010. [Fecha de consulta 4 mayo 2020]. Disponible en: <http://oei.org.ar/caeu/wp-content/uploads/2017/08/Anexo-15-Tesis-YoS%C3%AD-puedo-2010.pdf>

APONTE, M. "El ALBA-TCP. Entre los Regionalismos y la Geopolítica". *Voces en el Fénix* [en línea]. 2018, nº 68, pp. 112-119. [Fecha de consulta 22 mayo 2020]. Disponible en: https://www.academia.edu/37040897/El_ALBA-TCP_Entre_los_regionalismos_y_la_Geopol%C3%ADtica

APONTE GARCÍA, M. La Cooperación Sur-Sur en el ALBA-TCP. En: Tahina OJEDA MEDINA y Enara ECHART MUÑOZ. *La Cooperación Sur-Sur en América Latina y El Caribe. Balance de una década (2008-2018)* [en línea]. 1ª edición. Buenos Aires:

CLACSO, 2019. [Fecha de consulta 22 mayo 2020]. pp. 173-188. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20190905075044/Cooperacion_SURSUR.pdf

AYLLON, B. 2010. El impulso de la Cooperación Sur-Sur en América Latina. ¿Nuevas formas de cooperación regional?. *Breviario en Relaciones Internacionales del CEA-UN* [en línea]. 2010, pp. 1-11. [Fecha de consulta 1 marzo 2020]. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/280992374_El_impulso_de_la_Cooperacion_SurSur_en_America_Latina_nuevas_formas_de_cooperacion_regional

AYLLON, B., OJEDA, T. y BANCET, A. *La Cooperación Sur-Sur en la Gobernanza del Desarrollo: Nuevas Configuraciones de la Arquitectura de la Ayuda* [en línea]. España: IUDC-UCM, diciembre 2013. [Fecha de con-

sulta 1 marzo 2020]. Disponible en: https://www.ucm.es/data/cont/docs/599-2014-03-12-DT27_CSS_Gobernanza.pdf

BENZI, D y LO BRUTTO, G. ¿Más allá de la cooperación sur-sur? Contexto, luces y sombras de la alianza Cuba-Venezuela. En: Citlali AYALA MARTÍNEZ y Jesús RIVERA DE LA ROSA. *De la diversidad a la consonancia: la cooperación sur-sur latinoamericana. Estudios de México, Centro América, países donantes y ámbitos mixtos* [en línea]. México: Instituto Mora/BUAP, 2013. [Fecha de consulta 26 marzo 2020]. Volumen I, pp 405-443. Disponible en: https://www.academia.edu/9268727/_M%C3%A1s_all%C3%A1_de_la_cooperaci%C3%B3n_Sur-Sur_Contexto_luces_y_sombras_de_la_alianza_Cuba-Venezuela

BURNETT, J. Cuban Doctors Unsung Heroes of Haitian Earthquake. *National Public Radio* [en línea]. 2010. [Fecha de consulta 11 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=122919202&t=1590841445811>

CHEDIAK, J y MALMIERCA DÍAZ, R. *Acción Sur-Sur de Cuba para el mundo*. 1ª edición. La Habana: Naciones Unidas, mayo 2018. [Fecha de consulta 26 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.unsouthsouth.org/2018/05/07/south-south-in-action-fromcuba-to-the-world-2018/?lang=es>

CONCIEÇÃO, P. *Panorama general. Informe sobre Desarrollo Humano 2019* [en línea]. Estados Unidos: PNUD, 2019. [Fecha de consulta 2 mayo 2020]. Disponible en: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf

Cuba Archive. *Fact Sheet: Cuba's medical diplomacy* [en línea]. Miami: Cuba Archive, marzo 2020. [Fecha de consulta 8 mayo 2020]. Disponible en: <https://cubaarchive.org/wordpress/wp-content/uploads/2020/04/FACT-SHEET-Cubas-Medical-Diplomacy.pdf>

DOMÍNGUEZ-ALONSO, E y ZACCA, E. Sistema de Salud de Cuba. *Salud Pública de México* [en línea]. 2011, volumen 53, pp. 168-176. [Fecha de consulta 8 junio 2020]. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/spm/v53s2/12.pdf>

ECHEVARRÍA, V. Cuban medics offer a lifeline to Haitian quake victims. *CubaNews*. 2010, volumen 18, nº2, pp. 1-16. [Fecha de consulta 15 mayo 2020]. Disponible en: <https://ufdc.ufl.edu/AA00068563/00137>

FEINSILVER, J. La diplomacia médica cubana recibe una pequeña ayuda de sus amigos. *Nueva Sociedad* [en línea]. 2008, nº26. [Fecha de consulta 25 mayo 2020]. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/la-diplomacia-medica-cubana-recibe-una-pequenaayuda-de-sus-amigos/>

GARRÓN BOZO, J. *La Cooperación Descentralizada en Iberoamérica. Una mirada desde la Cooperación Sur-Sur* [en línea]. San Salvador: PIFCSS; SEGIB, agosto 2016. [Fecha de consulta 7 marzo 2020]. Disponible en: <http://www.cooperacionsursur.org/images/DT11.pdf>

GUTIÉRREZ SÁNCHEZ, G y GILBERT, R. *Cooperación Internacional en Haití: tensiones y lecciones. Los casos de Brasil, Chile y México* [en línea]. 1ª edición. México: Instituto Mora, 2019. [Fecha de consulta 30 abril 2020]. Disponible en: <https://books.google.ae/books?id=97ibDwAAQBAJ&lpq=PA1&hl=es&pg=PA1#v=onepage&q&f=false>

HERNÁNDEZ LOPEZ, M. *El método cubano de alfabetización "Yo, sí puedo": su aplicación y sus resultados en México* [en línea]. Trabajo Final Licenciatura. Universidad Pedagógica Nacional, México, 2008. [Fecha de consulta 6 mayo 2020]. Disponible en: <http://200.23.113.51/pdf/25870.pdf>

HUITRÓN MORALES, A. Del discurso a la institucionalización de la cooperación Sur-Sur. En: Rafael DOMÍNGUEZ MARTÍN, Giuseppe LO BRUTTO y Javier SURASKY. *La Constelación del Sur: Lecturas Histórico-Críticas de la Cooperación Sur-Sur* [en línea]. 1ª edición. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Universidad de Cantabria, 2019. [Fecha de consulta 28 mayo 2020]. pp. 165-204. Disponible en: https://www.academia.edu/38251428/Del_discurso_a_la_institucionalizaci%C3%B3n_de_la_cooperaci%C3%B3n_Sur-Sur

HUITRÓN-MORALES, A. La cooperación Sur-Sur y el reto de su cuantificación, evaluación y valoración. *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo* [en línea]. 2016, volumen 5, nº1, pp 88-122. [Fecha de consulta 11 abril 2020]. Disponible en: <http://ried.unizar.es/index.php/revista/article/viewFile/194/93>

KERN, A y WEISSTAUB, L. El debate sobre la Cooperación Sur-Sur y su lugar en la política exterior de la Argentina. *Revista española de desarrollo y cooperación* [en línea]. 2011, nº 27, pp. 83-95. [Fecha de consulta 24 febrero 2020]. Disponible en: https://www.academia.edu/1853786/El_debate_sobre_la_cooperaci%C3%B3n_sur-sur_y_su_lugar_en_la_pol%C3%AAdtica_exterior_de_la_Argentina

KIRK, J. Cuban Medical Internationalism under Raúl Castro. En: Philip BRENNER, Marguerite Rose JIMÉNEZ, John M. KIRK y William M. LEOGRANDE. *A Contemporary Cuba Reader: The Revolution under Raúl Castro* [en línea]. 2ª edición. Maryland: Rowman and Littlefield, 2015. [Fecha de consulta 29 mayo 2020]. Volumen III, pp. 251-260. Disponible en: <https://books.google.ae/books?id=d8UHBAAAQBAJ&lp-g=PA259&dq=Cuban%20Medical%20Internationalism%20under%20Ra%C3%BAI%20Castro&hl=es&pg=PA253#v=onepage&q=Cuban%20Medical%20Internationalism%20under%20Ra%C3%BAI%20Castro&f=false>

LAGUARDIA MARTÍNEZ, J. Las actuales transformaciones en Cuba y sus efectos en las relaciones Cuba-CARICOM. *Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano* [en línea]. 2011, nº25, pp.242-258. [Fecha de consulta 8 abril 2020]. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/304123790_Las_actuales_transformaciones_en_Cuba_y_sus_efectos_en_las_relaciones_Cuba-CARICOM

LEFFERT, M. Haiti Gets Help From Venezuela and Cuba; President Rene Preval Must Tread Lightly To Keep U.S In Line. *NotiCen*. 2007, ISSN: 1089-1560, pp. 1-3. [Fecha de consulta 24 mayo 2020]. Disponible en: <https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=10492&context=noticen>

LENGUEL, M y MALACALZA, B. Argentina-Haití: El desafío de la Cooperación SurSur y la promoción al desarrollo. *Revista Española de Cooperación Internacional* [en línea]. 2011, nº 27, pp. 113-127. [Fecha de consulta 23 abril 2020]. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/267961321_Argentina_-Haiti_El_desafio_de_la_Cooperacion_Sur-Sur_y_la_promocion_al_desarrollo

LENGYEL, M., THURY CORNEJO, V. y BERNABÉ, M. *La eficacia de la ayuda al desarrollo en contextos de fragilidad estatal: Haití y la cooperación latinoamericana* [en línea]. Madrid: Fundación Carolina, 2010. [Fecha de consulta 28 abril 2020]. Disponible en: https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2014/07/Avance_Investigacion_34.pdf

LÓPEZ CABANA, S. *Cronología de la Cooperación Sur-Sur. Un aporte desde Iberoamérica*. Mastergraf, 2014. [Fecha de consulta 20 febrero 2020]. Disponible en: https://www.cooperacionsursur.org/images/Doc_Crono_SurSur_2014.pdf

LUXNER, L. Cuba sends 705 doctors, teachers to impoverished Haiti. *CubaNews*. 2003, volumen 11, nº 12, pp. 1-16. [Fecha de consulta 1 mayo 2020]. Disponible en: <https://ufdcimages.uflib.ufl.edu/AA/00/06/85/63/00070/12-2003.pdf>

MALACALZA, B. Actores y agendas de la Cooperación Sur-Sur latinoamericana en Haití. En: Tahina OJEDA MEDINA y Enara ECHART MUÑOZ. *La Cooperación SurSur en América Latina y El Caribe. Balance de una década (2008-2018)* [en línea]. 1ª edición. Buenos Aires: CLACSO, 2019. [Fecha de consulta 25 mayo 2020]. pp. 129-140. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20190905075044/Cooperacion_SUR-SUR.pdf

MALACALZA, B. Ayuda Internacional y Cooperación Sur-Sur regional en Haití. En: Sabina FREDERIC y Mónica HIRST. *La presencia de Argentina en Haití. Contexto global, regional y experiencia militar (2004-2015)* [en línea]. 1ª edición. Buenos Aires: Teseo, 2016. [Fecha de consulta 20 abril 2020]. pp. 81-110. Disponible en: https://www.academia.edu/41213529/Ayuda_internacional_y_cooperaci%C3%B3n_Sur-Sur_regional_en_Hait%C3%AD?auto=download

MALACALZA, B. Modelos de Cooperación Internacional para el Desarrollo en Haití. Discursos, Prácticas y Tensiones. *Relaciones Internacionales* [en línea]. 2014, nº 25, pp. 53-75. [Fecha de consulta 28 abril 2020]. Disponible en: <https://revistas.uam.es/index.php/relacionesinternacionales/article/view/5207>

MALACALZA, B. Unidad y dispersión. Balance de una década de Cooperación SurSur Latinoamericana en Haití. En: PIFCSS. *Cuadernos Técnicos de Trabajo sobre Cooperación Sur-Sur, Volumen I* [en línea]. 1ª edición. El Salvador: Contracorriente Editores, 2016. [Fecha de consulta 23 abril 2020]. pp. 251-284. Disponible en: <https://www.segib.org/?document=cuadernos-tecnicos-de-trabajo-sobre-cooperacion-sur-survol-1>

MARIMÓN TORRES, N y MARTÍNEZ CRUZ, E. Experiencia cubana en Cooperación Sur-Sur. *Revista Cubana de Salud Pública* [en línea]. 2011, Volumen 37, nº 4, pp. 380-393. [Fecha de consulta 3 junio 2020]. Disponible en: <https://scielosp.org/pdf/rcsp/2011.v37n4/380-393/es>

MARTÍNEZ, R y MILAGROS, E. Las relaciones entre Cuba y Haití: un modelo ejemplar de cooperación Sur-Sur. *Observatorio Social de América Latina* [en línea]. 2008, n° 23, pp. 141-153. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110417112203/11S1Martin.pdf>

MORALES, H. *Ayuda Oficial al Desarrollo de Cuba en el Mundo. Construyendo solidaridad entre pueblos* [en línea]. Guatemala: 2017. [Fecha de consulta 30 abril 2020]. Disponible en: <http://mesadearticulacion.org/wp-content/uploads/2018/03/AOD-deCuba-en-el-mundo-2017-a-distribuir.pdf>

NAVARRO VEGA, A. *Cuba, el socialismo y sus éxodos* [en línea]. Palibrio, junio 2013. [Fecha de consulta 2 junio 2020]. Disponible en: <https://books.google.ae/books?id=PhuJMvrD3ysC&lpg=PP1&dq=Cuba%2C%20el%20socialismo%20y%20sus%20%C3%A9xodos&hl=es&pg=PP1#v=onepage&q=Cuba,%20el%20socialismo%20y%20sus%20%C3%A9xodos&f=false>

OJEDA MEDINA, T. La cooperación Sur-Sur de Cuba: autoafirmación y solidaridad internacional. En: Tathina OJEDA MEDINA y Enara ECHART MUÑOZ. *La Cooperación Sur-Sur en América Latina y El Caribe. Balance de una década (2008-2018)* [en línea]. 1° edición. Buenos Aires: CLACSO, 2019. [Fecha de consulta 15 abril 2020]. pp. 91-102. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20190905075044/Cooperacion_SURSUR.pdf

OJEDA MEDIA, T. *La Cooperación Sur-Sur latinoamericana en el periodo 2000-2011: el reimpulso de una modalidad de cooperación desde y para el sur* [en línea]. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2015. [Fecha de consulta 7 marzo 2020]. Disponible en: <https://eprints.ucm.es/32823/>

PÉREZ-PINEDA, J y HUITRÓN-MORALES, A. *Debate sobre la Mediación y Evaluación de la Cooperación Sur-Sur: consideraciones para la cooperación mexicana* [en línea]. México: Oxfam México, julio 2018. [Fecha de consulta 12 abril 2020]. Disponible en: https://www.oxfamMexico.org/sites/default/files/Debate%20Medicio%CC%81n%20CSS_.pdf

PÉREZ RODRÍGUEZ, V. Tendencias de la Cooperación Internacional y las Necesidades de Desarrollo de América Latina y el Caribe: La Experiencia Cubana. *Revista Cubana de Economía Internacional* [en línea]. 2017, n°2, pp. 1-41. [Fecha de consulta: 16 abril 2020]. Disponible en: <http://www.rcei.uh.cu/index.php/RCEI/article/view/74/75>

PRADO LALLANDE, P. La Gobernanza de la Cooperación Sur-Sur. Condicionantes, principios, instituciones, fuentes y desafíos. En: Maria Regina SOARES DE LIMA, Carlos R.S. MILANI y Enara ECHART MUÑOZ. *Cooperación Sur-Sur, Política Exterior y Modelos de Desarrollo en América Latina* [en línea]. 1° edición. Buenos Aires: CLACSO, julio 2016. [Fecha de consulta 11 abril 2020]. pp. 41-67. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20160908024538/CooperacionSurSur.pdf>

RANUCCI, M. *La cooperación sur-sur como nueva dimensión de la política exterior brasileña en el gobierno de Lula: una aproximación constructivista* [en línea]. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2016. [Fecha de consulta 3 junio 2020]. Disponible en: <https://eprints.ucm.es/38183/1/T37407.pdf>

ROJAS ARAVENA, F. Cooperación Sur-Sur y cooperación triangular: nuevas formas de asociación y vinculación. En: Francisco ROJAS ARAVENA y Tatiana BEIRUT BREALEY. *América Latina y el Caribe: Nuevas formas de Cooperación. Las Dimensiones Sur-Sur* [en línea]. 1° edición. Argentina: Teseo; FLACSO; Fundación Carolina, 2011. [Fecha de consulta 28 mayo 2020]. pp. 19-48. Disponible en: https://books.google.ae/books?id=LRhQA_zebfwC&lpg=PA7&dq=Cooperaci%C3%B3n%20Sur-Sur%20y%20cooperaci%C3%B3n%20triangular%3A%20nuevas%20formas%20de%20asociaci%C3%B3n%20y%20vinculaci%C3%B3n&hl=es&pg=PA19#v=onepage&q=Cooperaci%C3%B3n%20Sur-Sur%20y%20cooperaci%C3%B3n%20triangular:%20nuevas%20formas%20de%20asociaci%C3%B3n%20y%20vinculaci%C3%B3n&f=false

ROMERO AMAYA, M. Países de Renta Media y cooperación Sur-Sur. En: Elia Margarita MARÍN ARANGUREN y María Claudia ROMERO AMAYA. *Cuando el Sur piensa el Sur: los gritos de la cooperación al desarrollo* [en línea]. Colombia: Kimpres Ltda, diciembre 2013. [Fecha de consulta 18 marzo 2020]. pp. 61-86. Disponible en: https://books.google.es/books/about/Cuando_el_Sur_piensa_el_Sur.html?id=vMg7AwAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

RUIZ CUMPLIDO, J. La Cooperación Sur-Sur como elemento de acción exterior: la experiencia cubana. *Revista Española de Ciencia Política* [en línea]. 2015, nº 39, pp. 139-164. [Fecha de consulta 16 abril 2020]. Disponible en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/view/38581>

TEIXEIRA, B. Después de la catástrofe, ¿cómo estamos? Cooperación para salvar vidas. En: Adriana SAN-TIAGO. *Haití por sí: la reconquista de la independencia robada* [en línea]. Adital, 2014. [Fecha de consulta 27 mayo 2020]. pp. 40-75. Disponible en: https://books.google.ae/books?id=L_POBQAAQBAJ&lpg=PA70&dq=Despu%C3%A9s%20de%20la%20cat%C3%A1strofe%2C%20%C2%BFc%C3%B3mo%20estamos%3F%20Cooperaci%C3%B3n%20para%20salvar%20vidas&hl=es&pg=PA70#v=onepage&q=Despu%C3%A9s%20de%20la%20cat%C3%A1strofe,%20%C2%BFc%C3%B3mo%20estamos?%20Cooperaci%C3%B3n%20para%20salvar%20vidas&f=false

TIRADO SÁNCHEZ, A. *Venezuela. Más allá de mentiras y mitos*. Madrid: AKAL, 2019. [Fecha de consulta 7 junio 2020]. Disponible en: https://books.google.ae/books?id=H1G_DwAAQBAJ&lpg=PA1&dq=Venezuela.%20M%C3%A1s%20all%C3%A1%20de%20mentiras%20y%20mitos.&hl=es&pg=PA1#v=onepage&q=Venezuela.%20M%C3%A1s%20all%C3%A1%20de%20mentiras%20y%20mitos.&f=false

WERLAU, M. Cuba's Business of Humanitarianism: The Medical Mission in Haiti. *ASCE, Cuba in Transition* [en línea]. 2011, volumen 21, pp. 194-212. [Fecha de consulta 1 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.ascecuba.org/c/wp-content/uploads/2014/09/v21-werlau.pdf>

2.2. Sitios webs

Colaboración educacional en el mundo [en línea] [Fecha de consulta 6 mayo 2020]. Disponible en: <http://www.fidelcastro.cu/es/internacionalismo/colaboracion-educacional-en-el-mundo>

Cuba: economía y demografía [en línea] [Fecha de consulta 2 mayo 2020]. Disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/paises/cuba>

Cuba: Gasto en salud como % del PIB [en línea] [Fecha de consulta 2 mayo 2020]. Disponible en: https://es.theglobaleconomy.com/Cuba/health_spending_as_percent_of_gdp/

El Orden Mundial. ¿Qué es Petrocaribe?. *El Orden Mundial* [en línea]. 2020. [Fecha de consulta 18 junio 2020]. Disponible en: <https://elordenmundial.com/que-es-petrocaribe/>

Haití: Economía y demografía [en línea] [Fecha de consulta 5 mayo 2020]. Disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/paises/haiti>

Índice de Percepción de la Corrupción [en línea] [Fecha de consulta 5 mayo 2020]. Disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/estado/indice-percepcion-corrupcion>

KIRK, E y KIRK, J. *Uno de los secretos mejor guardados del mundo. La cooperación médica cubana en Haití* [en línea] [Fecha de consulta 11 mayo 2020]. Disponible en: <https://rebellion.org/la-cooperacion-medica-cubana-en-haiti/>

OHNSTON, J y PAULEMON, K. Covid-19 in Haiti The Current Response and Challenges. *CEPR* [en línea]. 2020. [Fecha de consulta 7 mayo 2020]. Disponible en: <https://cepr.net/covid-19-in-haiti-the-current-response-and-challenges/>

2.3. Recursos hemerográficos

América Economía. *Cuba envía grupo de médicos a Haití para auxilio tras huracán Matthew* [en línea] [Fecha de consulta 18 mayo 2020]. Disponible en: <https://clustersalud.americaeconomia.com/cuba-envia-grupo-medicos-haiti-auxilio-tras-huracan-matthew>

EFE. Cuba envía a Haití un tercer grupo de un total de 300 médicos para combatir el cólera. *El Economista* [en línea]. 2010. [Fecha de consulta 18 mayo 2020]. Disponible en: <https://ecodiario.economista.es/salud/noticias/2673614/12/10/Cuba-envia-a-Haiti-un-tercer-grupo-de-un-total-de-300-medicos-para-combatir-el-colera.html>

EFE. Cuba registró más de 4,4 millones trabajadores estatales y privados en 2018. *EFE* [en línea]. 2019. [Fecha de consulta 2 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.efe.com/efe/america/economia/cuba-registro-mas-de-4-millones-trabajadores-estatales-yprivados-en-2018/20000011-3957692>

EFE. Las aglomeraciones no cesan en Haití a pesar del coronavirus. *Eldiario.es* [en línea]. 2020. [Fecha de consulta 7 mayo 2020]. Disponible en: https://www.eldiario.es/ sociedad/aglomeraciones-cesan-Haiti-pe-sar-coronavirus_0_1020847912.html

FAWTHROP, T. Cuba's aid ignored by the media?. *Al Jazeera* [en línea]. 2010. [Fecha de consulta 13 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/focus/ 2010/01/201013195514870782.html>

FUENTE, A. Yo sí puedo acabar con el analfabetismo. *ElPaís.com* [en línea]. 2017. [Fecha de consulta 5 mayo 2020]. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2017/01/11/ planeta_futuro/1484157646_626884.html

Granma. Veinte años de solidaridad con Haití. *GranmaCu* [en línea]. 2018. [Fecha de consulta 18 mayo 2020]. Disponible en: <http://www.granma.cu/mundo/2018-05-07/ veinte-anos-de-solidaridad-con-haiti-07-05-2018-20-05-12>

KRISTOF, N. Lo que podemos aprender del sistema de salud de Cuba. *The New York Times* [en línea]. 2019. [Fecha de consulta 2 junio 2020]. Disponible en: <https:// www.nytimes.com/es/2019/01/19/espanol/opi-nion/sistema-salud-cuba.html>

Noticias ONU. Coronavirus en América: Haití enfrenta un posible gran brote, mientras se duplican los casos en muchos países. *ONU* [en línea]. 2020. [Fecha de consulta 7 mayo 2020]. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2020/05/1473872>

PERIODISTA DIGITAL. 384 médicos esclavizados por Cuba son pagados por países de la Unión Europea. *Periodista Digital* [en línea]. 2020. [Fecha de consulta 4 junio 2020]. Disponible en: <https://www.periodistadigital.com/pd-america/20200603/348-medicosesclavizados-cuba-son-pagados-paises-union-europea-noticia-689404319011/>

REDACCIÓN CENTRAL. Haití, invitado permanente en el ALBA. *La Voz del Sandinismo* [en línea]. 2012. [Fecha de consulta 7 junio 2020]. Disponible en: <https://www.lavozdelsandinismo.com/alba/2012-02-05/ haiti-invitado-permanente-en-el-alba/>

Redacción digital. Cuba y Noruega amplían relaciones bilaterales. *GranmaCu* [en línea]. 2015. [Fecha de consulta 6 mayo 2020]. Disponible en: <http://www.granma.cu/ cuba/2015-02-02/ cuba-y-noruega-amplian-relaciones-bilaterales>

SOMARRIBA LÓPEZ, L., LLANES CABALLERO, R. y SÁNCHEZ PÉREZ, M. Cólera en Haití. Lecciones aprendidas por la Brigada Médica Cubana. *Revista Cubana de Salud Pública* [en línea]. 2014, volumen 40, número 3, pp. 418-420. [Fecha de consulta 15 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/rev-cubsalpub/csp-2014/csp143n.pdf>

TelesurTV. Cuban Ophthalmologists in Haiti Resume Operacion Milagro. *TeleSurTV* [en línea]. 2020. [Fecha de consulta 27 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.telesurenglish.net/news/Cuban-Ophthalmologists-in-Haiti-Resume-Operacion-Milagro-202002110018.html>

2.4. Documentos audiovisuales

Prensa Latina. Haitianos alfabetizados con método cubano. *Prensa Latina* [en línea]. 2018. [Fecha de consulta 26 mayo 2020]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?time_continue=143&v=cTuziPf-PVc&feature=emb_title

TelesurTV. Inicia alfabetización en campamentos de la ALBA en Haití. *TeleSurTv* [en línea]. 2010. [Fecha de consulta 25 mayo 2020]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=whGw63SoWQI>

Victims of Communism Memorial Foundation. *Cuba's Communist Threat: Communist Cuba's Medical Brigades* [en línea] [Fecha de consulta 16 junio 2020]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=_96Y4iZNF04&feature=youtu.be

Anexo

1. SEGIB

La SEGIB es el organismo internacional de apoyo a los 22 países que conforman la comunidad iberoamericana: los 19 de América Latina de lengua castellana y portuguesa, y los de la Península Ibérica España, Portugal y Andorra¹⁹⁹.

La Secretaría fue creada en el año 2003, con el objetivo de dar apoyo permanente a los 22 países miembros que participan año tras año en las Conferencias y Cumbres Iberoamericanas. Anteriormente, los países iberoamericanos se reunían, concretaban acuerdos, pero la creación de la SEGIB permitió dar seguimiento profundo y puntual a los acuerdos alcanzados. Sus objetivos son los siguientes: 1) Fortalecer la Comunidad Iberoamericana y asegurar su proyección internacional; 2) Promover los vínculos históricos, culturales, sociales y económicos entre los países iberoamericanos, valorando la diversidad entre sus pueblos; 3) Apoyar a la preparación de las Cumbres Iberoamericanas de Jefes de Estado y de Gobierno y dar cumplimiento a sus mandatos; y 4) Implementar y fortalecer la cooperación sur-sur en la región, en las áreas prioritarias de educación, cultura y cohesión social²⁰⁰.

La principal aportación es contribuir a fortalecer un espacio de diálogo iberoamericano. Por tanto, se encargan de impulsar el mandato de las decisiones de las Cumbres en el ámbito de la cohesión social, cultural, del conocimiento y la innovación en favor de la Comunidad Iberoamericana²⁰¹.

Por otro lado, la SEGIB asegura su proyección internacional a través del papel definido que tienen tanto a nivel de organismos internacionales: como Observadores ante la ONU y sus organismos especializados; tanto a nivel regional: como Observadores ante la Unión Europea; así como a nivel subregional: priorizando las relaciones con las organizaciones del espacio infra-latinoamericano y con aquellos organismos que puedan realizar aportaciones significativas. Así mismo, la Conferencia Iberoamericana cuenta con Observadores Asociados (Estados) y Observadores Consultivos (Organizaciones internacionales) cuya presencia permite promover una vinculación más estrecha con otros miembros de la comunidad internacional y abrir así Iberoamérica a los países y espacios afines lingüística y culturalmente²⁰².

I. ALBA-TCP

De acuerdo con la Real Academia de la Lengua Española, la ALBA-TCP, es: “ un mecanismo de cooperación impulsado por Cuba y Venezuela como contrapartida al ALCA²⁰³ y creado por la Declaración de La Habana de 14 de diciembre de 2004. Promueve la lucha contra la pobreza y la exclusión social, así como los intercambios comerciales equitativos. Tiene como instrumento el Tratado de Comercio de los Pueblos, firmado en 2006 por Bolivia, Cuba y Venezuela”²⁰⁴.

De acuerdo con el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba: “ la ALBA es una plataforma de integración de los países de América Latina y el Caribe, que pone énfasis en la solidaridad, la complementariedad, la justicia y la cooperación, que tiene el propósito histórico fundamental de unir las capacidades y fortalezas de los países que la integran, en la perspectiva de producir las transformaciones estructuras y el sistema de relaciones necesarias para alcanzar el desarrollo integral requerido para la continuidad de

199 SEGIB. *Quiénes somos* [en línea] [Fecha de consulta 18 junio 2020]. Disponible en: <https://www.segib.org/quienes-somos/>

200 *Ibíd.*

201 *Ibíd.*

202 SEGIB, “*Quiénes somos...*”, op. cit., nota 199.

203 El ALCA significa el Área de Libre Comercio de las Américas, iniciado en el año 1994 con la participación de treinta y cuatro países. Sin embargo, el único país que no participó fue Cuba. QUIROA, M. *ALCA* [en línea] [Fecha de consulta 16 junio 2020]. Disponible en: <https://economipedia.com/definiciones/alca.html>

204 RAE. *Diccionario del español jurídico: Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA-TCP)* [en línea] [Fecha de consulta 18 junio 2020]. Disponible en: <https://dej.rae.es/lema/alianzabolivariana-para-los-pueblos-de-nuestra-am%C3%A9rica-alba-tcp>

nuestra existencia como naciones soberanas y justas. Es, además, una alianza política, económica, y social en defensa de la independencia, la autodeterminación y la identidad de los pueblos que la integran”²⁰⁵.

Otro dato importante a señalar en el marco de la ALBA es Petrocaribe, una iniciativa de cooperación que tiene como objetivo facilitar la distribución del petróleo venezolano a otros países latinoamericanos. Esta iniciativa fue lanzada en 2005 por el presidente venezolano Hugo Chávez en el marco de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). Dieciocho países del Caribe y Centroamérica se adhirieron a Petrocaribe, cuyo propósito, según el Gobierno venezolano, es favorecer la integración de la región impulsando su desarrollo socioeconómico. En virtud del acuerdo, los países compran petróleo a Venezuela pagando el 60% del precio en los primeros noventa días y el restante en los siguientes veinticinco años con un bajo interés. Además, cuando algún país no dispone de liquidez se puede acordar que el pago se haga mediante bienes o servicios. Cuba, por ejemplo, paga parte del petróleo que recibe ofreciendo asistencia médica a Venezuela. Además, el acuerdo prevé que los países inviertan el dinero ahorrado en el desarrollo de su economía y en proyectos sociales²⁰⁶.

2. Ingresos de las exportaciones de Cuba

Table: Cuba's Export Services
in million Cuban Pesos
Cuban peso to US dollar 1:1

Year	Total export services	Gross tourism revenues	Export services net of tourism
2003	\$2,845	\$1,999	\$845
2004	\$3,634	\$2,114	\$1,521
2005	\$6,350	\$2,399	\$4,152
2006	\$6,667	\$2,235	\$4,433
2007	\$7,952	\$2,236	\$5,715
2008	\$8,566	\$2,347	\$6,220
2009	\$7,763	\$2,082	\$5,680
2010	\$9,660	\$2,218	\$7,442
2011	\$10,281	\$2,503	\$7,778
2012	\$12,760	\$2,613	\$10,147
2013	\$13,027	\$2,608	\$10,419
2014	\$12,663	\$2,546	\$10,117
2015	\$11,369	\$2,829	\$8,550
2016	\$11,102	\$3,069	\$8,033
2017	\$11,128	\$3,169	\$7,960
2018	\$11,290	\$2,192	\$9,098

Sources: External Balance of Goods & Services and Tourism, Statistical Yearbooks 2009 to 2018
Oficina Nacional de Estadísticas, Rep. de Cuba;
World Trade Organization for 2018.

Fuente: Fact Sheet: Cuba's medical diplomacy (Cuba Salud), March 2020.

En la presente tabla se muestra los ingresos que Cuba obtiene de los servicios exportados. La tabla representa una aproximación ya que es altamente difícil saber cuánto gana exactamente Cuba por las misiones de colaboración sur-sur, porque los servicios exportados incluyen también el turismo. Por lo tanto, la tabla columna que nos interesa en este trabajo es la de la derecha. Se puede observar cómo hay un incremento a partir del año 2005, coincidiendo con la creación del ALBA-TCP y el inicio de la cooperación tripartita de Cuba y Venezuela en otros países. Por otro lado, las investigaciones de *Cuba Archive* de la mano de Maria C. Werlau, pudieron estimar que Cuba obtuvo un beneficio aproximado de 6.4 billones de dólares en los servicios médicos y sociales de exportación en 2018²⁰⁷.

205 Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba. *ALBA-TCP* [en línea] [Fecha de consulta 18 junio 2020]. Disponible en: <http://albatcp.cubaminrex.cu/page/alba-tcp>

206 El Orden Mundial. ¿Qué es Petrocaribe?. *El Orden Mundial* [en línea]. 2020. [Fecha de consulta 18 junio 2020]. Disponible en: <https://elordenmundial.com/que-es-petrocaribe/>

207 Victims of Communism Memorial Foundation. *Cuba's Communist Threat: Communist Cuba's Medical Brigades* [en línea] [Fecha de consulta 16 junio 2020]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=_96Y4iZNf04&feature=youtu.be

Números Publicados

Serie Unión Europea y Relaciones Internacionales

- Nº 1/2000 “La política monetaria única de la Unión Europea”
Rafael Pampillón Olmedo
- Nº 2/2000 “Nacionalismo e integración”
Leonardo Caruana de las Cagigas y Eduardo González Calleja
- Nº 1/2001 “Standard and Harmonize: Tax Arbitrage”
Nohemi Boal Velasco y Mariano González Sánchez
- Nº 2/2001 “Alemania y la ampliación al este: convergencias y divergencias”
José María Beneyto Pérez
- Nº 3/2001 “Towards a common European diplomacy? Analysis of the European Parliament resolution on establishing a common diplomacy (A5-0210/2000)”
Belén Becerril Atienza y Gerardo Galeote Quecedo
- Nº 4/2001 “La Política de Inmigración en la Unión Europea”
Patricia Argerey Vilar
- Nº 1/2002 “ALCA: Adiós al modelo de integración europea?”
Mario Jaramillo Contreras
- Nº 2/2002 “La crisis de Oriente Medio: Palestina”
Leonardo Caruana de las Cagigas
- Nº 3/2002 “El establecimiento de una delimitación más precisa de las competencias entre la Unión Europea y los Estados miembros”
José María Beneyto y Claus Giering
- Nº 4/2002 “La sociedad anónima europea”
Manuel García Riestra
- Nº 5/2002 “Jerarquía y tipología normativa, procesos legislativos y separación de poderes en la Unión Europea: hacia un modelo más claro y transparente”
Alberto Gil Ibáñez
- Nº 6/2002 “Análisis de situación y opciones respecto a la posición de las Regiones en el ámbito de la UE. Especial atención al Comité de las Regiones”
Alberto Gil Ibáñez
- Nº 7/2002 “Die Festlegung einer genaueren Abgrenzung der Kompetenzen zwischen der Europäischen Union und den Mitgliedstaaten”
José María Beneyto y Claus Giering
- Nº 1/2003 “Un español en Europa. Una aproximación a Juan Luis Vives”
José Peña González
- Nº 2/2003 “El mercado del arte y los obstáculos fiscales ¿Una asignatura pendiente en la Unión Europea?”
Pablo Siegrist Ridruejo
- Nº 1/2004 “Evolución en el ámbito del pensamiento de las relaciones España-Europa”
José Peña González
- Nº 2/2004 “La sociedad europea: un régimen fragmentario con intención armonizadora”
Alfonso Martínez Echevarría y García de Dueñas

- Nº 3/2004 “Tres operaciones PESD: Bosnia i Herzegovina, Macedonia y República Democrática de Congo”
Berta Carrión Ramírez
- Nº 4/2004 “Turquía: El largo camino hacia Europa”
Delia Contreras
- Nº 5/2004 “En el horizonte de la tutela judicial efectiva, el TJCE supera la interpretación restrictiva de la legitimación activa mediante el uso de la cuestión prejudicial y la excepción de ilegalidad”
Alfonso Rincón García Loygorri
- Nº 1/2005 “The Biret cases: what effects do WTO dispute settlement rulings have in EU law?”
Adrian Emch
- Nº 2/2005 “Las ofertas públicas de adquisición de títulos desde la perspectiva comunitaria en el marco de la creación de un espacio financiero integrado”
José María Beneyto y José Puente
- Nº 3/2005 “Las regiones ultraperiféricas de la UE: evolución de las mismas como consecuencia de las políticas específicas aplicadas. Canarias como ejemplo”
Carlota González Láynez
- Nº 24/2006 “El Imperio Otomano: ¿por tercera vez a las puertas de Viena?”
Alejandra Arana
- Nº 25/2006 “Bioterrorismo: la amenaza latente”
Ignacio Ibáñez Ferrándiz
- Nº 26/2006 “Inmigración y redefinición de la identidad europea”
Diego Acosta Arcarazo
- Nº 27/2007 “Procesos de integración en Sudamérica. Un proyecto más ambicioso: la comunidad sudamericana de naciones”
Raquel Turienzo Carracedo
- Nº 28/2007 “El poder del derecho en el orden internacional. Estudio crítico de la aplicación de la norma democrática por el Consejo de Seguridad y la Unión Europea”
Gaspar Atienza Becerril
- Nº 29/2008 “Iraqi Kurdistan: Past, Present and Future. A look at the history, the contemporary situation and the future for the Kurdish parts of Iraq”
Egil Thorsås
- Nº 30/2008 “Los desafíos de la creciente presencia de China en el continente africano”
Marisa Caroço Amaro
- Nº 31/2009 “La cooperación al desarrollo: un traje a medida para cada contexto. Las prioridades para la promoción de la buena gobernanza en terceros países: la Unión Europea, los Estados Unidos y la Organización de las Naciones Unidas”
Anne Van Nistelroo
- Nº 32/2009 “Desafíos y oportunidades en las relaciones entre la Unión Europea y Turquía”
Manuela Gambino
- Nº 33/2010 “Las relaciones trasatlánticas tras la crisis financiera internacional: oportunidades para la Presidencia Española”
Román Escolano
- Nº 34/2010 “Los derechos fundamentales en los tratados europeos. Evolución y situación actual”
Silvia Ortiz Herrera
- Nº 35/2010 “La Unión Europea ante los retos de la democratización en Cuba”
Delia Contreras

- Nº 36/2010 “La asociación estratégica UE-Brasil. Retórica y pragmatismo en las relaciones Euro-Brasileñas” (Vol 1 y 2)
Ana Isabel Rodríguez Iglesias
- Nº 37/2011 “China’s foreign policy: A European Perspective”
Fernando Delage y Gracia Abad
- Nº 38/2011 “China’s Priorities and Strategy in China-EU Relations”
Chen Zhimin, Dai Bingran, Zhongqi Pan and Ding Chun
- Nº 39/2011 “Motor or Brake for European Policies? Germany’s new role in the EU after the Lisbon-Judgment of its Federal Constitutional Court”
Ingolf Pernice
- Nº 40/2011 “Back to Square One the Past, Present and Future of the Simmenthal Mandate”
Siniša Rodin
- Nº 41/2011 “Lisbon before the Courts: Comparative Perspectives”
Mattias Wendel
- Nº 42/2011 “The Spanish Constitutional Court, European Law and the constitutional traditions common to the Member States (Art. 6.3 TUE). Lisbon and beyond”
Antonio López-Pina
- Nº 43/2011 “Women in the Islamic Republic of Iran: The Paradox of less Rights and more Opportunities”
Désirée Emilie Simonetti
- Nº 44/2011 “China and the Global Political Economy”
Weiping Huang & Xinning Song
- Nº 45/2011 “Multilateralism and Soft Diplomacy”
Juliet Lodge and Angela Carpenter
- Nº 46/2011 “FDI and Business Networks: The EU-China Foreign Direct Investment Relationship”
Jeremy Clegg and Hinrich Voss
- Nº 47/2011 “China within the emerging Asian multilateralism and regionalism. As perceived through a comparison with the European Neighborhood Policy”
Maria-Eugenia Bardaro & Frederik Ponjaert
- Nº 48/2011 “Multilateralism and global governance”
Mario Telò
- Nº 49/2011 “EU-China: Bilateral Trade Relations and Business Cooperation”
Enrique Fanjul
- Nº 50/2011 “Political Dialogue in EU-China Relations”.
José María Beneyto, Alicia Sorroza, Inmaculada Hurtado y Justo Corti
- Nº 51/2011 “La Política Energética Exterior de la Unión Europea. Entre dependencia, seguridad de abastecimiento, mercado y geopolítica”.
Marco Villa
- Nº 52/2011 “Los Inicios del Servicio Europeo de Acción Exterior”
Macarena Esteban Guadalix
- Nº 53/2011 “Holding Europe’s CFSP/CSDP Executive to Account in the Age of the Lisbon Treaty”
Daniel Thym
- Nº 54/2011 “El conflicto en el Ártico: ¿hacia un tratado internacional?”
Alberto Trillo Barca
- Nº 55/2012 “Turkey’s Accession to the European Union: Going Nowhere”
William Chislett

- Nº 56/2012 “Las relaciones entre la Unión Europea y la Federación Rusa en materia de seguridad y defensa Reflexiones al calor del nuevo concepto estratégico de la Alianza Atlántica”
Jesús Elguea Palacios
- Nº 57/2012 “The Multiannual Financial Framework 2014-2020: A Preliminary analysis of the Spanish position”
Mario Kölling y Cristina Serrano Leal
- Nº 58/2012 “Preserving Sovereignty, Delaying the Supranational Constitutional Moment? The CJEU as the Anti-Model for regional judiciaries”
Allan F. Tatham
- Nº 59/2012 “La participación de las Comunidades Autónomas en el diseño y la negociación de la Política de Cohesión para el periodo 2014-2020”
Mario Kölling y Cristina Serrano Leal
- Nº 60/2012 “El planteamiento de las asociaciones estratégicas: la respuesta europea ante los desafíos que presenta el nuevo orden mundial”
Javier García Toni
- Nº 61/2012 “La dimensión global del Constitucionalismo Multinivel. Una respuesta legal a los desafíos de la globalización”
Ingolf Pernice
- Nº 62/2012 “EU External Relations: the Governance Mode of Foreign Policy”
Gráinne de Búrca
- Nº 63/2012 “La propiedad intelectual en China: cambios y adaptaciones a los cánones internacionales”
Paula Tallón Queija
- Nº 64/2012 “Contribuciones del presupuesto comunitario a la gobernanza global: claves desde Europa”
Cristina Serrano Leal
- Nº 65/2013 “Las Relaciones Germano-Estadounidenses entre 1933 y 1945”
Pablo Guerrero García
- Nº 66/2013 “El futuro de la agricultura europea ante los nuevos desafíos mundiales”
Marta Llorca Gomis, Raquel Antón Martín, Carmen Durán Vizán,
Jaime del Olmo Morillo-Velarde
- Nº 67/2013 “¿Cómo será la guerra en el futuro? La perspectiva norteamericana”
Salvador Sánchez Tapia
- Nº 68/2013 “Políticas y Estrategias de Comunicación de la Comisión Europea”
Actores y procesos desde que se aprueban hasta que la información llega a la ciudadanía española
Marta Hernández Ruiz
- Nº 69/2013 “El reglamento europeo de sucesiones. Tribunales competentes y ley aplicable. Excepciones al principio general de unidad de ley”
Silvia Ortiz Herrera
- Nº 70/2013 “Private Sector Protagonism in U.S. Humanitarian Aid”
Sarah Elizabeth Capers
- Nº 71/2014 “Integration of Turkish Minorities in Germany”
Iraia Eizmendi Alonso
- Nº 72/2014 “La imagen de España en el exterior: La Marca España”
Marta Sabater Ramis
- Nº 73/2014 “Aportaciones del Mercado Interior y la política de competencia europea: lecciones a considerar por otras áreas de integración regional”
Jerónimo Maillo

- Nº 74/2015 “Las relaciones de la UE con sus socios meridionales a la luz de la Primavera Árabe”
Paloma Luengos Fernández
- Nº 75/2015 “De Viena a Sarajevo: un estudio del equilibrio de poder en Europa entre 1815 y 1914”
Álvaro Silva Soto
- Nº 76/2015 “El avance de la ultraderecha en la Unión Europea como consecuencia de la crisis: Una perspectiva del contexto político de Grecia y Francia según la teoría del ‘chivo expiatorio’”
Eduardo Torrecilla Giménez
- Nº 77/2016 “La influencia de los factores culturales en la internacionalización de la empresa: El caso de España y Alemania”
Blanca Sánchez Goyenechea
- Nº 78/2016 “La Cooperación Estructurada Permanente como instrumento para una defensa común”
Elena Martínez Padilla
- Nº 79/2017 “The European refugee crisis and the EU-Turkey deal on migrants and refugees”
Guido Savasta
- Nº 80/2017 “Brexit:How did the UK get here?”
Izabela Daleszak
- Nº 81/2017 “Las ONGD españolas: necesidad de adaptación al nuevo contexto para sobrevivir”
Carmen Moreno Quintero
- Nº 82/2017 “Los nuevos instrumentos y los objetivos de política económica en la UE: efectos de la crisis sobre las desigualdades”
Miguel Moltó
- Nº 83/2017 “Peace and Reconciliation Processes: The Northern Irish case and its lessons”
Carlos Johnston Sánchez
- Nº 84/2018 “Cuba en el mundo: el papel de Estados Unidos, la Unión Europea y España”
Paula Foces Rubio
- Nº 85/2018 “Environmental Protection Efforts and the Threat of Climate Change in the Arctic: Examined Through International Perspectives Including the European Union and the United States of America”
Kristina Morris
- Nº 86/2018 “La Unión Europea pide la palabra en la (nueva) escena internacional”
José Martín y Pérez de Nanclares
- Nº 87/2019 “El impacto de la integración regional africana dentro del marco de asociación UE-ACP y su implicación en las relaciones post Cotonú 2020”
Sandra Moreno Ayala
- Nº 88/2019 “Lucha contra el narcotráfico: un análisis comparativo del PlanColombia y la Iniciativa Mérida”
Blanca Paniego Gámez
- Nº 89/2019 “Desinformación en la UE: ¿amenaza híbrida o fenómeno comunicativo? Evolución de la estrategia de la UE desde 2015”
Elena Terán González
- Nº 90/2019 “La influencia del caso Puigdemont en la cooperación judicial penal europea”
Pablo Rivera Rodríguez
- Nº 91/2020 “Trumping Climate Change: National and International Commitments to Climate Change in the Trump Era”
Olivia Scotti

- Nº 92/2020 “El impacto social de la innovación tecnológica en Europa”
Ricardo Palomo-Zurdo, Virginia Rey-Paredes, Milagros Gutiérrez-Fernández, Yakira Fernández-Torres
- Nº 93/2020 “El Reglamento sobre la privacidad y las comunicaciones electrónicas, la asignatura pendiente del Mercado Único Digital”
Ana Gascón Marcén
- Nº 94/2020 “Referencias al tratamiento constitucional de la Unión Europea en algunos Estados Miembros”
Rafael Ripoll Navarro
- Nº 95/2020 “La identidad europea, ¿en crisis? Reflexiones entorno a los valores comunes en un entorno de cambio”
Irene Correas Sosa
- Nº 96/2020 “La configuración de un sistema de partidos propiamente europeo”
Luis Rodrigo de Castro
- Nº 97/2020 “El Banco Asiático de Inversión en Infraestructura. La participación de Europa y de España”
Amadeo Jensana Tanehashi
- Nº 98/2020 “Nuevas perspectivas en las relaciones entre la Unión Europea y China”
Georgina Higuera
- Nº 99/2020 “Inversiones Unión Europea-China: ¿hacia una nueva era?”
Jerónimo Maillo y Javier Porras
- Nº 100/2020 “40 años de reforma: el papel de China en la comunidad internacional”
Enrique Fanjul
- Nº 101/2020 “A climate for change in the European Union. The current crisis implications for EU climate and energy policies”
Corina Popa

Serie Política de la Competencia y Regulación

- Nº 1/2001 “El control de concentraciones en España: un nuevo marco legislativo para las empresas”
José María Beneyto
- Nº 2/2001 “Análisis de los efectos económicos y sobre la competencia de la concentración Endesa-Iberdrola”
Luis Atienza, Javier de Quinto y Richard Watt
- Nº 3/2001 “Empresas en Participación concentrativas y artículo 81 del Tratado CE: Dos años de aplicación del artículo 2(4) del Reglamento CE de control de las operaciones de concentración”
Jerónimo Maíllo González-Orús
- Nº 1/2002 “Cinco años de aplicación de la Comunicación de 1996 relativa a la no imposición de multas o a la reducción de su importe en los asuntos relacionados con los acuerdos entre empresas”
Miguel Ángel Peña Castellet
- Nº 1/2002 “Leniency: la política de exoneración del pago de multas en derecho de la competencia”
Santiago Illundaín Fontoya
- Nº 3/2002 “Dominancia vs. disminución sustancial de la competencia ¿cuál es el criterio más apropiado?: aspectos jurídicos”
Mercedes García Pérez
- Nº 4/2002 “Test de dominancia vs. test de reducción de la competencia: aspectos económicos”
Juan Briones Alonso
- Nº 5/2002 “Telecomunicaciones en España: situación actual y perspectivas”
Bernardo Pérez de León Ponce
- Nº 6/2002 “El nuevo marco regulatorio europeo de las telecomunicaciones”
Jerónimo González González y Beatriz Sanz Fernández-Vega
- Nº 1/2003 “Some Simple Graphical Interpretations of the Herfindahl-Hirshman Index and their Implications”
Richard Watt y Javier De Quinto
- Nº 2/2003 “La Acción de Oro o las privatizaciones en un Mercado Único”
Pablo Siegrist Ridruejo, Jesús Lavalle Merchán y Emilia Gargallo González
- Nº 3/2003 “El control comunitario de concentraciones de empresas y la invocación de intereses nacionales. Crítica del artículo 21.3 del Reglamento 4064/89”
Pablo Berenguer O’Shea y Vanessa Pérez Lamas
- Nº 1/2004 “Los puntos de conexión en la Ley 1/2002 de 21 de febrero de coordinación de las competencias del Estado y las Comunidades Autónomas en materia de defensa de la competencia”
Lucana Estévez Mendoza
- Nº 2/2004 “Los impuestos autonómicos sobre los grandes establecimientos comerciales como ayuda de Estado ilícita ex art. 87 TCE”
Francisco Marcos

- Nº 1/2005 “Servicios de Interés General y Artículo 86 del Tratado CE: Una Visión Evolutiva”
Jerónimo Maillo González-Orús
- Nº 2/2005 “La evaluación de los registros de morosos por el Tribunal de Defensa de la Competencia”
Alfonso Rincón García Loygorri
- Nº 3/2005 “El código de conducta en materia de fiscalidad de las empresas y su relación con el régimen comunitario de ayudas de Estado”
Alfonso Lamadrid de Pablo
- Nº 18/2006 “Régimen sancionador y clemencia: comentarios al título quinto del anteproyecto de la ley de defensa de la competencia”
Miguel Ángel Peña Castellot
- Nº 19/2006 “Un nuevo marco institucional en la defensa de la competencia en España”
Carlos Padrós Reig
- Nº 20/2006 “Las ayudas públicas y la actividad normativa de los poderes públicos en el anteproyecto de ley de defensa de la competencia de 2006”
Juan Arpio Santacruz
- Nº 21/2006 “La intervención del Gobierno en el control de concentraciones económicas”
Albert Sánchez Graells
- Nº 22/2006 “La descentralización administrativa de la aplicación del Derecho de la competencia en España”
José Antonio Rodríguez Miguez
- Nº 23/2007 “Aplicación por los jueces nacionales de la legislación en materia de competencia en el Proyecto de Ley”
Juan Manuel Fernández López
- Nº 24/2007 “El tratamiento de las restricciones públicas a la competencia”
Francisco Marcos Fernández
- Nº 25/2008 “Merger Control in the Pharmaceutical Sector and the Innovation Market Assessment. European Analysis in Practice and differences with the American Approach”
Teresa Lorca Morales
- Nº 26/2008 “Separación de actividades en el sector eléctrico”
Joaquín M^a Nebreda Pérez
- Nº 27/2008 “Arbitraje y defensa de la competencia”
Antonio Creus Carreras y Josep Maria Juliá Insenser
- Nº 28/2008 “El procedimiento de control de concentraciones y la supervisión por organismos reguladores de las Ofertas Públicas de Adquisición”
Francisco Marcos Fernández
- Nº 29/2009 “Intervención pública en momentos de crisis: el derecho de ayudas de Estado aplicado a la intervención pública directa en las empresas”
Pedro Callol y Jorge Manzarbeitia
- Nº 30/2010 “Understanding China’s Competition Law & Policy: Merger Control as a Case Study”
Jerónimo Maillo

- Nº 31/2012 “Autoridades autonómicas de defensa de la competencia en vías de extinción”
Francisco Marcos
- Nº 32/2013 “¿Qué es un cártel para la CNC?”
Alfonso Rincón García-Loygorri
- Nº 33/2013 “Tipología de cárteles duros. Un estudio de los casos resueltos por la CNC”
Justo Corti Varela
- Nº 34/2013 “Autoridades responsables de la lucha contra los cárteles en España y la Unión Europea”
José Antonio Rodríguez Miguez
- Nº 35/2013 “Una revisión de la literatura económica sobre el funcionamiento interno de los cárteles y sus efectos económicos”
María Jesús Arroyo Fernández y Begoña Blasco Torrejón
- Nº 36/2013 “Poderes de Investigación de la Comisión Nacional de la Competencia”
Alberto Escudero
- Nº 37/2013 “Screening de la autoridad de competencia: Mejores prácticas internacionales”
María Jesús Arroyo Fernández y Begoña Blasco Torrejón
- Nº 38/2013 “Objetividad, predictibilidad y determinación normativa. Los poderes normativos *ad extra* de las autoridades de defensa de la competencia en el control de los cárteles”
Carlos Padrós Reig
- Nº 39/2013 “La revisión jurisdiccional de los expedientes sancionadores de cárteles”
Fernando Díez Estella
- Nº 40/2013 “Programas de recompensas para luchar contra los cárteles en Europa: una comparativa con terceros países”
Jerónimo Mañllo González-Orús
- Nº 41/2014 “La Criminalización de los Cárteles en la Unión Europea”
Amparo Lozano Maneiro
- Nº 42/2014 “Posibilidad de sancionar penalmente los cárteles en España, tanto en el presente como en el futuro”
Álvaro Mendo Estrella
- Nº 43/2014 “La criminalización de los hardcore cartels: reflexiones a partir de la experiencia de EE. UU. y Reino Unido”
María Gutiérrez Rodríguez
- Nº 44/2014 “La escasez de acciones de daños y perjuicios derivadas de ilícitos antitrust en España, ¿Por qué?”
Fernando Díez Estella
- Nº 45/2014 “Cuantificación de daños de los cárteles duros. Una visión económica”
Rodolfo Ramos Melero
- Nº 46/2014 “El procedimiento sancionador en materia de cárteles”
Alfonso Lamadrid de Pablo y José Luis Buendía Sierra
- Nº 47/2014 “Japanese Cartel Control in Transition”
Mel Marquis and Tadashi Shiraishi

- Nº 48/2015 “Una evaluación económica de la revisión judicial de las sanciones impuestas por la CNMC por infracciones anticompetitivas”
Javier García-Verdugo
- Nº 49/2015 “The role of tax incentives on the energy sector under the Climate Change’s challenges”
Pasquale Pistone”
Iñaki Bilbao
- Nº 50/2015 “Energy taxation and key legal concepts in the EU State aid context: looking for a common understanding”
Marta Villar Ezcurra and Pernille Wegener Jessen
- Nº 51/2015 “Energy taxation and key legal concepts in the EU State aid context: looking for a common understanding Energy Tax Incentives and the GBER regime”
Joachim English
- Nº 52/2016 “The Role of the Polluter Pays Principle and others Key Legal Principles in Energy Taxes, on an State aid Context”
José A. Rozas
- Nº 53/2016 “EU Energy Taxation System & State Aid Control Critical Analysis from Competitiveness and Environmental Protection Objectives”
Jerónimo Maillo, Edoardo Traversa, Justo Corti and Alice Pirlot
- Nº 54/2016 “Energy Taxation and State Aids: Analysis of Comparative Law”
Marta Villar Ezcurra and Janet Milne
- Nº 55/2016 “Case-Law on the Control of Energy Taxes and Tax Reliefs under European Union Law”
Álvaro del Blanco, Lorenzo del Federico, Cristina García Herrera, Concetta Ricci, Caterina Verrigni and Silvia Giorgi
- Nº 56/2017 “El modelo de negocio de Uber y el sector del transporte urbano de viajeros: implicaciones en materia de competencia”
Ana Goizueta Zubimendi
- Nº 57/2017 “EU Cartel Settlement procedure: an assessment of its results 10 years later”
Jerónimo Maillo
- Nº 58/2019 “Quo Vadis Global Governance? Assessing China and EU Relations in the New Global Economic Order”
Julia Kreienkamp and Dr Tom Pegram
- Nº 59/2019 “From Source-oriented to Residence-oriented: China’s International Tax Law Reshaped by BRI?”
Jie Wang
- Nº 60/2020 “The EU-China trade partnership from a European tax perspective”
Elena Maseglier Miszczyszyn, Marie Lamensch, Edoardo Traversa y Marta Villar Ezcurra
- Nº 61/2020 “A Study on China’s Measures for the Decoupling of the Economic Growth and the Carbon Emission”
Rao Lei, Gao Min
- Nº 62/2020 “The global climate governance: a comparative study between the EU and China”
Associate Prof. Dr. Cao Hui

Resumen: Este documento de trabajo analiza cuál es el debate que existe hoy en día alrededor de la Cooperación Sur-Sur con el fin de poder observar cuáles son sus fortalezas y debilidades y determinar un marco analítico más exacto de este tipo de cooperación que cada vez tiene más fuerza en el panorama de la cooperación internacional para el desarrollo. En esta línea de investigación, el objetivo ha sido, en primer lugar comprobar si la CSS responde a las necesidades que demanda el país receptor de la ayuda; y, en segundo lugar, comprobar si la CSS responde a intereses de política exterior, desligándose así, o no, de la línea que la Cooperación Norte-Sur suele seguir. Para ello, se ha presentado un estudio de caso: la relación entre Cuba, como oferente, y Haití como demandante de la CSS. Ha sido a través de esta relación como se han podido ir despejando las diferentes incógnitas planteadas, además de observar qué papel tiene Cuba en la CSS y cuáles son las diferentes necesidades de Haití.

Abstract: This working document analyzes the current debate on South-South Cooperation in order to identify its strengths and weaknesses and to determine a more accurate analytical framework for this type of cooperation, which is becoming increasingly important in the international development cooperation arena. In this line of research, the objective has been, firstly, to verify whether SSC responds to the needs demanded by the aid recipient country; and, secondly, to verify whether SSC responds to foreign policy interests, thus disengaging itself, or not, from the line that North-South Cooperation usually follows. To this end, a case study has been presented: the relationship between Cuba, as a provider, and Haiti as a demander of SSC. It is through this relationship that it has been possible to clear up the various unknowns raised, in addition to observing what role Cuba plays in SSC and what Haiti's different needs are.

Palabras clave: CSS, fortalezas, necesidades, Cuba, Haití, política exterior, oferta, demanda.

Keywords: SSC, strengths, needs, Cuba, Haiti, foreign policy, supply, demand.

